

Alvear. — No sé si arreás o sos arreado.


La moda



HABILES INTERROGATORIOS

— Así, que no quiere hablar, ¿eh?...

(De *The Sketch*, Londres)

"ALMA - MULA"

Por

ROSARIO BELTRAN NUÑEZ

Al volver un recodo, el jinete divisó entre los troncos de la selva la luz de su vivienda.

— M'hija — pensó — m'está esperando. ¡Pobrecitay! ¡Canallas, canallas sapos babosos!

Contra el viento que multiplicaba crujidos en la noche del bosque, iba don Toribio hacia su rancho. El caballo, con lento paso, lo llevaba por una senda hundida en la espesura. A veces una rama le fustigaba el rostro agobiado sobre el pecho. El alcohol y la pena lo dominaban. En medio de la borrachera que lo mecía sobre la rústica montura de bastos, sólo recordaba *aquello* que entre susurros e indirectas le dieran a entender, como tantas otras veces, en el boliche del gallego Valeira, donde acostumbraba a engullirse unas copas y a echar unas vueltas la taba.

El, esa misma noche iba a matar la calumnia que tejían esas malas gentes, arañas monstruosas, alrededor de su hija, de su Raimunda, criatura honesta y "alhajita" como nadie. No esperaría más. Estaba dispuesto y ni siquiera le faltaba un coraje embravecido hasta la temeridad por la ginebra.

— ¡Mi Raimunda... pobrecitay! ¡Canallas, perros!... M'hijitay... ¡qué ha'i ser ella, po!

Llegó al rancho. Tambaleándose entró en una de las dos piezas que constituían su vivienda. Ardía una vela de sebo expandiendo una luz amarillenta que enlugubrecía el aspecto de las oscuras paredes de barro y del piso de tierra apisonada.

— ¡Ay, tatita, qué horas de volver! — dijo una muchacha entrando de la habitación contigua. — ¡Con semejante noche! Y está borracho, borracho como siempre. Cuando menos piense, se va a quedar duro por el camino.

Don Toribio no respondió. Sentado en un trozo de quebracho que hacía las veces de silla en aquella miseria, tenía los ojos sombríos fijos en la hija.

Ella, ordenando en un catre de tientos las cobijas y almohadas del lecho del padre, continuaba:

— Siempre borracho, tata; no sirve sino pa las trancas, pa ponerse hecho una damajuana 'i ginebra. ¿Quiere algo? ¿Quiere comer, tatita?



Don Toribio callaba. Los ojos renegridos y pequeños, mongólicos por quichuas, seguían fijos, mirando, mirando a Raimunda.

—Conteste, po. ¿Quiere algo? Hay leche y tortilla que cocí al rescoldo esta tarde. Coma algo.

Don Toribio seguía mirándola en silencio.

—¡Uf! ¡Madre Santísima! ¡Qué borrachera tiene! Me voy a dormir; usté acuestesé pronto. Tengo miedo que se enferme.

Raimunda se fué. Don Toribio, sin decir palabra, la dejó irse. Todo quedó en silencio.



Afuera el viento se enseñoreaba en el bosque y la noche.

—¡Perros, perros, calumniar a m'hijay! En la carita se le ve lo santa que's. ¡Lenguas ponzoñosas, lenguas de víboras! — pensaba, sin salir de su quietud, don Toribio. — No va a pasar ni una noche más sin que vean su injusticia. ¡Pobrecita mi Raimunda!

De pronto, como si se decidiera, quitóse el puñal del cinto y probó en su propia palma la condición del filo.

—Como pa hundirle de un solito golpe en el corazón. Ya verán, trompetas, que no es m'hija sino alguna perdida de por ahí. ¡Perros! Torean lo que no alcanzan.

Dió un soplido y apagó la vela. Quedó en tinieblas. Esperaría.

Cada vez que iba al boliche del gallego Valeira o se encontraba entre los peones de "La Lucinda", la estancia donde trabajaba en la cosecha del trigo, tenía que soportar las indirectas con que como sin intención, como sin querer, ladinamente, se lo decían todo. Y él no podía creer; no, no era cierto que su Raimunda, juiciosa, santita, callada, "purito respeto", tuviera esos malos amores con Venancio, su yerno, el marido de su otra hija, la Dorotea, que vivía a poco menos de una legua de ahí. Cierto que más de una vez sorprendió a su yerno — con el cual estaba disgustado desde hacía tiempo porque maltrataba a Dorotea y a sus ocho vástagos — en los alrededores. Eso no quería decir nada. Vendría sin duda del pueblo o de "La Lucinda", hasta donde iba a vender sus quesos y cabritos.

Sí, era mentira que su Raimunda anduviese en tan malos amores, y por semejante culpa se convirtiese, *noche a noche*, en ese monstruo, en esa mulita fantasma que volaba arrastrando cadenas, el alma-mula en que en la selva se transforman las mujeres vencidas por la pasión hacia el hermano, el cura o el cuñado.

— Ya verán — se decía don Toribio sentado aún entre la oscuridad del cuarto, — verán cómo no es m'hija l'alma-mula que a las medianoches anda por estos lugares. Ya verán, mañana mismito. Dicen que dandolé una puñalada, ¡y buena se la'i de dar!, uno puede matar o herir a la mujer convertida en fantasma. Por lo menos señalada la'i de dejar, po. ¿Y si la apuñaleo de muerte? ¡Y... mala muerte tenga, pa que no hablen de m'hija esos lengua'i víbora!

Don Toribio se estremecía de rabia y coraje.

— No debe faltar mucho pa la medianoche. Justito a esa hora...

Buscó de nuevo el puñal. Allí estaba, metido en su vaina, esperando como él.

— Dicen también que si uno no la mata y la hiere no más, se libra a la mujer de volverse a convertir en fantasma.

Don Toribio se levantó. Llegaba el momento. No tardaría en oírse entre las polifónicas voces del viento en la noche del bosque, el vuelo de la pequeña mulita alada, el ruido tintineante del tascar de los frenos y el entrechocar de las cadenas que arrastraba.

Sigilosamente abrió la puerta. El viento le aleteó en el rostro y lo asaltó con tierra. Cerró un instante los ojos. Sobreponiéndose, en medio de las tinieblas, se fué hacia un antiguo pozo que metros más allá del rancho desparramaba su brocal derruido. Hacia ese lado, más de una noche, había oído el tascar del freno y el entrechocar de cadenas.

— Dicen que busca l'agua.

Sin duda el alma-mula pasaría entre el pozo y el horno de adobes para tomar luego hacia los caminos del bosque donde se desvanecen u ocultan en el misterio de la espesura los fantasmas de esa tierra.

Parapetado contra el horno, con el puñal listo como si esperara a un enemigo de carne y hueso como él, don Toribio, el oído y los nervios tensos, esperó.

— Por aquicito ha'i pasar. Ahijuna, si pasa, no la libra ni el demonio de mis puñaladas. Muchas noches la'i sentío pa este lao.

Esperó. Rugía el viento arrastrándose embravecido por la selva.

— Noche perra.

Al pequeño fantasma, al alado cuadrúpedo en que se convierten las mujeres de sacrílegos amores, no se lo ve pero se lo oye volar arrastrando sus cadenas de pecado. Asestaría el golpe cuando la sintiera a su lado mismo, en el instante preciso que pasara rozándolo.

Con estos pensamientos estaba don Toribio cuando lo estremecieron un entrechocar de hierros. No dudó. Se acercaba. Los ruidos crecían. Se volvieron precisos, inmediatos. ¡Ya! Don Toribio asestó a las sombras una, dos, tres puñaladas. Un grito, un alarido entre humano y animal llenó la noche. El puñal cayó en las tinieblas y don Toribio huyó despavorido.

En la oscuridad, atolondrado, en lugar de correr hacia su rancho, tomó para el camino, tropezando en los troncos, golpeado por el viento y los ramajes. Las voces del vendaval lo enloquecían, repitiéndole el eco de aquel grito extrahumano. Por primera vez en su vida el miedo lo mordía con feroz dentellada. Al fin, jadeante, se detuvo en medio del camino, junto al puente de una acequia. Reconocido el lugar, comenzó a serenarse.

— ¡Diosito del alma, en mi vida he sentío grito semejante! ¡Allá habrá quedao el fantasma, Diosito!

Empezó a caminar hacia su choza. Pensaba en su hija, sola a esas horas en el rancho. ¿Habría oído algo? Tal vez estuviera con miedo. Quizá lo llamase.

— Pobrecitay, m'hija, ya no me la van a caluniar más esos lengua'i víbora. Pagó quien debía pagar — decíase lleno de ternura. — Buena es y donosita. ¡Decir semejante infamia!

Recordó cómo le había ofrecido tortilla y leche.

— Y yo ni le contestaba, pobrecitay, entre la rabia y la borrachera. Alhajitay, m'hija, siempre pensando en su padre.

Llegó al rancho. Casi junto a los horcones del alero yacía un bulto blanco. Se acercó.

— ¡Hija! ¡Muerta!

Raimunda tenía las tres puñaladas en el pecho.

Rosario Beltrán Núñez

Dibujo de Torrallardona

HA DESAPARECIDO LA LUNA...



EL 2 de junio de 1937, los astrónomos del observatorio de Mont Wilson hicieron saber al mundo, por intermedio de la prensa, que la luna había desaparecido aquella misma mañana, a las 4 horas y 57 minutos. Se echaron a volar diversas hipótesis para explicar el fenómeno: otro planeta podía haber atraído a la luna envolviéndola en su órbita, o bien se trataría de un caso de desintegración de la materia de lo cual ya había hablado el astrónomo belga Bracque.

Las personas pagadas de su buen sentido leyeron la noticia con cierto escepticismo, diciendo que los periodistas siempre andaban a la pesca de algo sensacional.

Al llegar la noche de aquel día todos los ojos se dirigieron hacia lo alto. La luna, en efecto, no estaba más. Los mercaderes de anteojos y catalejos hicieron su agosto. Alquilábanse lugares en las azoteas y torres, desde los cuales era posible contemplar al cielo sin luna.

El "New York Journal" publicó una edición especial con estos titulares: "La luna ha desaparecido. Se cree que la catástrofe obedece a un complot comunista financiado con oro de Moscú".

Todos los periódicos reprodujeron un telegrama recibido de una agencia noticiosa europea en el que se afirmaba que el escamoteo respondía a los aviesos planes de la internacional de banqueros y comunistas.

El ex presidente Herbert Hoover publicó una carta abierta en los diarios, donde decía: "Debo hacer resaltar, no en nombre del partido republicano, sino en mi carácter de simple ciudadano consciente de sus deberes, que el "New Deal" del presidente Roosevelt ha destruído no sólo la iniciativa individual, sino que ha llevado su ataque contra la privada, vulnerando a la misma luna".

El gran productor de Hollywood, J. Montmorency Krakauer junior, falleció repentinamente en cuanto se enteró de que la luna había abandonado las vecindades de la tierra, sobreviviendo el desastre precisamente cuando él rodaba su superproducción extraordinaria: "Una pasión al claro de luna", con Bing Crosby como astro único.

El "New York Times", en una sola jornada, recibió 17.392 cartas de sus asiduos lectores intentando una explicación del fenómeno. He aquí, como muestra, una de ellas:

"Toda persona que no haya perdido el sentido común, comprenderá fácilmente lo que acaba de ocurrir. La tierra es plana, y no redonda, como se ha pretendido desde un tiempo a esta parte; de manera que la luna, en un descuido, se ha deslizado y ha ido a parar al otro lado de la tierra. Si taladráramos muchos millares de kilómetros en el suelo, encontraríamos a la luna del otro lado. Con la expresión cordial de mi veneración científica, saludo al señor director, Maximiliano Vesuvio".

He aquí otra carta de tenor harto diferente:

"¡Esto tenía que suceder al fin! Es el castigo que merecemos por nuestro abandono de los deberes más sagrados. La guerra, el crimen, la crisis económica, las huelgas, los "handies" y ahora la desaparición súbita de la luna, tal es el castigo que merecemos porque fumamos, bebemos y toleramos que nuestras esposas usen mallas para el baño. Salúdale, el R. P. Blodgett".

La Asociación Americana para el desarrollo de la Filología Intensiva, declaró a su vez que la luna necesitaba numerosas modificaciones en el lenguaje vernáculo.

Habiendo causado la desaparición de la luna el movimiento de las mareas, el sindicato de pescadores solicitó al gobierno créditos que lo pusieran a cubierto de las pérdidas provocadas por la adaptación al nuevo régimen.

Y el "New Mosser" extrajo de este asunto la siguiente conclusión:

"La desaparición de la luna es, desde el punto de vista del marxismo, un beneficio para el proletariado. Los burgueses de hoy en más no podrán distraer la atención de las masas y embaucarlas con los románticos claros de luna".





EL CONDENADO A MUERTE

Por MARCELA D'ARLE

Especial para "Caras y Caretas"

FALTAN cuatro horas. Los dos guardianes, dentro de mi celda, fingen, cada vez más nerviosamente, jugar a las damas. Pero también, cada vez con más frecuencia, interrumpen el juego para dirigirme una mirada furtiva. Yo escribo esta carta sin dirección que, ciertamente, destruiré cuando vengan a llevarme, y me siento extrañamente tranquilo, como si no fuese el protagonista de esta tragedia llegada, sin embargo, a su último acto. Cada tanto, y más a menudo durante estas últimas horas, me siento de pronto espantosamente solo, como si fuese el último ser vivo de esta tierra y debiera errar así por toda la eternidad. Y acaso este escalofrío de inhumana soledad, no sea más que el presentimiento de lo que me espera dentro de pocas horas. Acaso sea el anticipo de que quienes han vivido sobre esta tierra vagan por siempre solos y extraviados, sin encontrarse nunca. Y pienso entonces que no te encontraré tampoco allá, Violeta, amor mío, flor de mi alma. O que tal vez nos encontraremos sin reconocernos, como cuando nos encontramos en las tinieblas, y pasaremos uno al lado del otro sin reconocernos.

¿Nunca más, Violeta, nunca más, ni en el más allá? ¿Es posible? ¿Es posible?

Ahora, si cierro los ojos, la veo como la primera vez, en el jardincito de su casa, alta, grácil, rubia, vestida de blanco. Vivía sola, con su padre, el gran orientalista Johnson. Había ido a consultarlo sobre el significado exacto de algunas palabras árabes que me servirían para mi último libro de viajes. También ella, como el padre, había estudiado muchas lenguas muertas y antiguas, y aun cuando nunca había abandonado su ciudad natal, conocía mejor que yo costumbres y lenguas de muchos países del Asia, que yo, sin embargo, había recorrido palmo a palmo. Era grave y sin embargo alegre, una muchacha de ojos pensativos y de boca siempre pronta para la risa. Había vivido hasta entonces de estudio y de esperanza, y yo, de acción y de búsqueda. Era así, distinta de mí, y parecía haber nacido para completarme. Junto a ella por primera vez, sentí el deseo de quedarme y de no retornar a los viajes nunca más.

Nuestro matrimonio fué fijado para fines de mayo. Estábamos en abril todavía, en abril próximo pasado. A menudo, cuando el padre no la necesitaba, hacíamos excursiones solos... Recuerdo una fonda rústica, olorosa de leña fresca y una vieja que vino a vendernos corazones de mazapán. Cosa extraña, ahora me parece que aquella vieja semejaba a la mujer a quien después yo maté. Pero acaso sea porque todos los seres humanos, cuando han traspuesto los confines del tiempo, se asemejan un poco. Recuerdo también un viejo castillo, ennegrecido por el tiempo, cuyas ventanas parecían ojeras vacías. Estaba derrumbado y la hierba había crecido sobre el pavimento aparentando antiguos mosaicos multicolores. Recuerdo asimismo un pequeño lago esplendente que circundaba las grandes colinas verdes de olivas... Recuerdo las pequeñas ondas de un mar divinamente azul que lamían su grácil cuerpo de ninfa adolescente. ¡Dios mío, cuántas cosas recuerdo que no pueden decirse con palabras humanas! Toda la felicidad del mundo llenaba nuestras almas en aquellos días. A veces ella me miraba con aquellos ojos tan graves y tan infantiles, al tiempo que me decía: "¡Pienso que habría podido no conocerte!... ¡Dios mío, qué cosa terrible!", y temblaba como si tuviese frío, no obtante el gran sol. Pero un minuto después reía de nuevo, canturreaba como un canario en primavera. Su niñez había sido triste y pensativa en la casa solitaria del viejo hombre de ciencia, y ahora, junto al amor, también esta su infancia no vivida, florecía maravillosamente. Su risa era pura y sonora como la de una chiquilla.

Así fuimos felices y nada sabíamos del des-

tino que nos espiaba celoso y nos contaba las horas.

Faltaba menos de un mes para nuestro casamiento, cuando sucedieron las cosas.

Habíamos pasado un día pleno de alegría y de soledad en una villa medioeval circundada de colinas floridas y esperábamos el ómnibus que habría de conducirnos de regreso a casa. Frente a nosotros — que estábamos sentados en el jardincito de una fonda, — un antiguo palacio con un maravilloso portal romano, obra de quien sabe qué genio del renacimiento, se elevaba sobre una plazoleta florida de acacias. De aquel portal vi salir la mujer a quien luego maté. Estaba vestida con un larguísimo vestido negro, pasado de moda por lo menos hacía medio siglo. Su rostro era céreo, surcado de innumerables arrugas y sus ojos, en el fondo de sus profundas ojeras, parecían ciegos. Caminaba fatigosamente, apoyándose en el brazo de una mujer, su acompañante, y se detenía cada tanto para respirar profundamente. Por fin atravesó la plazoleta y se sentó a una mesa, junto a la nuestra.

El fondero nos dijo en voz baja: "Es la condesa. Tiene ciento cinco años y razona y comprende como cualquiera de nosotros. Una vez cada año va a la ciudad vecina a visitar la tumba de su marido que murió hace ochenta años".

El ómnibus llegó. La vieja se sentó junto a la puerta, y delante de ella se sentó Violeta. Yo permanecí en pie entre ambas porque no había otros asientos libres. De pronto, la condesa me dijo, con su voz quebrada y ligera:

—Aquí, junto a la puerta, entra un poco de aire. ¿Quiere rogarle a la señorita que cambie su asiento por el mío?

Violeta se levantó súbito, la ayudó a cambiar de sitio y luego se sentó ella en el asiento que la vieja había dejado. Y entonces la muerte, que ya estaba entre nosotros, rió satisfecha, porque nada en el mundo es tan cruel como la muerte.

Yo miraba a Violeta. Tenía un vestido azul aquel día y sus rizos rubios le caían sobre los hombros como vivas cascadas doradas. Sus ojos eran grandes y puros, plenos de alegría y de amor.

Y en seguida sucedió lo inesperado.

Por siempre retendré en mis oídos el grito de Violeta, su último grito. De inmediato sentí un dolor agudo en la cabeza y me desvanecí. Cuando volví en mí, me dijeron que otro ómnibus, desembocando de una calle lateral, había chocado con el nuestro. Violeta había muerto instantáneamente y yo había sido herido ligeramente en la cabeza. Todos los demás pasajeros habían salido ilesos, incluso la vieja. Sólo Violeta había muerto. ¡Violeta, muerta!

Desde aquel día comencé a odiar a la vieja con un odio continuo, tormentoso, que llegaba por momentos a superar al dolor. ¿Por qué le había pedido a Violeta que se sentara en su asiento, si éste era el suyo, el que le correspondía a ella hasta por la ley misma de la naturaleza? ¡A ella, y no a Violeta, que no tenía aún veinte años y que no conocía aún el sabor de la vida!

Y un día, no pudiendo contener más este odio que crecía en mí de día en día, partí hacia la villa donde habitaba la vieja. De nuevo miré durante largo tiempo el hermoso portal romano. Después entré resueltamente y me hallé en un patio amplio, herboso, rodeado de altas columnas blancas. En el centro había una fuente extinguida: una ninfa de mármol, desnuda y blanca que se elevaba al sol surgiendo de una conchilla de piedra. A mi diestra, hacia el fondo de la columnata, había una larga escalera. Subí lentamente sin encontrar a nadie. Me hallé después en un largo corredor rasgado con estrechas ventanas romanas. Al frente se abrían muchas puertas, altas y solemnes, de antiguo palacio, todas iguales. Comencé a abrirlas una a una, tranquilamente, como si fuese en mi casa. Supe después, durante el proceso, que los sirvientes iban a comer a esta hora, y por eso no encontré a ninguno. Finalmente, abriendo una puerta, me encontré en una pequeña cámara rosa, llena de muebles frágiles y preciosos, una cámara de jovencita del ochocientos. Allí estaba sentada la vieja, en una amplia poltrona, con una pesada manta en los pies, como si tuviese frío, no obstante la tibieza estival. La ventana estaba cerrada y el aire tenía olor de muerte. En seguida me reconoció y acaso me había visto ella a menudo en sueños, porque mi presencia no pareció alarmarla. Nos miramos. Estaban reflejados en sus pequeños y agudos ojos, el egoísmo inhumano de los decrépitos, el inhumano terror a la muerte y el odio de la vejez contra la juventud, del pasado contra el porvenir. Y estaba también reflejada no sé qué luz de victoria, acaso la satisfacción de su triunfo sobre Violeta que había muerto en su lugar. Ninguna piedad asomaba en ellos, sólo esta gélida luz de triunfo.

De pronto, mirándola, me pareció como si ella hubiese sabido, hubiese presentido lo que iba a ocurrir aquel día, y que por esto había abandonado su asiento maldito, apenas con el tiempo necesario.

¿Qué sabemos nosotros de las ligaduras secretas entre la muerte y estos seres que han vivido más tiempo del concedido al hombre, que han infringido las leyes de la vida? Acaso sólo porque secretamente, misteriosamente, ellos se comunican con la muerte, es porque siempre logran reconocerla de lejos y huir. La muerte aquel día ya había arrojado tal vez su soplo de hielo sobre el asiento maldito. Otro habría creído que se trataba de una corriente de aire, pero la centenaria, que ya había tenido muchos coloquios con la muerte, comprendió y huyó, una vez más. Y mandó a Violeta a morir por ella. ¡Toda la juventud del mundo en pleno florecimiento sería capaz de matar, para vivir ella una hora más!

Una onda de odio, ciega, salvaje, desesperada, me conmovió y con ella el deseo de vengar a Violeta. ¡Violeta!

*

Los médicos han dicho que mi mente estaba completamente sana, y los jueces me han condenado a muerte. Es justo, han hecho bien. Acepto ser culpable sólo ante las leyes de los hombres. Pero frente a las otras, sobrehumanas leyes de justicia y de armonía, frente a las otras leyes de la vida y de la muerte, la culpable es ella, la centenaria, y nosotros, Violeta y yo, somos las víctimas.

Es por esto que, frente a la eternidad que está por acogerme, sé que soy inocente. Y por esto puedo esperar con el ánimo tan tranquilo y tan puro, la hora terrible que se avecina.

MARCELA D'ARLE

Dibujo de Faber

De Trilussa

El Cerdo

Un chancho viejo dijo a ciertas vacas:
—¡Ya estoy harto de andar por las barracas
en esta puerca vida de trabajos!
Voy a ponerme frac, zapatos bajos,
una flor, unos lentes,
y me largo en seguida a la ciudad,
entre personas cultas y decentes
que cultivan la buena sociedad.
Y esa noche, cumpliendo su promesa,
asistió al "five o'clock" de una condesa;
acercóse a las damas, sin temor;
hablóles en francés; bebió cerveza;
tocó, cantó, bailó e hizo el amor.
Pero a los pocos días, con sorpresa
de todos, volvió el cerdo a su chiquero.
—¡Qué!—dijeron las vacas.—¿Tan ligero
vuelves? ¿No te ha gustado la ciudad?
—¡No! — replicó el viajero. — La verdad
es que he pasado allí tan gratos días,
que me habría quedado entre esa gente
indefinidamente,
si no se hicieran tantas porquerías.

Versión de RICARDO DEL CAMPO

Especial para "Caras y Caretas"

Dibujo de Alvarez

Eduardo Alvarez

¡Hay qu'entrare!...

POR *Last Reason*



ZABALDÚA, pluma en mano, se ha quedado frito sobre los papeles en los que copia un informe, y en su triste cara de poquita cosa hay un gran dolor y una preocupación intensa que le desfiguran el rostro, de suyo deslavado e insignficante. Y como van ya para diez minutos que el hombre mira el papel, sin ver otra cosa que una maraña de cuentas a pagar y de pagarés con vencimiento próximo, Contreras, su compañero de oficina, le pega el grito desde el escritorio vecino:

— ¿Otra vez clavaste el pico, Zabaldúa viejo? ¡Pero, que no se diga... un crioyo en la flor de l'edá!... ¿Cincuenta y cinco, no, che, Zaba?... Un crioyo qu'es padre de familia y que goza de una salú de fierro, apichonarse por cuistiones del momento... por unos pesos de más o de menos que al fin y al cabo se consiguen ande quiera...

— ¿Cómo de más o de menos? ¿No te tengo dicho qu'estoy pasado en más de mil quinientos, y que nuay por dónde salir del barro? ¡De más o de menos!... ¿O es que m'estás cachando vos, che, viejo?

— ¡Uffa, con las que te arrancás ahora, vos, che, Zabaldúa! Yo no te cacho; yo estoy tratando e levantart'el ánimo, que te lo veo arrastrao como bandera de l'oposición en día de comicio en las provincias... ¿Por qué canejo te apichonás de golpe, y te venís abajo como moco e pavo? ¡Arriba corazones... a vivir, los que son varones sin arrugas!...

Pero el otro suspira:

— Fácil es decirlo... Tengo una pasatela brutal que no me deja pegar ojo, y si no arreglo de algún modo antes de la fin del mes, el viejo Zabaldúa clava el pico y fica morto como un vulgar matungo al que le dieron más pizzicatta de la que le cabía al cuerpo...

— ¿Tan mal estás, viejo?

— ¡Ni me hagás acordar!... A cada santo le debo una vela... A cada vela le debo un pabilo... A cada pabilo un fósforo... ¡Crepo, viejo, crepo!...

FUÉ entonces que Contreras se levantó de su escritorio y se arrimó hasta el de su amigo:

— ¿Vamosé a tomar un cafecito, que ya es hora de largar los espedientes? Hablando, a lo mejor...

— ¿Y pa qué querés darle más vueltas a un trompo que no tiene púa, ni piolín, ni nada? ¡Estoy frito, Contreras, estoy hecho un morto que camina!

— ¿Vamosé, de todos modos?

— ¡Y vamos!... ¡Que reviente el informe, l'oficina, el jefe... que reviente todo, oh qué tanto amolar!...

— ¡Así se parla!... ¡Así me gusta verte, compañero! Un varón no debe afligirse nunca por nada e lo que le pase a la vida, porque la vida, viejo, nués más qu'un panorama que cambea y que tan pronto nos tiene arriba el cerro como abajo el sótano... ¿Quién fué el filósofo que dijo que la vid'es ilusión... y que nuay nada e cierto abajo el cielo... y que ni el cielo es azul, ni es cielo, ni es otra cosa qu'un vacío que los hombres yenan con fantasías y sonseras? Bueno, sea quien sea el que así definió la cosa, el loco estuvo muy en la verdá, porque, si bien se mira... ¿qué vas a tomar, vos, che, Zabaldúa?

— ¿Yo? Y... un café...

— ¿Por qué no te das valor con güisquicito al uso nostro? ¡Sí, hombre, sí, vamo a piyarla,



oh, qué tanto amarretearse los pocos minutos de vida que uno tiene! ¿Viste vos lo que le pasó a Rubén Laporta, que después de hacer vida de avaro durante cuarenticinco añitos, se murió y la dona le hizo sonar los cien mil de marsala que el pobre coso había empacado al banco? ¡No, viejo, no... la vida hay que vivirla!... Che, mozo, dos güisquis... y dejá el frasco a mano que hoy me siento capaz de correrme una de a pie contra todos los cabayos blancos que se me pongan por delante...

—Está bien, che, pero... ¡yo ando pato!...

—¡Y yo también, oh, qué caracho! Pero, ¿quién dijo miedo? Aquí el trompa me fía... Che, somo, serví el licor como se debe... no te achiqués, garsón, que nués remedio... Así me gusta... echá otro poco e yapa... Salú, che, Zabaldúa... ¡Hum!... Buenaso, el güisquicito... Ponele otra medida, che, guaiter... Al señor también...

—¡No, che, no!...

—¡Usté se caya, amigo, que yo invito!...

VAN en el tercero, y es entonces que Contreras aprieta la marca!

—Mirá, che, Zabaldúa, vos sabés que yo te aprecio... Habremos tenido nuestras cosas, y alguna vez nos habrán separado cuistiones de poca importancia, pero amistá... ¡amistá la hubo siempre entre yo y vos! ¿Cierto o no es cierto?

—¡Pero, claro!

—Bueno. Entonce, visto qu'entre vos y yo nuay nada que pueda separarnos, y más aún...

visto que vos y yo estamos unidos por la mishiadura, el hambre atrasada y las deudas en común e in sólidum, yo, Efraim Contreras, ciudadano argentino en uso de su derecho y en virtú de un alto deber de amistá que me une a vos, Rigoberto Zabaldúa, procedo a decirte que si seguís por donde vas, ni sos varón, ni sos crioyo, ni sos el tipo rana y canchero que yo conocí hace veinte años, agarrándose a patadas con la vida y poniéndola siempre nodáun cuando había infaiting...

—¿Y qué caray querés que haga, si ya no tengo por dónde encajarl'el guante al más desgraciao rusomano?

—¿Qué quiero que vos hagás? ¡Senciyamente, viejo, quiero que te pongás en tu lugar... quiero que dejés de arrastrar las chancletas de la más negra de las mishiaduras, y que te pongás las botas como buen gaucho que sos... dándole de paso el lugar que le corresponde a tu patrona, que no es mujer p'andar pasandolá de hambre, y a tus chicas, que con un poquito e percha podrían refregarse con lo mejorcito e Bueno Saire!...

—¿Y diánde querés que me agarre, pa subir tan alto, por la grandísima perra?

—¿Diánde? ¿Querés que te lo diga? ¿No t'enojás si te hablo de hombre a hombre y de amig'amigo?

—¡Claro que no!

—Bueno, atendé... Mozo, traite el yobaca... Ponele nafta al coch'y dejá cerca el porrón, por si se cuadra...

Al oído, muy en la oreja izquierda de Zabaldúa, el reo Contreras suelta su veneno...

—Decime, viejo, ¿es justo que varones que no se nos pueden poner al par, ni en dinidá ni en competencia, estén gozando de situaciones papas, sin más mérito que haber sabido pasar el parte a tiempo? ¡No me digás ni medio hasta que termine d'esponerte el soca. Decime, abombao, ¿te parece bien que tu mujer y la mía, que son señoras de buena familia, se tengan que lavar la ropa a pulso y hacerse los trapos eyas mismas? ¡No, verdá! Bueno. ¿Y te parece justo que tus hijas, que son pibas de ley, lindas muchachas, istruidas y decentitas, tengan que andar con los tacos torcidos y las medias con sancochos? ¡No, por cierto!, Y decime, Zabaldúa, ¿será posible que vos y yo, que somos hombres... ¡hombres, canejo!... dejemos que nuestras familias pasen necesidades y vergüenzas, solamente por no tener el valor de hacer lo que hace todo el mundo? ¡Chist, no digás nada... mandate un güisquerioli al chebu, y después ponete la mano arriba el cuore a ver lo que te bate. Mozo, trai el tordo... ponele nafta a la carroza, que hoy vamo a salir de farra...

Pese a la embriaguez creciente en que se encuentra desde hace ya un buen rato, Zabaldúa se da cuenta de lo que le propone Contreras. Se trata de un simple trámite... de una pequeña información pasada a cierto fulano de tal, para que éste obre en consecuencia... Pero él, pese a su miseria, a sus angustias, a su triste vida que salta de un pagaré a otro, y de una cuenta chica a otra más grande, él no agarra... Tiene miedo y, además, tiene vergüenza...

—¡No, Contreras, no... vos ya sabés que yo no soy d'esos que agarran viaje... yo no puedo... no puedo... soy derecho!...

—¿Lo qué, sos vos, che, Zabaldúa? Lo que sos, es cobarde... ¡sí, caray, cobarde, flojo, maula! Un hombre que tiene a su mujer sin salir a la caye por falta e ropa, y cuyas hijas no pueden ir ni al cine porque las medias se les caen a pedazos... ¡vos mismo me lo has dicho, che, no te pongás cabrero ahora!... Un hombre que aguanta que su jefe lo trate a lo perro, y le dea cafés por lujo y sosegates por gusto... ¡un hombre así es un desgraciao, amigo, y disculpá que te lo diga!...

Contreras lo ha dejado en paz. Fuma y observa. Se da cuenta de que el veneno ha entrado a circular en la sangre excitada de su amigo, y se abstiene de insistir, consciente de que si el otro ha de caer, ha de ser solito... ¡Ahora o nunca!... Y al cabo de un rato largo, es el propio Zabaldúa quien empieza...

—¡Sí, canejo, yo ya sé que es una canayada, pero... ya uno no puede más vivir así como ahora vive! ¿Por qué hemos de ser unos entenaos e hijos los otros? A mí la vida nunca me dió más que patadas... nunca ni una sola alegría... ni un aliciente pa vivirla... ¡Mozo, sirva otra! A mí me han visto morirme de hambre sin que nadie me tendiese una mano con una ayuda. ¡Yene bien la copa, oh, qué caracho, mozo!... Y uno, como bien decís vos, no tiene derecho a sacrificar a la carn'e su carne... a su propia sangre, oh, qué canejo... ¡Tenés razón, Contreras... tenés razón... sí, señor, tenés razón!...

Y como Contreras calla, dejándolo que se abra solo, él acaba por hacerlo...

—¡Sí, señor, yo, Rigoberto Zabaldúa, voy a entrar... como han entrado todos... como hasta el mismo don...!

—¡Chist... no seás bárbaro!... Cayate... cayate y... ¡dejame a mí... vos dejame a mí... que nos hacemos ricos!... Y ahora, mozo... decile al trompa que yo pago este gastito...

—Son diez duros...

—Está bien... Tomá este mango de propina y decile a tu explotador que los diez me los cargue en cuenta... que a fin de mes... ¡que a fin de mes le arreglo todo el saldo!...

Dibujo de Caballé

Last Reason

El caso de John Lee, el "maître d'hotel" asesino, apasionó en otro tiempo a toda Inglaterra. Desde luego, había motivos para ello. John Lee fué el hombre al cual la muerte, en tres oportunidades, lo rechazó, el criminal que escapó del patíbulo por más que estuvo tres veces en él.

Pero, procedamos ordenadamente. En la mañana de la ejecución — fué el 23 de febrero de 1885, en Exeter, — la puerta de la celda del condenado se abrió para franquearle el paso al capellán. En la celda se encontraba el carcelero, quien había pasado toda la noche en compañía de Lee. Pero, éste, que era un hombre joven, de veintiún años, dormía apaciblemente. Fué necesario que el capellán lo sacudiera para que despertara. Lee, por otra parte, no demostró mayor preocupación por la siniestra ceremonia en la que dentro de breves instantes tomaría parte. Sonrió al reverendo, tranquilamente. Y, fué en vano que se le incitara a recibir los auxilios de la religión y demostrar algún arrepentimiento.

fuerza de golpes y tras mucho insistir lo consiguió a medias.

Después volvió a pedir que colocaran a Lee en el centro del cuadrilátero. Estaba seguro de que la trampa funcionaría... Pero, por segunda vez, todos sus esfuerzos resultaron infructuosos. Llegó a mover la palanca a fondo, mas siempre con resultado negativo.

Aquello se tornó intolerable. A un gesto del alcaide, John Lee fué trasladado a un pasillo de la prisión, a fin de que el verdugo tuviera más libertad para sus movimientos y dejara en perfectas condiciones la palanca.

Transcurrieron diez minutos, tiempo que el verdugo dedicó al arreglo de su horca. En presencia del alcaide ensayó el movimiento de la palanca y el funcionamiento de la trampa, la que se abría inmediatamente de accionada la primera. No había motivos para temer un nuevo fracaso.

Mas, colocado otra vez en el centro del tablado, el inaudito hecho se repitió. La muerte, por lo

EL CASO DEL CONDENADO QUE SE SALVO TRES VECES

Con voz pausada, el condenado insistió sobre su inocencia e hizo sorprendentes declaraciones:

— Por lo pronto — dijo, — no es verdad que yo vaya a morir. Anoche he soñado. Me vi ligado y conducido hasta el patíbulo. El verdugo llegó a echarme la soga al cuello. Pero, algo sobrevino... No fuí precipitado en la fosa y me volvieron a meter en la celda.

Afuera, en el patio de la prisión, se aglomeraban los curiosos...

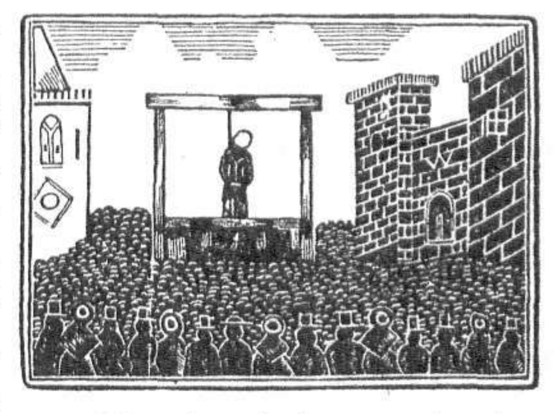
Llegó el verdugo. Todo estaba listo. A una señal del director de la cárcel, John Lee fué atado de manos y piernas. Las miradas estaban pendientes de lo que ocurría sobre el patíbulo.

Todo estaba listo para cumplir los designios de la justicia. De la horca pendía una soga nueva. Prolongándose hasta el suelo, marcaba el centro de la trampa que se abriría bajo los pies del condenado y cuyos bordes delimitaban nítidos trazos de pintura blanca.

El verdugo agarró a Lee y lo empujó hasta el centro del cuadrilátero. El condenado no tuvo tiempo ni para ver el nudo que, poco más tarde, cerraría su cuello, pues al punto le encasquetaron la cogulla. Pero, eso sí, antes de que se le ocultara el rostro, los asistentes pudieron ver la imperturbable serenidad de su rostro. Procediendo con ademanes rápidos y rudos, el verdugo le pasó el nudo alrededor del cuello. Después se precipitó hacia la palanca que tenía a su derecha y tiró de ella vigorosamente...

Fué el minuto fatal... pero, nada sobrevino La trampa no se abrió y el candidato a la horca permaneció en pie en el centro del tablado. Durante diez minutos el verdugo, primero solo y luego con la ayuda de dos guardianes, intentó poner en funcionamiento el mecanismo de la trampa. Fueron minutos mortales para todos los asistentes. Sus rostros crispados y los labios temblorosos decían del suplicio del cual el único extraño parecía ser el propio condenado.

Finalmente, se hizo a John Lee a un lado, para permitirle al verdugo que pusiera en condiciones de funcionar la palanca de la trampa. Sólo a



que se veía, nada quería saber con aquel condenado. El alcaide no salía de su asombro. Muchas personas se desmayaron. Un silencio horrible reinaba en el patio de la cárcel, a la sombra de la horca.

Al fin, fué el capellán quien pronunció unas palabras sensatas.

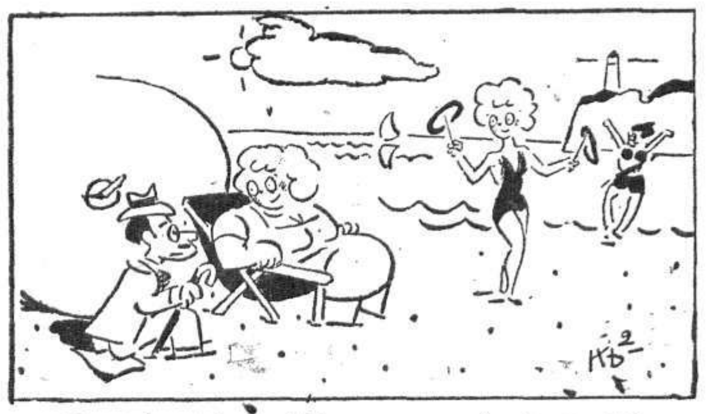
—¡Basta! — dijo. — Este hombre ha expiado suficientemente su crimen. Si continuamos nos haremos culpables de asesinato.

Pronunció algunas palabras más y, al fin, el alcaide decidió que se suspendiera la ejecución.

Una hora después de aquella escena increíble, el alcaide tomaba el tren para Londres y acudía inmediatamente al despacho del ministro del Interior.

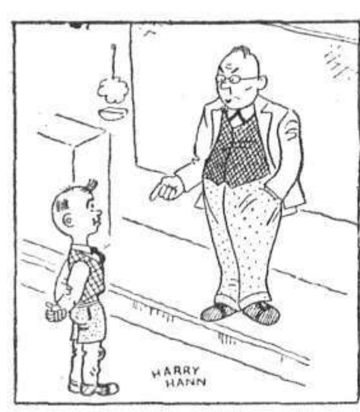
En el fondo, la cosa tenía una explicación clara y lógica. Había llovido durante toda la semana, lo que dió por resultado el que se hincharan las maderas del patíbulo y careciera del juego necesario la trampa de la horca.

Pero, las circunstancias del caso aquel fueron tales que el ministro ordenó que la pena se suspendiera y días después la reina Victoria conmutó la pena de muerte por la de cadena perpetua para John Lee, el condenado a quien la muerte rechazó por tres veces consecutivas.



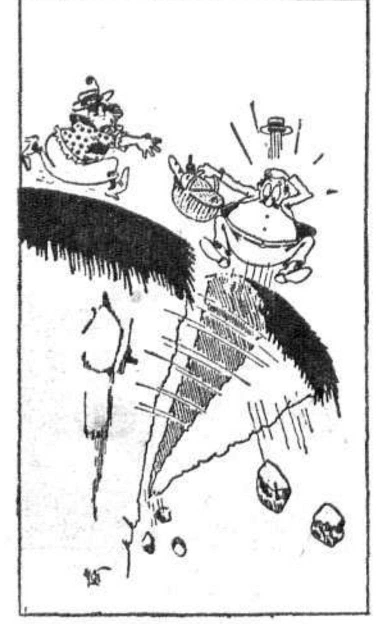
— ¿Ha notado usted que mi hija se parece a mí, cada vez más?
— Sí... ¡y es una lástima!

(De *Marianne*, París)



El maestro. — ¿Quién era la reina Cristina de Suecia?
El niño. — Greta Garbo.

(De *Nebelspalter Rorschach)*



— ¡Te traga la tierra, Héctor! ¡Dame pronto la canasta con las provisiones!

(De *Ric et Rac*, París)

LUCES DE

FRASE DE NAPOLEON BONAPARTE

En cierta ocasión, "le petit caporal" presidiendo su Consejo de Estado, dijo esta frase, que, por cierto, debía ser más popular:

— ¿Saben ustedes, señores, lo que más admiro en el mundo? La impotencia de la violencia para organizar lo que fuera. Dos fuerzas existen, solamente, en el mundo: El espíritu y la espada. Al final, la espada será siempre vencida por el espíritu.

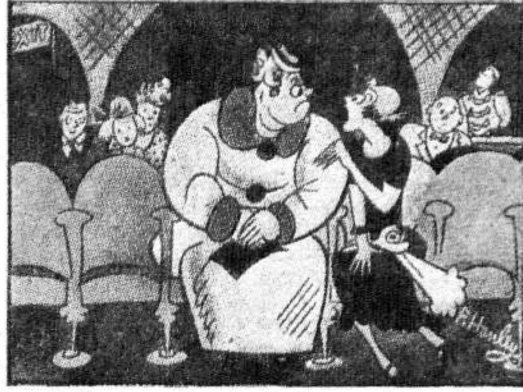
ESTRATEGIA MATERNAL

En la playa, la señora de Menéndez soslaya las idas y venidas de un joven rubio que parece interesarse mucho por su hija Ema, de 24 años de edad, y que permanece todavía soltera.

— Si te llega a decir algo — le aconseja la madre — lo primero que deberás hacer es enrojecer de rubor.

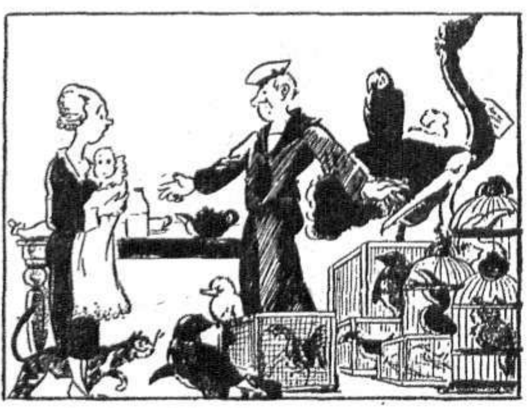
— Si puedo — contesta, tranquilamente, la hija.

— Debes poder — insiste la madre. — ¡Debes pensar en cualquier cosa que te haga poner colorada!



— ¡Señora, por favor! ¡Se ha sentado usted sobre mi marido!

(De *College Humor)*



— ¡Querida! No me he podido acordar cuál es el pájaro que me encargaste. Te traigo uno de cada país.

(De *Passing Show)*



DIA DE CALOR

—¡Oiga, don! ¡Le doy dos pesos si me deja ir a su sombra!

(De *Demanche Illustré*, París)



Ella. — ¿Quién es ese personaje del monumento?
El. — Anota el número; buscaremos en la guía telefónica.

(De *Il 420*, Florencia)

BENGALA

LA FEALDAD

Un escritor francés cuya producción novelesca no gustaba a las autoridades, era objeto de la persecución de éstas. Y al comunicarle esta novedad a Maurice Garçon, expresó, con un movimiento de hombros:

—¿Cree usted que se van a modificar las costumbres, persiguiendo a los novelistas? Es un error. ¿Puede creerse, en serio, que rompiendo los espejos, se acabaría la fealdad?

BORRACHERA

Un ciudadano que ha salido de parranda ha bebido más de la cuenta y se ha pillado una turca tan formidable, que a las tres de la mañana se encuentra tendido sobre el banco de una plaza.

Llega el guardián, lo sacude y le pregunta dónde vive.

—Vaya al número 935 de esta calle — le dice el ebrio — y pregunte si Leandro ha salido. Si ha salido, entonces soy yo. Y si no ha salido, entonces ya no sé ni quién soy ni dónde vivo.



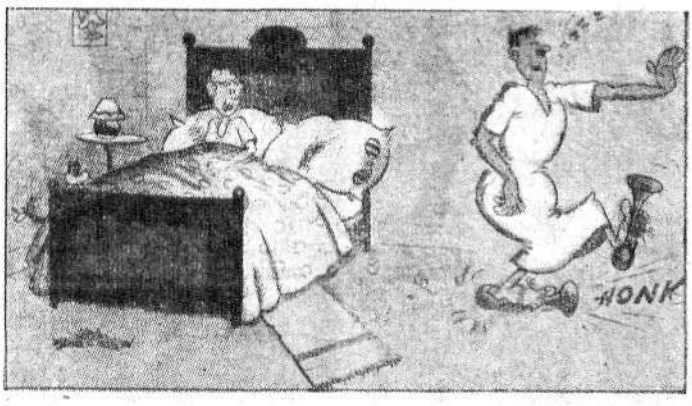
El juez. — ¿Su edad?
La acusada. — ...
El juez. — Bueno, no me la diga, pues comprendo que cada segundo que pasa envejece usted un poco más...

(De *Akbala*, Estambul)



Ladrón 1º — ¿Vamos?
Ladrón 2º — Un minuto. Me olvidaba dejar las impresiones digitales.

(De *Canard enchaine*, París)



La esposa. — ¡Si con esto no se cura de su sonambulismo, me divorciaré!

(De *Ballyhoo*)



A UN PINGO

Pasan los años y el recuerdo dura
de mi caballo obscuro, esbelto y fino,
pronto en el campo y guapo en el camino,
señor donde estampara su herradura.

¡Con qué placer veía mi figura
reflejarse en el ojo cristalino,
en medio del paisaje campesino
donde se alzó mi rancho en la llanura!

Al leve toque de la rienda, atento
se adelantaba siempre a mi deseo
con la velocidad del pensamiento.

Y al retornar, después de alguna ausencia,
parecía decir con su escarceo:
— ¡Nos esperan, patrón, en la querencia!

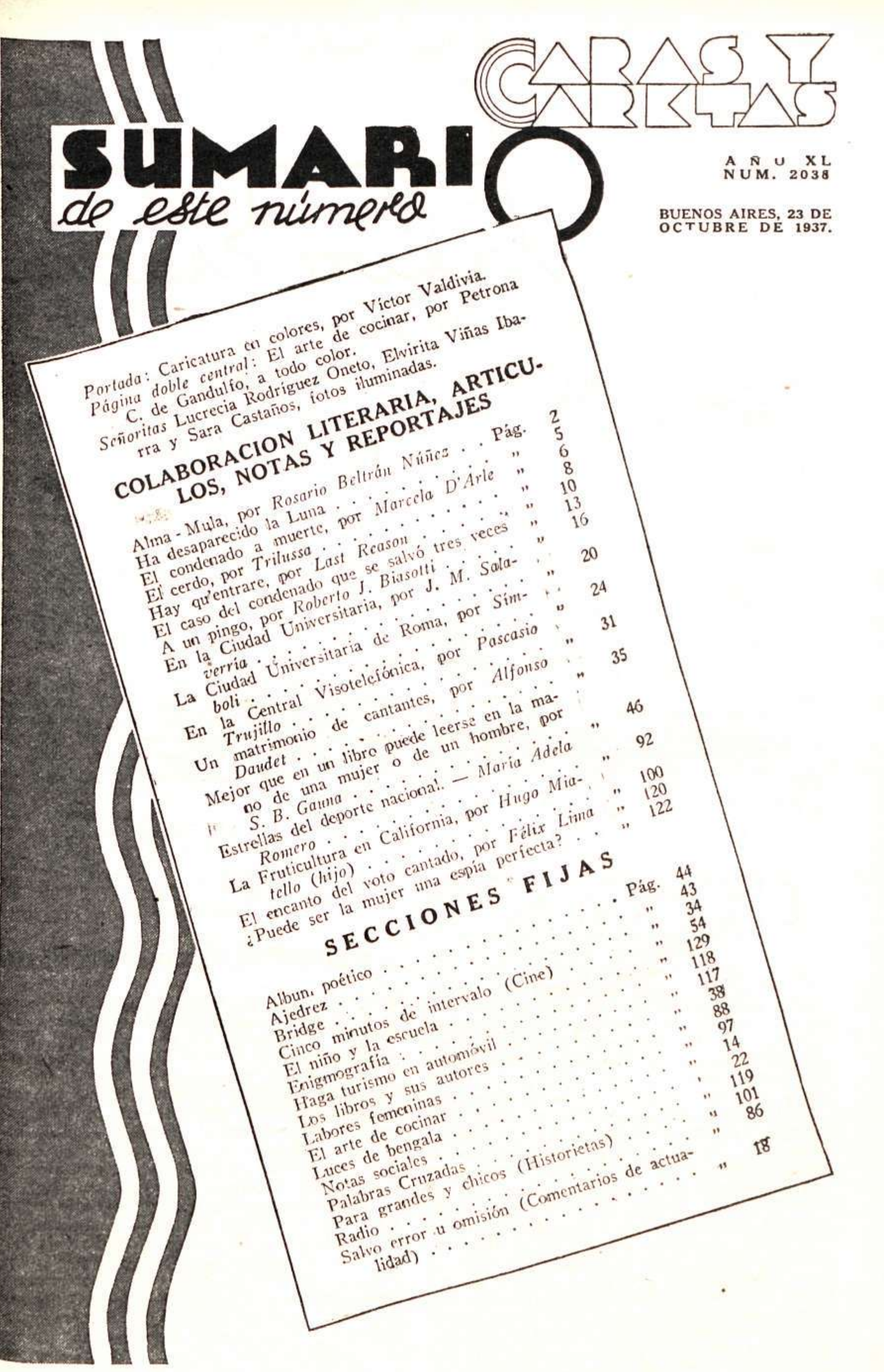
ROBERTO J. BIASOTTI

Dibujo de Rechain

CARAS Y CARETAS

AÑO XL
NUM. 2038

BUENOS AIRES, 23 DE OCTUBRE DE 1937.



SUMARIO de este número

Portada: Caricatura en colores, por Víctor Valdivia.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Señoritas Lucrecia Rodríguez Oneto, Elvirita Viñas Ibarra y Sara Castaños, fotos iluminadas.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS

ERRORES INTENDENTILES



No vamos a negarle al señor intendente municipal su gran amor a la ciudad, así como el gran dinamismo y el enorme entusiasmo que pone para servirla desde el alto cargo que ejerce. Pero este mismo reconocimiento previo, nos autoriza para censurarle algunos errores cuyas consecuencias fatalmente pagará el pueblo contribuyente. Un fallo judicial reciente — el primero de los juicios de expropiación — acaba de elevar a $ 308.306.49 el precio de una propiedad afectada por la avenida 9 de Julio que la Intendencia — o sus oficinas técnicas — habían tasado en $ 76.500, suma ésta que había sido consignada para su pago. ¿Cómo puede justificarse semejante diferencia? En este caso, la municipalidad ha estado corta en sus cálculos. También lo ha estado en el cálculo de los gastos que demandará la terminación del censo de la población, comercio, industria y edificación de la ciudad de Buenos Aires, verificado hacia fines del año pasado. Para estas operaciones el D. E. disponía de $ 1.100.000 y de $ 300.000 para la compilación .Y ahora envía un mensaje al Concejo Deliberante, solicitando la ampliación de esas partidas en $ 200.000. Como se ve, en sólo dos asuntos importantes, la Intendencia ha fallado en sus cálculos casi en medio millón de pesos.

SIN AGUA, A LA VERA DE MUCHA AGUA

LOS que no tienen que pagar el respectivo impuesto ignoran qué repartición administrativa está encargada de suministrar agua potable a la metrópoli. La mayoría bebe, se lava y riega, sin preocuparse quien extrae esos hilitos de linfa casi cristalina. Sabe, eso sí, que cuando aprietan los calores veraniegos, el chorrito escasea, y que puede extinguirse en los días de grandes bajantes del estuario. Así, por obra de la imprevisión, quienes dirigen el reparto, resultan ser: el pampero, la temperatura y otros agentes que no están bajo la autoridad humana. La extraordinaria bajante del río, acaecida hace poco, lo ha demostrado. Gracias que, hasta ahora, el estuario sufre de tarde en tarde esos "cracks" acuosos, y mal que bien, la gente satisface la sed, las exigencias de la higiene, la provisión industrial y la extinción de los incendios. Eolo, Neptuno, el termómetro y el barómetro, resultan deidades y aparatos más compasivos de lo que parece. La culpable de estas desdichas es la repartición imprevisora, encargada de velar por la higiene y la salud públicas. El problema del suministro abundante de agua no está resuelto aún, a pesar de que el río es pródigo en linfa. Todo ciudadano de la inmensa ciudad, si no tuvo la precaución de poseer un tanque más bien provisto que los de las Aguas Corrientes, se halla condenado a sufrir, en extraordinarias circunstancias, el suplicio de la sed.

WALLIS Y EDUARDO

MIENTRAS el mundo sigue andando, los duques de Windsor dilatan su luna de miel. Parece que aquel profundo amor que pesó más que la corona británica había sido realmente profundo y cierto. Los que se daban de conocedores de las veleidades amorosas del mundano príncipe equivocaron sus vaticinios de perentoria desarmonía conyugal. Si los allegados se equivocaron ¡qué diremos de doña Justa, la Porota, la hija del panadero y demás gentecita charlatana que sabemos! Cada vez que observan fotografías de Wallis y Eduardo la miran a ella "¡con una rabia!" Pero los felices personajes, de las cincuenta mil cosas que no les importan incluye el comentario del mundo, y su romance sigue "avanti", constituyendo, sin un jerónimo de duda, la pareja más famosa de enamorados de lo que llevamos corrido del presente siglo. Los duques de Windsor proyectan ahora un viaje a Norteamérica, patria de ella. Ahí va a ser la cosa. Imaginamos el estupendo recibimiento que el país de los divorcios tributará al ex rey y su triple señora. ¿No podría darse una vueltita por aquí nuestro viejo conocido y su distinguida esposa, para que así, al menos, puedan doña Justa y compañía ver de cerca al fenómeno que sorbió los sesos a este hijo de buena familia?

... Y EL POBRE ALMIRANTE, NADA

SOLAMENTE varias coronas de flores, ofrenda de sociedades particulares, depositadas al pie del monumento. Este homenaje tuvo el Día de la Raza y del Descubrimiento todo el valor de los actos singulares. Pero Cristóbal Colón, supremo héroe de la sublime aventura, no ha probado hogaño la naranjada oficial. Ni banderas, ni discursos, ni iluminación, ni congregación de gentes. Sólo honores de los fidelísimos admiradores de la gloria del inolvidable genovés. ¿Inolvidable?... Sí, inolvidable para los hombres que no se distraen con la novedad caprichosa y atractiva. Y tal vez sea mejor así, porque el espíritu y la memoria del Descubridor no necesitan homenajes fiscales. Les basta y les sobra con la Inmortalidad. Pasarán siglos y siglos de nueva historia, las generaciones se aglomerarán en torno a los poderosos, de los que puedan dar algo; pero, el día en que ni los más curiosos investigadores recuerden la pasada existencia de esos hombres, la Humanidad sabrá siempre que hubo un héroe, llamado Cristóbal Colón.

Omisión
DE ACTUALIDAD

LOS ACCIDENTES DEL TRANSITO

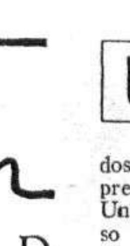
EL infierno del tránsito en las calles porteñas continúa ocasionando la angustia permanente de los habitantes de la ciudad. Tanto el peatón, como el pasajero, especialmente de colectivos y ómnibus, que salen de su casa, no saben si volverán a ella sanos o vivos. Y es que el tránsito callejero constituye un peligro incesante, que se cierne con siniestro enseñoramiento sobre todos los pobladores de la gran urbe. De nada valen, al parecer, viajes a Europa o estudios que se dicen concienzudos, pero que no pasan de ser teóricos, de funcionarios de la dirección de tráfico. Al contrario. Se nos antoja que, cuanto más se viaja y más se estudia, más se complica la solución del problema y menos se hace en resguardo de la seguridad y de la vida de la población. Todos los días el infierno del tráfico porteño ocasiona víctimas en cantidad. Víctimas de todas las edades, que caen, heridas o muertas, por la temeridad de los conductores, amparados en la blandura con que las autoridades proceden con ellos. Las ordenanzas y reglamentos del tránsito deberán contener disposiciones que habiliten a los pasajeros accidentados a hacerse justicia por sí mismos, vista la pasividad de los funcionarios correspondientes para reprimir, contener, organizar y ordenar este verdadero mare mágnum que son las calles porteñas con su tránsito infernal.

LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA

EN lo que respecta a las escuelas de enseñanza media y especial, podemos afirmar que la disciplina se hace difícil de mantener. Tal vez generalicemos con esta aseveración y nos alegraría muchísimo poder señalar las excepciones. Por un lado, la educación deficiente que, alumnas y alumnos reciben en sus hogares, sin el concepto de respeto absoluto que debe merecer la escuela y el maestro y, por el otro, la tolerancia y debilidad — en algunos casos — de los profesores que no emplean la suficiente energía para suprimir los avances de la indisciplina que engendra la desobediencia a los reclamos de aquéllos para una buena conducta.

Entre otras cuestiones, esta de la disciplina, tiene su alcance moral y social. Debe ser resuelta por las autoridades superiores, debiéndose proceder a organizarla en forma tal que, cuando un director proceda a la suspensión, la alumna o alumno, no responda a esa medida extrema con el socorrido recurso de retirarse de la escuela, aun perdiendo el año, para inscribirse al año siguiente en otra.

ROOSEVELT Y LA PAZ MUNDIAL



UN nuevo discurso de míster Roosevelt, ha venido a refirmar los profundos ideales de paz del gran presidente de los Estados Unidos. Ya en un discurso anterior, pronunciado en Chicago, había lanzado el primer grito de advertencia a las naciones agresoras, dando a conocer el propósito de su país de intervenir en forma activa en los negocios del mundo, para procurar el reajuste armónico de las relaciones internacionales. Esta declaración, como se recordará, causó sensación en todos los círculos del orbe, especialmente porque fué dicha en términos claros, sin eufemismos, transmitiendo a todos el severo acento de convicción de que estaban impregnados. Y ahora, el presidente Roosevelt, enamorado del progreso de su gran pueblo, quiere afianzar la paz interna y exterior de su país, para que ese progreso no sea destruído y, por el contrario, se acreciente con el esfuerzo de todos. "Nosotros procuramos la paz — dijo — no solamente para nuestra generación, sino también para nuestros hijos. Procuramos para ellos la continuidad de la civilización mundial, a fin de que la civilización estadounidense continúe vigorizándose con los éxitos de los hombres civilizados del resto del mundo". Y a este propósito obedece la nueva actitud del gobernante de la Unión, quien va a poner la enorme influencia moral y material de su país al servicio del ideal pacifista que involucran tan serenas como expresivas palabras.

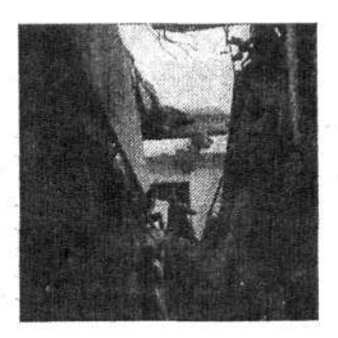
EL MISTERIO DE LA CORONA

ENTRE las fragantes flores que se cruzan en la interesante polémica Franceschi versus De la Torre, hay algunas ciertamente dignas de un buen pincel. No abriremos, por supuesto, opinión acerca de tan delicado asunto, opinión que se prestaría admirablemente para quedar mal con alguien. Que siga el lío.

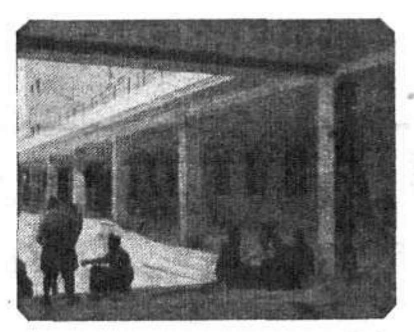
Hay sin embargo un parrafito del doctor De la Torre — aparte de aquel en que dice que si monseñor Franceschi creyera que Jonás vivió tres días en el vientre de una ballena se expondría como miembro del Club de Pescadores a que le cancelen la ficha — hay un párrafo, decíamos, que vale la pena reproducirlo: "...Entre ellas figuraba una historieta acerca del reciente robo de la corona de la Virgen de la iglesia de Santo Domingo, asunto al que se le ha echado tierra, y ahí está como si nada hubiera pasado. Ni la justicia, ni la policía, ni los grandes diarios, que se ocupan del robo de un par de zapatos, han vuelto a hablar de ese robo de una corona de oro y piedras preciosas cuyo valor se estimó en 30.000 pesos..."

¿Se ha echado tierra? ¿Y por qué, doctor, se le ha echado tierra? ¿No podría alguien encarar la exégesis de este parrafito?

¿Dó está la corona? Misterio, misterio y misterio.



Brecha abierta entre los pisos del Clínico, por una mina.



Escuela de Arquitectura, "capital" de la Ciudad Universitaria.



Destrozos causados por la explosión de una mina en el Hospital Clínico.

EN LA CIUDAD

Los estudiantes

Por JOSE MARIA

Un muchacho animoso, que era estudiante y ahora es soldado, me hace el obsequio de unas fotografías de la guerra. ¡Pero qué categoría de frente de guerra! El que está en la Ciudad Universitaria, en el mismo recinto urbano de Madrid y a unos dos kilómetros de la Puerta del Sol. Mi joven amigo ha aprovechado sin duda una pausa entre dos tiroteos para asomarse por encima de la trinchera y apuntar al paisaje con su máquina fotográfica. Era el paisaje que él, en su vida de alegre y laborioso estudiante, solía contemplar con ojos henchidos de promesas; hoy tiene que mirarlo agazapándose detrás del parapeto, el fusil en las manos y la vista alerta, como quien defiende el objeto más caro de su amor.

Está horrendamente martirizado, desde luego. Como el Alcázar de Toledo; como la Catedral de Oviedo; como tantos otros sitios insignes que la necesidad de la guerra ha convertido en baluartes de una defensa heroica. Pero a pesar de los destrozos y las ruinas, yo consigo reconocer todos los pabellones. Todos me eran familiares, porque los he visto nacer y formarse desde el principio; porque yo asistía muy interesado a la fundación de los cimientos y a la elevación de las fachadas, atento al trabajo diario de los albañiles, cuando nadie pensaba en la guerra y sobre los amenos collados de la Moncloa se cernía la esperanza de una gran Universidad que diese poderoso impulso, levantado vuelo, a la cultura española.

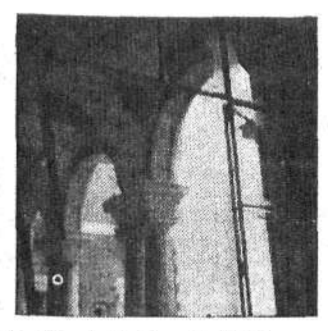
Esta es la Facultad de Filosofía y Letras; parece un cadáver del que sólo queda el esqueleto. La Escuela de Ingenieros Agrónomos ha resistido mejor el ultraje de los cañonazos. En cambio, la Casa de Velázquez, erigida por Francia para academia y albergue de sus pintores, ofrece un espectáculo doloroso; una de las dos torres se ha derrumbado, y el patio y los corredores en forma de loggia no son más que un hacinamiento de escombros.

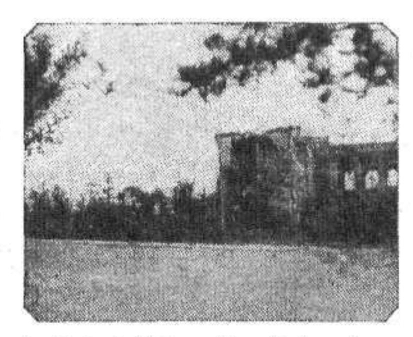
¡Qué bella era la Casa de Velázquez! ¡Qué bien hacía sobre la eminencia del terreno, como asomándose al balcón que se abre sobre uno de los más grandiosos panoramas, el mismo que Velázquez insistió tantas veces en pintar para fondo de sus mejores cuadros! ¿Qué habrá sido de aquella magnífica portada barroca, arrancada de un viejo palacio madrileño y ofrecida con cortés generosidad a los franceses? Sólo quedará de ella un montón de cascote. De igual modo, los jardines se han convertido en campos atrincherados, los macizos de flores en alambradas espinosas, y los gallardos árboles se ven ahora despedazados, secos, con las ramas colgantes como miembros heridos.

Pero es que la guerra no puede detenerse ante nada. La guerra es la suprema necesidad, el supremo peligro, la máxima gloria y desesperación. Hace un reducto del sitio más sagrado y aprovecha para defenderse o atacar una iglesia, una Universidad, un cementerio. ¡Cuántos terribles episodios de guerra se han desarrollado tras las tapias y las tumbas de los cementerios! Allí los muertos llaman a los muertos; allí las zanjas de las trincheras se convierten espontáneamente en fosas funerarias.



Casa de Velázquez. Al fondo, la Escuela de Agrónomos.


Detalle de la Casa de Velázquez.


Instituto de Higiene, después de un bombardeo gubernista.


Parque del Oeste. Al fondo, el monumento a los héroes de Cuba. Posición leal.

UNIVERSITARIA

trocados en guerreros

SALAVERRIA

Pero el verdadero soldado no se preocupa de la muerte, para él sólo existe la voluntad de vencer, y en su exaltación grandiosa, cada minuto es entonces una inmensa eternidad de vida.

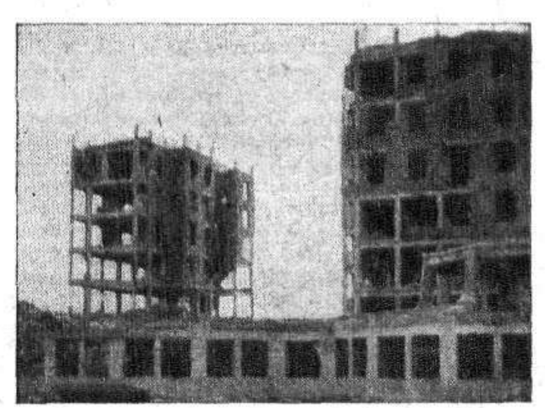
Todo ese campo de la Moncloa fué un tiempo paraje de amenidad y regocijo, donde los reyes construían palacetes para sus fiestas campesinas, a la moda del Trianón. El pueblo también. El bullicioso y pintoresco pueblo que conoció Goya, solía invadir esos collados y esas riberas del Manzanares, y el genial pintor supo como nadie aprovechar los movimientos joviales de la muchedumbre festival y fijarlos en esos "cartones" costumbristas que son la gala y la sonrisa del arte español. Pero el sitio estaba sin duda predestinado para la tragedia. Y el mismo Goya necesitó una noche deslizarse en la sombra y eludir la vigilancia de los soldados napoleónicos, para sorprender el espectáculo de los "Fusilamientos de la Moncloa" y poder pintar precipitadamente, furiosamente, uno de los cuadros más extraños y estremecedores.

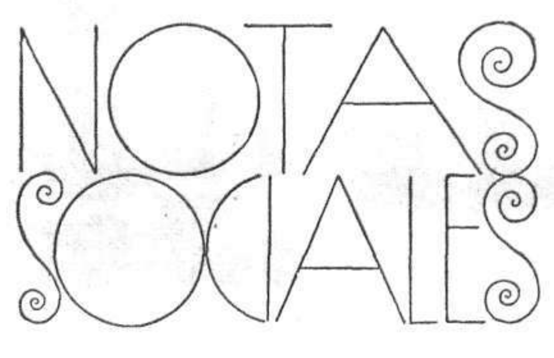
Un día se lanzaron unos batallones nacionales a la más atrevida aventura. Saltaron el río Manzanares, se desparramaron por la Moncloa y se hicieron fuertes en los pabellones de la Ciudad Universitaria. Era como llamar a las puertas de Madrid. Parecía imposible semejante temeridad... Pero han transcurrido desde entonces muchos meses, y los soldados de Franco siguen allí, impasibles, seguros, como una espada que apunta al corazón de la Metrópoli. Cuantas ofensivas ha intentado el enemigo para arrojarlos de esa avanzada han sido estériles, y desde entonces, día a día, las tropas de Franco siguen golpeando en la puerta de Madrid con una llamada alarmante e insistente.

La Universidad se ha hecho belicosa; los estudiantes se han transformado en guerreros. En el aula de la Facultad de Filosofía y Letras ya no se rodea el profesor de los atentos muchachos para explicarles el sentido más hondo de la ideología de Pitágoras; ahora conversa acaso un comandante con sus subordinados para enterarles de los pormenores de un ataque próximo contra determinada trinchera. Y los muchachos, que ayer comentaban a Platón, se endurecen entre tanto en los rigores de la vida militar, bajo los soles caniculares, bajo las lluvias y las nieves, con barbas de cinco días y los zapatos apestados de fango. Y tal vez con la mente iluminada por el recuerdo de la imagen de la novia que les espera lejos. Y con la iluminación de la fe y la esperanza en una patria mejor, que ha de surgir del fondo de tantos sacrificios.

Desde sus zanjas y abrigos suberráneos sienten el latido de la gran ciudad inmediata; perciben la vibración de Madrid, el eco y el aliento de su vida. Se les figura que la gran ciudad es una cosa concreta que pueden tocar y palpar con las manos. Pero la guerra les separa del objeto de su amor con una inmensidad de distancia. Entre ellos y Madrid está el enemigo, que es decir la muerte. Mañana, sin embargo, esa línea divisora que preside la muerte desaparecerá en un instante; las alambradas espinosas cederán el sitio a los macizos de flores; Pitágoras y Platón reemplazarán a los cálculos de las batallas. Y los muchachos que la guerra ha endurecido, que el valor y los sufrimientos han aleccionado en la escuela de la virilidad, podrán con nuevo brío entregarse a la otra heroica tarea de formar una España mejor.

José Mª. Salaverría


Efectos de un bombardeo en el Hospital Clínico.



Por

♥ LA DAMA DUENDE

Tema de palpitante actualidad: la falta de cultura de ciertos y determinados espectadores que asisten a festivales de beneficencia cuyo programa, interpretado por aficionados pertenecientes a nuestra alta sociedad, representa un verdadero y bello esfuerzo artístico.

Pero indudablemente, gran parte de ese mundo juvenil cuyo gusto incipiente ha sido estragado ya por el ritmo agitado y discordante de la música (?) moderna, desdeña por esnobismo o indolencia toda manifestación literaria revestida de serena armonía, y no ha adquirido, falta imperdonable en la educación de nuestros jóvenes, esa condición de la cortesía que llamamos "saber escuchar"... Pudo adolecer el bello espectáculo de algunas fallas inherentes a esa clase de festivales: medida exacta del tiempo, o disciplina perfecta de elementos — aficionados todos — que interpretaron la serie de cuadros combinados con tan refinado gusto artístico; el público debió estimular con su aplauso el esfuerzo que representaba un programa de verdadera categoría, y si así lo hicieron los grupos más representativos, la mayoría de jóvenes "snobs" que predominaba en la selectísima asistencia, prefirió exteriorizar su impaciencia, manifestando así una absoluta incomprensión.

La comentadísima actitud, que dice muy poco en favor de su buena crianza, en aquella "première" de gala, ha motivado la supresión de estrofas henchidas de lirismo, leídas con admirable expresión por una interesantísima personalidad femenina, intérprete exquisita de los poetas de alta categoría — españoles y argentinos — que escribieron especialmente el preámbulo de cada uno de los cuadros representados. La distinguida y juvenil figura, ha manifestado a la inteligente y cultísima animadora de la fiesta, que renuncia — en forma indeclinable — a prestar nuevamente su concurso a este acontecimiento que ha de repetirse algunas veces más, porque le sería muy penoso comprobar nuevamente la incomprensión de espectadores tan poco corteses que no han sabido valorar las bellezas literarias del programa sin respetar a sus afamados autores, ni tampoco la actuación de la intérprete elegida.

Gira, pues, el comentario en derredor de la fiesta sensacional, cuya categoría artística resulta indiscutible, y se llega siempre a la misma y desoladora conclusión: la falta de cultura de nuestros jóvenes "snobs".

*

Suele referirse también nuestro grande amigo monsieur Potin a la penosa impresión que llega a producirle el alarde de frivolidad mundana de que se hace gala en circunstancias harto dolorosas, cuando el tema de conversación de los circulillos femeninos debiera estar más a tono con el ambiente de tristeza que impera en tal cual morada de duelo.

La conversación se vuelve de pronto animadísima, en el afán de calcular el precio fabuloso de una joya que causa sensación, porque la luce una bellísima dama multimillonaria que acaba de llegar de regreso de una de sus visitas habituales a París. Se trata de dos enormes perlas, cuyo maravilloso oriente realzado por el novísimo engarce, inspira ditirambos realmente extraordinarios. Se menciona luego la perfección de su peinado "dernier cri", agudizándose luego el interés de las brillantes mundanas, para descubrir el nombre del peluquero capaz de disponer los bucles de la recién llegada con tan primorosa elegancia. La frivolidad supera en ese instante a todo sentimiento de amistosa solidaridad con un gran dolor.

Se comprende, por lo tanto, la penosa impresión de nuestro grande amigo monsieur Potin, quien asegura que más de una personalidad femenina que presenciaba la escena ha manifes-



tado su desaliento ante alarde tan inoportuno de vanidad, considerando que las circunstancias imponían el haber desviado el rumbo ultrafrívolo de aquella charla insubstancial.

*

La vida se hace más práctica cada día. Así lo comprueba la elegante tarjeta incluída en la invitación que circula en los centros más brillantes de nuestra aristocracia, para una boda de gran tono; el itinerario de calles y avenidas que deberá recorrer la elegante caravana de invitados, hasta abandonar la ciudad, está marcado con trazos rojos en el pequeño plano...

Y la expectativa no pudo ser más viva hoy, entre el mundo juvenil más encopetado; la luminosa belleza de la desposada, Magdalena de Elía Costa Paz, cuya boda se realizó el día 14 del presente mes de octubre; la aristocrática prestancia de su figura y ese atractivo tan especial de su trato, que le ha conquistado tantos afectos en su brillante actuación mundana, se unen a las condiciones tan caballerescas del novio, don Emilio F. de Alzaga, como el prestigio de las dos familias de tan singular arraigo en la aristocracia argentina, que entroncan hoy por esta alianza matrimonial. La circunstancia de realizarse esta boda en la casa solariega de "Los Tapiales", que perteneciera a la bisabuela de la novia, casona restaurada recientemente pero que conserva el sello característico de la época, y en cuyo ambiente se mantiene con verdadero fervor la noble tradición de las familias de Elía y de Ramos Mejía, inspiró inusitado interés por asistir a la ceremonia que asumió extraordinario lucimiento.



Las fiestas de gran gala ofrecen siempre el atractivo de la elegancia femenina, que llega a superarse en los acontecimientos brillantes que congregan a los circulillos más encopetados de nuestra "gentry"; lógica consecuencia de tales fiestas, es la crónica de los "clubmen" en las que campea por lo general ese espíritu de maledicencia que no es exclusivamente femenino, lectoras y amigas mías. Pero preciso es convenir que en ciertos y determinados casos la censura es merecida. ¿Tema del momento? La exagerada generosidad con que algunas figuras femeninas — a veces las que viven la riente etapa de su primavera en flor — dejan admirar bajo el velo impalpable del tul o sin él, una belleza que ganaría mucho más con ese prudente disimulo que ha sido siempre el rasgo más eficaz de la coquetería.

En el teatro, en ciertas recepciones, y hasta en las ceremonias nupciales, se ha puesto recientemente en evidencia esa nueva modalidad tan reñida con el más elemental recato.

Inverosímil podría parecer el relato del desagradabilísimo incidente ocurrido no ha mucho, en uno de los templos elegidos para bodas de gran tono. Dos de las hermanas de la desposada de aquel día, que debían figurar en el séquito nupcial, habían cedido a la tentación de exhibir generosamente su lozana belleza; pero se vieron obligadas a retirarse del sagrado recinto momentos antes de la ceremonia, por resolución enérgica del párroco, que no quiso autorizar la presencia de tan fervientes sacerdotisas de la moda.

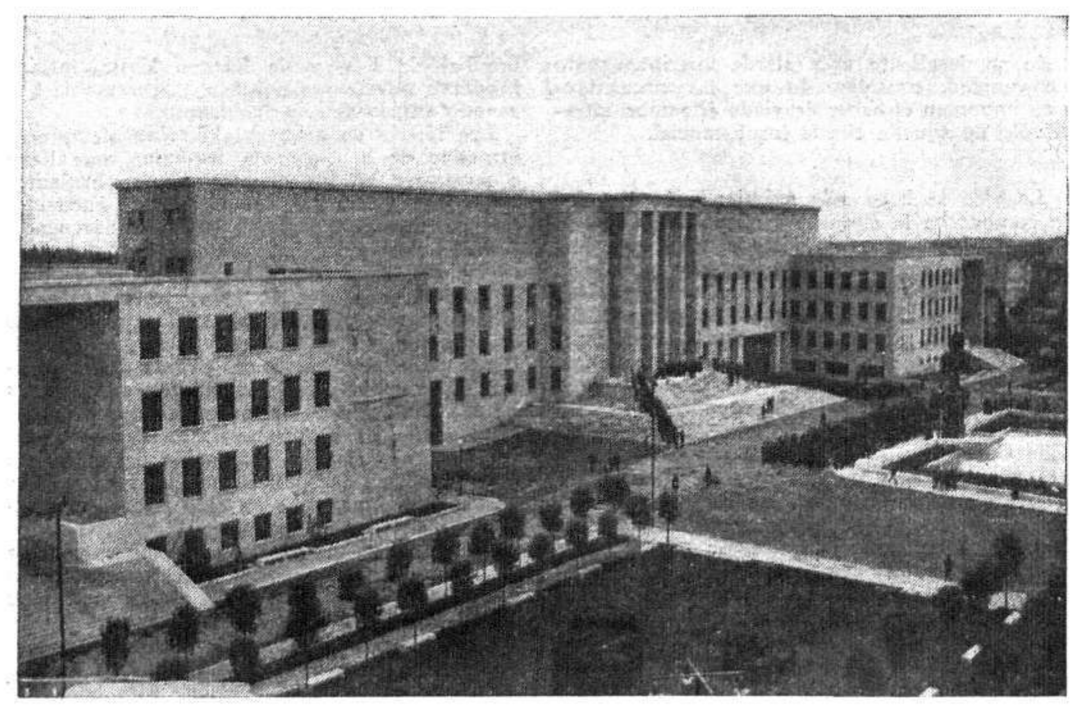
*

Nuestro amigo monsieur Potin, que tiene sus veleidades literarias, asegura que ni en la ciudad agitada y febril ni en sus alrededores, se vió hasta ahora bodas más suntuosas que las que se celebraran pocos días ha en la amplia y lujosa residencia de uno de los ases de la política local; que sólo en algún capítulo de la vida del Ingenioso Hidalgo de la Mancha pudo hallarse analogía con la fastuosa hospitalidad ofrecida a la sociedad en pleno, en la morada de la ciudad provincial, en la que se celebraba el acontecimiento memorable. A la delicada belleza de la desposada y a su exquisita elegancia se unía la generosidad con que mantenía la leyenda de su magnificencia, el destacado político y jefe del hogar, del que se podría decir en esta oportunidad "la riqueza y el contento de Camacho, todo lo suple".

Asistiendo políticos de fuste, funcionarios, amigos de distintos ambientes y gentes humildes, todos tuvieron acceso a la lujosa residencia en la que se agasajaba por igual a todo invitado, porque en cada uno de sus pisos se había tendido la mesa hospitalaria, mientras — tal como lo consigna la historia del ingenioso hidalgo — el ejército de criados sirvieron a los convidados, hasta que "la blanca aurora diera lugar a que el luciente Febo, con el ardor de sus calientes rayos, las líquidas perlas de sus cabellos de oro enjugase"...

La Dama Duende

Dibujos de Faber



El gran palacio del Rectorado.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

La Ciudad Universitaria de Roma

Por RAFAEL SIMBOLI

No hace mucho, Mussolini, al recibir la visita del novelista húngaro Körmendi, después de hablar acerca de temas literarios y políticos, le recomendó que recorriera atentamente la Roma actual, sobre todo, la Ciudad Universitaria, que él definió: *el símbolo de la Italia Nueva, de la idea nacioial, del espíritu humano en Italia.*

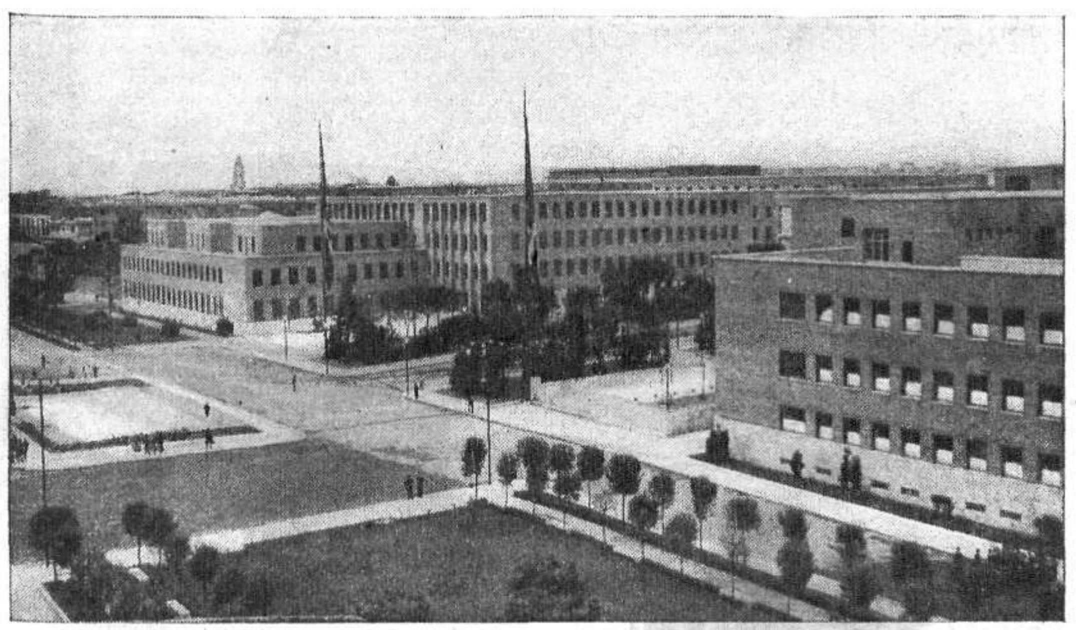
La Ciudad Universitaria, esto es, la ciudad de los estudios de Roma, representa, entre otros, el mayor esfuerzo edilicio realizado hasta ahora por el gobierno fascista. Basta pensar que surgió en poco más de tres años. La firma de los contratos para la construcción realizóse el 4 de abril de 1932, en el Palacio de Venecia, y el acto inaugural de la docta villa fué celebrado el 31 de octubre de 1935.



Un detalle decorativo.

Este emporio de los estudios ocupa un área de 215.000 metros cuadrados, de los cuales, 40.000 están cubiertos por edificios, casi todos de grandes proporciones. Uno de ellos tiene 200 metros de largo.

Posee la Ciudad Universitaria avenidas de 60 metros de anchura y espaciosas plazas, en las que se pueden reunir los estudiantes en gran número. Una de éstas es casi igual a la plaza Navona, que viene a ser de las mayores y más originales de Roma. A primera vista, se recibe la impresión de que hay allí un desperdicio de terreno, y el visitante se pregunta el por qué todo se hizo de una manera tan grandiosa. Mas, en seguida, se comprende que fueron dejadas superficies disponibles, con el fin de atender eventuales desenvolvimientos de la ciudad, que requieran nuevas cons-



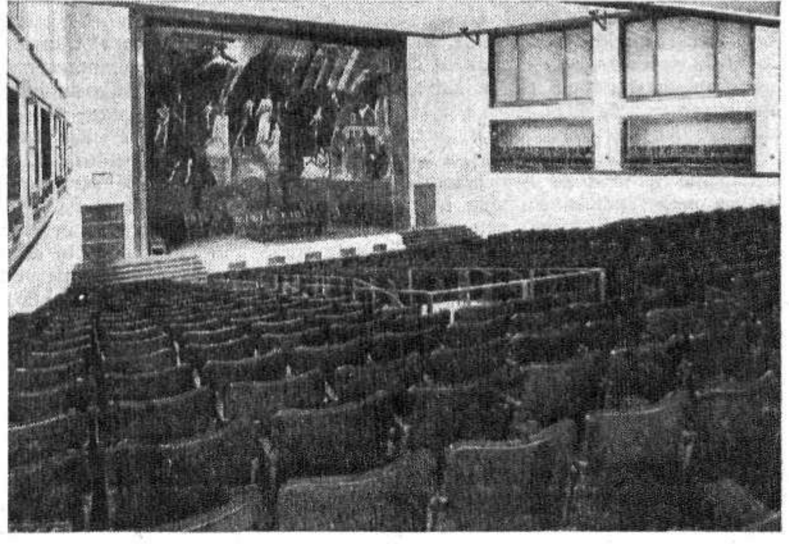
Avenida central de la Ciudad Universitaria.

trucciones para responder a las futuras exigencias Mussolini quiere que la ciudad de los estudios no sólo sea suficiente para las necesidades de la cultura del momento actual, sino también a las de las generaciones futuras, las que llamarán antiguo a nuestro mundo.

Antes, en efecto, los estudiantes frecuentaban la vieja Universidad, que tenía su sede en el Palacio de la Sabiduría, edificio que recordaba los tiempos de Alejandro VII, y se enorgullecía con sus tres siglos de existencia. Las aulas eran insuficientes para contener la enorme masa estudiantil, de tal modo, que a ciertas clases los alumnos necesitaban asistir turnándose. Hoy, por lo contrario, el problema, que se iba aplazando desde 1870, está plenamente resuelto. Todo ha sido realizado con amplitud de miras y grandiosidad de medios.

El pórtico de entrada es verdaderamente monumental, y se impone de súbito a la admiración de los visitantes. A los lados se elevan los institutos de Ortopedia y de Higiene, a los que siguen, a lo largo de la avenida central, los de Física y Química. Se llega después a la plaza central, alegrada por una hermosa fuente y la estatua de Minerva. Cierra uno de los lados de la plaza el grandioso edificio del Rectorado, que se destina a residencia del jefe de la Ciudad Universitaria. El Rectorado contiene la Biblioteca y la grandiosa Aula Magna. Esta última tiene capacidad para 3.000 asientos. Todo fué estudiado cuidadosamente, con amor, con pasión. El gobierno convocó a los mejores y más modernos arquitectos, quienes bajo la dirección del académico Piacentini reunieron un tesoro de genialidad y pericia.

El Instituto de Ortopedia, debido al arquitecto Foschini, posee una cúpula de cristales, con reflectores, colocada sobre la sala de operaciones, a fin de que los estudiantes puedan presenciarlas desde fuera del recinto. Otros edificios hállanse dotados de estructuras especiales de aislamiento antivibratorio, calórico, eléctrico, según los casos. Las aulas han sido provistas de aparatos que renuevan el aire, regulan la temperatura y el grado de humedad. Cada uno de los técnicos aportó la contribución de su experiencia, adquirida en otras labores o en infatigables estudios realizados en el extranjero, para profundizarse en los problemas de acústica, higiene e iluminación. Una novedad la constituye el edificio dedicado al estudio de la botánica y la química farmacéuticas. Gran parte de los tabiques y de los muros exteriores son de vidrio, con lo que se facilita el de-



El teatro o Aula Magna, donde hay sitio para 3.000 personas.



Instituto de Botánica y Química Farmacéuticas.

senvolvimiento y conservación de las plantas y se inundan de luz los museos y gabinetes científicos. He aquí una construcción que testimonia que los tiempos han cambiado radicalmente.

La Ciudad tiene, además, la Casa del Estudiante, dotada de toda clase de comodidades, campos deportivos y un cuartel para la Milicia Universitaria.

A pesar de su aparente aislamiento, tan propicio al estudio, la *vasta y silenciosa villa docente* se encuentra junto al Policlínico, que es uno de los más grandes hospitales de Europa. Su fundador, un verdadero hombre de ciencia, el doctor Guido Baccelli, reunió allí todas las clínicas médicas y quirúrgicas, a fin de que los estudiantes no tuvieran que correr de hospital en hospital para asistir a las lecciones prácticas.

Quien visita la Ciudad Universitaria, después de haber recorrido la península, se admira no sólo de la grandiosidad de aquellos 20 palacios, que costaron un centener de millones, sino también del nuevo tipo de estudiantes que la habitan o frecuentan. No son como los de ayer, fáciles al barullo, a las burlas despiadadas, a las rebeliones. El estudiante italiano de hoy presenta una característica inconfundible. Su vida hállase guiada por la responsabilidad de los actos, por la utilización del tiempo, en el que intercala lo útil con lo agradable. Se creía antes que el estudio y los deportes eran términos antitéticos, inconciliables.

El fascismo ha demostrado, sin embargo, que no es necesario consumirse sobre los libros, sacrificándose al estudio, a costa del buen humor y de la salud. El estudiante moderno puede ser el primero de la clase y el primero en cualquier deporte. Sabe, al entrar en la Universidad, que la patria espera mucho de él. Para poder ser un ciudadano, capaz de seguir el ejemplo, deberá encontrarse en completas condiciones, física, moral e intelectualmente.

El Litorial de la cultura y del arte, instituído en Italia, sirven admirablemente para la obra. No se trata, como alguno pudiera creer, de descubrir algún niño prodigio o algún genio incomprendido, sino de una exploración de la inteligencia juvenil, de una prueba de las fuerzas que están por pasar de los bancos escolares a la práctica de la vida, al ejercicio de las profesiones y del arte al puesto de comando.

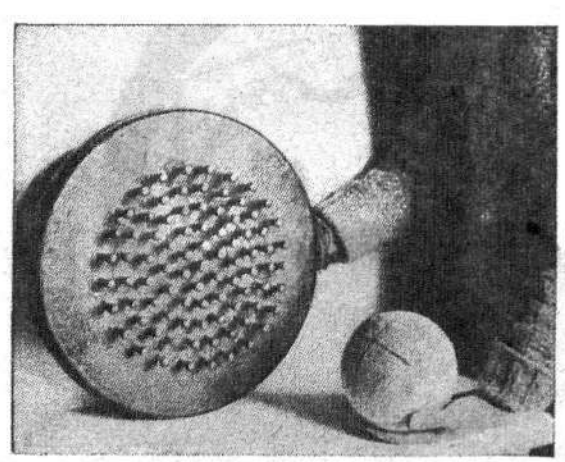
Se trata, en suma, de saber quiénes y hasta qué punto, *tomarán contacto con la realidad*. Los estudiantes, en sus pruebas del Litorial de la cultura y del arte, hablan por radio, cantan en coro, tocan, recitan y declaman. Música, teatro, poesía, novela, cuento, historia, literatura italiana y extranjera, fué ensayado, con éxito muy lisonjero.

Hoy, los estudiantes universitarios están siempre en primera línea, para cualquiera noble causa. En los hospitales, ofrecen generosamente, su sangre para transfundirla en las venas de los que ven desaparecer su vida; a lo largo del Piave cayeron en gran número; la guerra italo-abisinia los vió acudir, no sólo de Italia, sino del extranjero. La escuela fascista tiene una misión social y no individual. El estudiante sabe que su actividad debe ser sometida del plano de los fines personales al de los nacionales. Por eso, algunos de los grupos de estudiantes italianos se hicieron admirar, durante su visita a Estados Unidos.

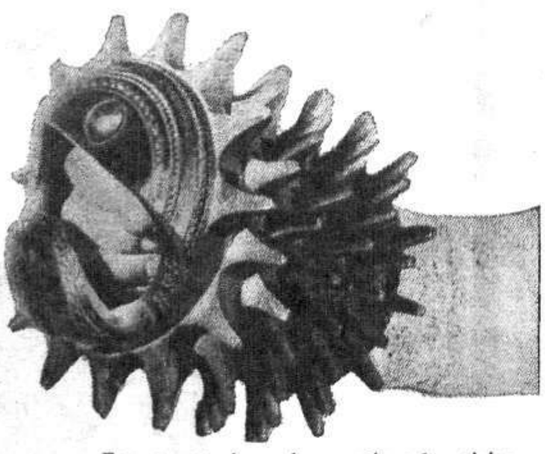
Auguremos que para la inauguración de la Ciudad Universitaria de Buenos Aires asistan representaciones de la italiana y de otras de las naciones latinas. Los nuevos tiempos marchan a grandes etapas, y las marchas tienen siempre como vanguardia a los jóvenes sanos, inteligentes, generosos hasta el sacrificio.

Raffaele Simboli

RELIQUIAS DEPORTIVAS

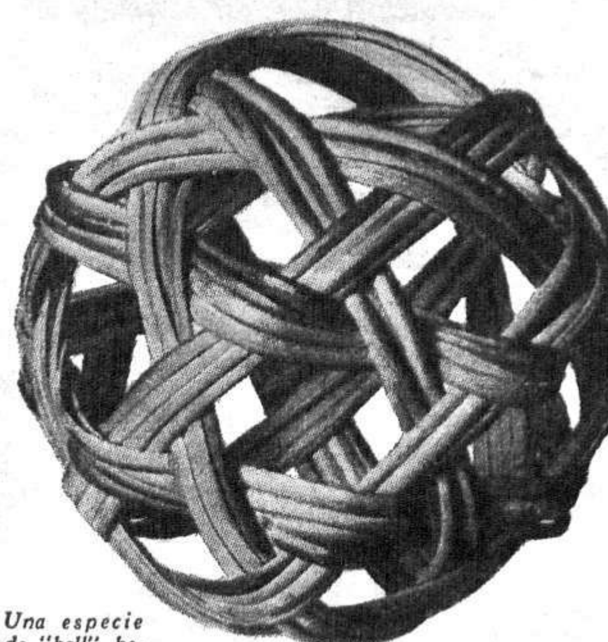


Raqueta y pelota de un antiguo juego español.

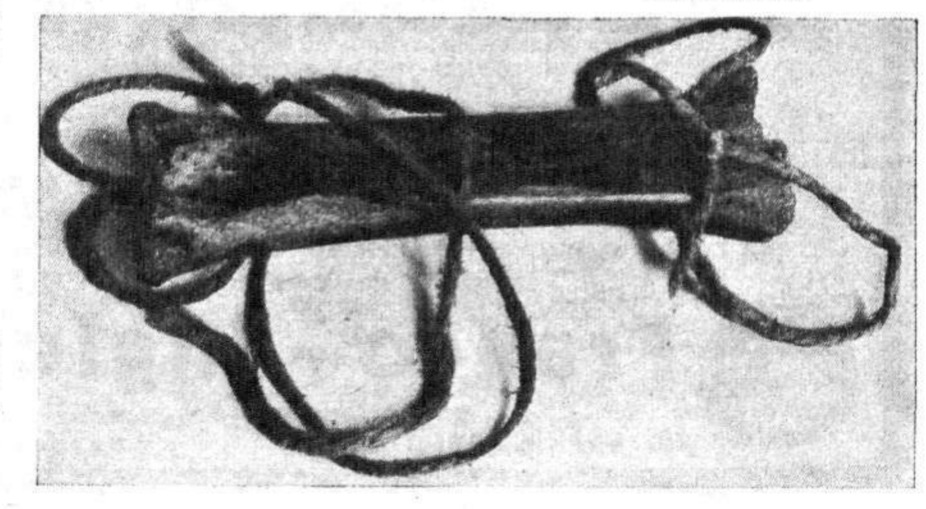


Este guante de madera servía a los viejos deportistas italianos para jugar a la pelota.

LA muchachada actual y sus "hinchas" creen haber sido los inventores del deporte. Esta vanidosa opinión resulta tan equivocada como algunos fallos de referee. El placer del juego honesto y del juego inmoral fué experimentado por los hombres, desde los más remotos tiempos de la prehistoria. Persia es la cuna del polo; Grecia y Roma se distinguieron en la práctica del pugilato, de la pelota y otros nobles exparcimientos. Decir olimpíadas basta para probar tal afirmación. La Edad Media también se divertía con los deportes. A nuestros siglos corresponde la reglamentación exquisita y prolija de los juegos, y nada más ni nada menos.



Una especie de "ball" hecha con mimbres, usada en el fútbol primitivo.



Patín prehistórico, construído con un hueso de caballo.

APUNTES y RECORTES

Por MILORD ARTICO

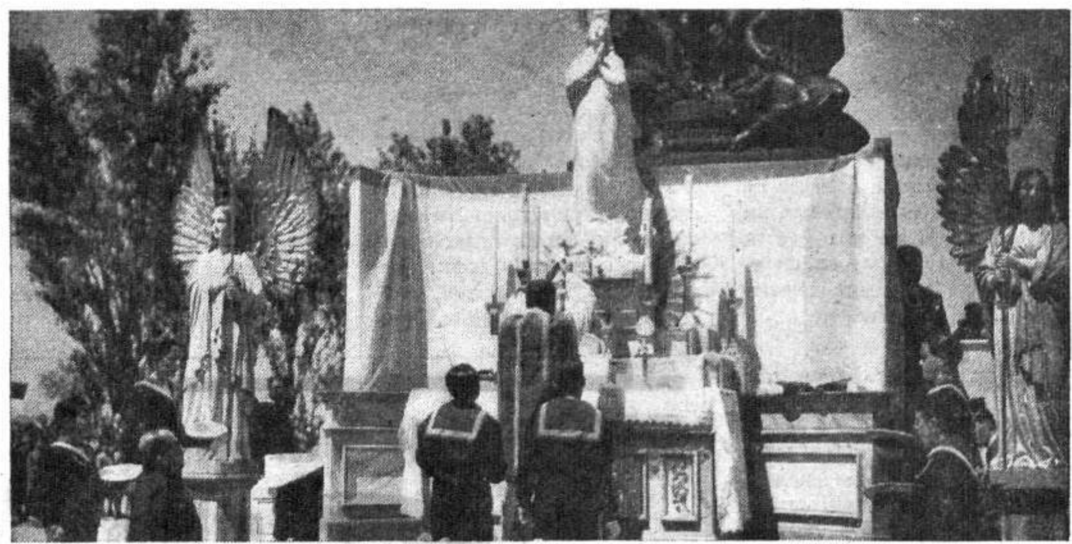
DECLARARSE en favor de la opinión de un hombre, que es contraria a la opinión de otro hombre, es afiliarse a un partido, como en una guerra civil. No hay sectas en matemáticas ni en física experimental. — *Voltaire.*

LAS vizcachas tienen una costumbre singular que consiste en acumular a la entrada de sus guaridas todos los objetos duros que encuentran en el campo: allí se hallan bajo forma de montón irregular, huesos, piedras, tallos de cardos, cascotes de barro endurecido, estiércol de buey, etc. Los paisanos dicen que si pierden algún objeto de noche, como ser el reloj, yendo al día siguiente a las vizcacheras próximas lo hallarán con seguridad.

ENTRE los variados suplicios que han pasado a la historia, se cuenta el del tirano Fálaris de Agrigento, usurpador del poder en 572 a. de J. C., célebre por su crueldad. Perilo, hábil escultor, le regaló un toro de bronce en el que encerraba a los condenados a muerte y les aplicaba fuego lento; el que sirvió para la prueba fué el mismo Perilo, y esta tortura pasó a la posteridad con el nombre de "toro de Fálaris". Lugones, entre nosotros, recuerda con colorido aterrador, el suplicio del "encoramiento" aplicado a dos infelices en 1812 y que consistía en coser a los condenados dentro de una piel fresca de novillo: la tortura duraba un día y terminaba con una muerte horrible.

EL papel de algodón, tan difundido en estos últimos tiempos, está hecho con trapos de ese material o una mezcla de algodón y lino. En los países de levante se llamó Charta bombycina *y se conocía ya en el siglo IX, empleándose corrientemente en España, hacia el siglo XIII; era poco usado en Italia, salvo ciertos puertos como Nápoles, que se hallaba en estrecha comunicación con Grecia; por ello una cédula griega, aparentando datar del siglo X, pudo ser tenida como genuina, mientras que una escritura en latín, trazada sobre papel de esta clase, dejó dudas acerca de su autenticidad, como lo refiere Astle en su obra sobre origen y progresos de la escritura, publicada en 1803.*

Celebróse el Día de la Prefectura



Durante la misa de campaña en la Costanera, con que se inició la celebración del Día de la Prefectura Marítima.



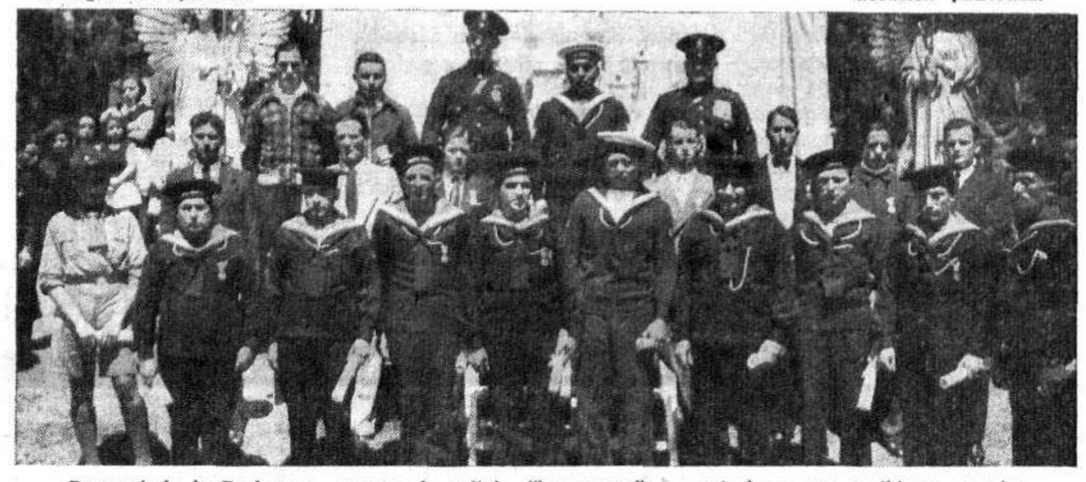
El prefecto general, contraalmirante José Guisasola, hablando en el acto de la entrega de los premios.



La esposa del ministro de Marina, señora Lía Bonorino Ezeiza de Videla, entregando una de las recompensas.



El vicario general de la Armada, monseñor Dionisio R. Napal, pronunciando una alocución patriótica.



Personal de la Prefectura, agentes de policía, "boy-scouts" y particulares, que recibieron premios por salvamentos y otros actos de arrojo realizados con riesgo de su vida.

Fotos de Escudero



El interlocutor, que no es el periodista, está muy bien sentado en su cabina, hablando por el visoteléfono. La imagen de la persona que lo atiende aparece claramente reflejada, sin vibración alguna.

▲

◄

Y aquí tenemos la otra punta del hilo: la visotelefonista atiende al interlocutor, que, aunque está a cientos de kilómetros, se le aparece al alcance de la mano. La imagen de la operadora es tomada por los retículos que aparecen a ambos lados del teléfono y transmitida al otro extremo de la línea en la forma que se ve en la otra foto.

◄

En la central visotelefónica

DOCTOR. — A las nueve en punto le espero en la "Columbushaus", para que usted "hable", "oiga" y "vea" a una señorita de la central visotelefónica de Leipzig que sabe muy bien español y que es además muy simpática.

PERIODISTA. — Seré puntual. Usted sabe, doctor, que amo en extremo la vieja ciudad librera...

* * *

DOCTOR. — ¡Pues hombre! No parece usted latino, por lo puntual. Esta es la mejor hora, porque, como usted ve, se acaba de abrir la oficina y así usted podrá darle los primeros buenos días a la señorita de Leipzig. Voy a sacar el billete.

....

—Aquí tiene usted, a las 9.25 nos toca, y usted podrá hablar durante tres minutos.

PERIODISTA. — ¡Pero, doctor! No permito que usted pague. Haga el favor de tomar los tres marcos de la conversación.

DOCTOR. — ¡De ninguna manera! Yo he sido el que lo ha invitado a ver esta novedad.

En entretenida conversación en la sala de espera, pasan los minutos, durante los cuales el doctor me informa de las partes técnicas de esta nueva instalación. En Berlín hay dos centrales visotelefónicas: la situada en la "Columbushaus", en la Potsdamerplatz, en un "rascacielos" berlinés de "10 pisos", y la de Hardenbergstrasse, entre las cuales los berlineses tienen gusto en "verse a distancia". La conversación interurbana cuesta sólo marco y medio, y este lujo se lo pueden pagar la mayor parte de los berlineses.

Además existe la línea Berlín - Leipzing, de 200 kilómetros de distancia, inaugurada en la Feria de Leipzig de Primavera de 1936 por iniciativa del hoy Ministro de Correos y Telégrafos. Y en 1937, el día del Partido, se ha inaugurado la comunicación con Núrenberg a 400 kilómetros y con Munich a 600 kilómetros. Los festejos no sólo han sido oídos por radio sino que han sido "vistos" al mismo tiempo en todas las centrales de "visotele". La próxima línea unirá a Hamburgo. Naturalmente que las instalaciones son muy caras, pues los cables tienen que ser especiales y además llevan en cada 35 kilómetros un aparato amplificador.

VISOTELEFONISTA. — Hagan el favor de pasar

a la cabina, que es la hora. Siéntese en el sillón, recuéstese en el espaldar y tome el auricular. Enfrente verá usted a la visotelefonista leipziguereña.

PERIODISTA. — ¿Cómo está usted, señorita? No me habían engañado. Tiene usted ojos de fuego y pelo negro. Parece una española de la mismísima Sevilla. ¿Ha estado usted en España? ¿Es verdad que tiene usted el pelo negro?

VISOTELEFONISTA. — Sí, señor; tengo el pelo negro y he estado en España.

PERIODISTA. — ¿Qué impresiones tiene de la Feria de Otoño de Leipzig? ¡Pero si usted tiene unos dientes preciosos, señorita y además habla muy bien el español! ¿Cómo se llama usted, que quiero hacerle una visita "de más cerca"?

VISOTELEFONISTA. — Mi nombre es Oertel.

PERIODISTA. — Muy bien, señorita Oertel. Entonces, quedamos en que nos veremos la próxima semana en Leipzig. Pero no se olvide que tiene que tener tiempo para mí. Ya usted sabe que la fama de las mujeres de Leipzig es más universal que la de sus Ferias.

SEÑORITA OERTEL. — Sí, lo espero. Estoy aquí en la central visotelefónica. En cuanto llegue usted a Leipzig, pase por aquí; iremos juntos a pasear.

PERIODISTA. — Dígame, señorita Oertel, ¿el pañuelo que usted tiene en la mano es negro con círculos blancos? El negro no está del todo definido, parece más bien un rojo oscuro.

SEÑORITA OERTEL. — Tiene usted razón; es rojo con círculos blancos. Aquí todo se ve blanco y negro. Yo veo muy bien el periódico que usted tiene en la mano, es el "Lokal Anzeiger". El membrete en grande dice que los japoneses van ganando.

PERIODISTA. — Bueno, ya han dado aviso de los tres minutos. Quedamos en que nos veremos en Leipzig la semana próxima. Me acompañarán también unos amigos españoles; así que espero que usted les presente alguna amiguita suya. ¡Adiós! ¡Hasta la vista!

SEÑORITA OERTEL. — ¡Hasta la vista!

PERIODISTA. — Esto es admirable, doctor. ¿Cuándo podré tener un aparato visotelefónico en casa?

DOCTOR. — ¡Oh! Usted va muy aprisa. Sin embargo, no tardará mucho. Este aparato tiene un retículo de 180 líneas, y los nuevos expuestos en la última Exposición de Radio, 441; es decir, que se podrá ver cuatro veces mejor. Los nuevos aparatos de 441 líneas han sido ya admitidos oficialmente por los "Correos y Telégrafos alemanes" que es el ministerio que ha establecido estas centrales, las primeras en el mundo entero, y pronto procederá a la substitución de los aparatos viejos por los nuevos. En la técnica no se puede andar a grandes velocidades; ya sabe usted cuánto cuestan todas estas instalaciones.

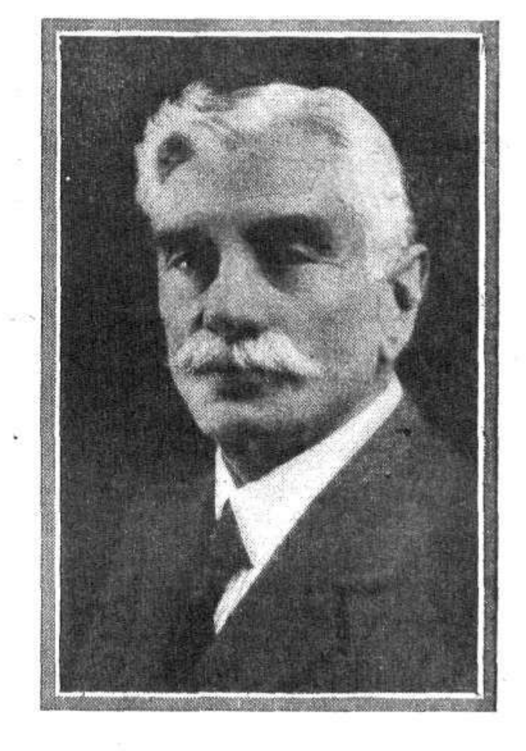
PERIODISTA. — Muy agradecido, doctor; no quiero detenerle más tiempo. No lo acompaño en auto, porque tengo aquí "motor menor". Adiós, y muchas gracias.

DOCTOR. — ¡Ah! tome; guarde usted el billete con la fecha y el número como recuerdo de esta primera conversación. ¡Adiós!

PASCASIO TRUJILLO

Berlín, octubre de 1937.

Doctor Justo P. Viera



Un médico abnegado, uno de los héroes de dos años de epidemias sufridas por la Argentina. En 1894 y 1895 estuvo prestando valiosos servicios al combatir las pestes de viruela y cólera que azotaron la provincia de Buenos Aires. Desde entonces se destacó como facultativo capaz de grandes iniciativas de emergencia. Terminada la dura campaña, hizo un viaje de estudio por Europa, donde perfeccionó sus conocimientos, y al regresar dedicóse a la especialidad otorrinolaringológica, demostrando su talento en la clínica que él fundó y dirigió en el hospital Rawson. Allí estuvo durante veintidós años de provechosa labor. Luego dedicóse a otras actividades de su consultorio, afianzando el crédito que había logrado. Fué uno de los fundadores de la Asociación Médica Argentina. Todos sus colegas le reconocían como una de las eminencias de mayor relieve y como un hombre de carácter bondadoso. Desaparece a los setenta y dos años de edad, dejando hondo recuerdo en los anales del medicato argentino y en la estimación de todos sus amigos.

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

EL TERCER MATCH BUENOS AIRES-ROSARIO

Durante los días 9 y 10 del corriente se llevó a cabo en Rosario el match anual entre porteños y rosarinos, en el que se disputaba por tercera vez el trofeo ofrecido por el Jockey Club de dicha ciudad.

La victoria correspondió esta vez — y muy legítimamente — a la representación local que estuvo constituída por Alfredo Navarro (capitán), Armando Arijón, Ricardo de Elía, Germán Rodríguez Roselli y Eduardo Marquardt. Representaban a la capital, Héctor Cramer (capitán), Luis Schenone, Alberto Blousson, Werner Sorkau, Eduardo Ortiz y Alejandro Castro.

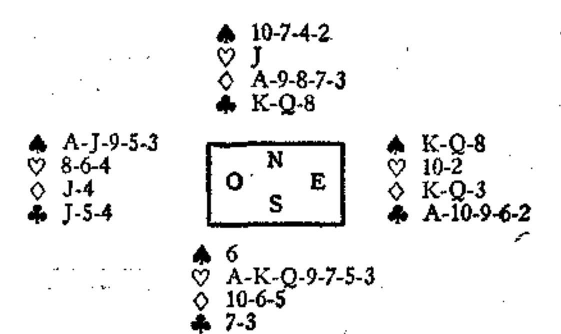
El equipo que defendió los prestigios de la Comisión Argentina de Bridge no fué, por razones diversas, la fiel expresión del bridge metropolitano. La principal de ellas fué seguramente su falta de trabazón, pues sólo una pareja — la de Schenone con Blousson, — podía ser considerada como realmente eficaz. Es que nuestros dirigentes no acaban de convencerse que por buenos que sean individualmente dos jugadores, su eficiencia se desperdicia lamentablemente si no están habituados a jugar juntos y que para conseguir un buen equipo debe prescindirse de todo lo que no sea el bridge en sí y debe procederse, una vez designados sus integrantes, a un ciudadoso entrenamiento. Y es lamentable tener que confesar que en la formación del equipo porteño se hizo caso omiso de todo eso.

Pero estas observaciones, que tal vez sean de utilidad para lo futuro, no aminoran en modo alguno el mérito de la victoria de los representantes de la Asociación Rosarina, quienes, con una tenacidad envidiable, han seguido firmes en la brecha hasta lograr la satisfacción de su ansiado y legítimo deseo de vencer a la representación porteña.

Es justo reconocer que el triunfo fué categórico: 10 puntos de match y 5.240 puntos de "score" de diferencia en las 100 manos duplicadas que el encuentro importaba, no se obtienen gracias al azar. Para vencer así a jugadores de la talla de los porteños hay que jugar muy bien y me es grato consignar que el team rosarino supo estar a la altura de las circunstancias. Ya el año pasado, al referirme a la calidad de bridge que se jugaba en Rosario, dije que era realmente bueno, mucho mejor de lo que los aficionados de aquí suponían. Mi afirmación no pareció convencer a muchos; hoy los hechos se han encargado de darme razón.

Según los informes que me llegan, todos sus integrantes han demostrado poseer una técnica superior tanto en el remate, ajustado a los principios más modernos, como en el carteo, cuyas dificultades no tienen secretos para ellos. El ajuste del conjunto fué tan perfecto como excelente la actuación individual de cada uno. A las muchas felicitaciones que han de haber recibido, me es grato unir las mías que hago extensivas a los dirigentes del bridge rosarino por el encomiable criterio con que han sabido cumplir su misión.

La mano que sigue es una demostración palmaria de que en el encuentro que me ocupa se jugó *con la cabeza.*



Este - Oeste vulnerable. Dador: Sur.

En la mesa 1 Sorkau y Castro (B. A.) ocupaban la posición Norte-Sur y Navarro - Arijón (R.) jugaban como Este-Oeste.

En la mesa 2 eran Norte-Sur Rodríguez Roselli y De Elía (R), y Este-Oeste, Ortiz y Blousson (B. A.)

El contrato final en ambas mesas, aunque alcanzado mediante remates diferentes, fué 4 ♡ jugados por Sur. La salida de Oeste fué el J de ♣, palo cantado por Este en el transcurso del remate.

En la mesa 1 Navarro (Este) tomó con el As y devolvió el K de ♠ repitiendo el palo. El declarante (Castro) falló, entró al muerto con el J de triunfo y viendo que sólo un "squeeze" podía permitirle cumplir el contrato, salió con un ◇ chico hacia su mano para preparar dicho final. Navarro puso la Q y dándose perfecta cuenta de las intenciones del declarante, hizo la brillante jugada del 10 de ♣ rompiendo el posible "squeeze" al interrumpir la comunicación entre el juego de Sur y el de Norte. (Para que el "squeeze" pudiera hacerse efectivo, Sur necesitaba adelantar el As de ◇ y conservando el 10 en su mano como amenaza y un ♣ como carta de entrada, jugar todos sus triunfos guardando la amenaza Q-8 de ♣ en el muerto).

En la mesa 2 una contra defectuosa permitió a De Elía cumplir en gran estilo el difícil contrato.

Por falta de espacio la solución del problema Nº 19 aparecerá en el número próximo.



PAGINAS DE AYER

UN MATRIMONIO DE CANTANTES

Por ALFONSO DAUDET

¿Cómo no habían de amarse? ¡Guapos y célebres los dos, cantando las mismas obras, viviendo todas las noches, durante cinco actos, la misma vida artificial y apasionada! No se dice uno veinte veces al mes: "¡Te amo!" entre suspiros de flautas y trémolos de violín, sin acabar por emocionarse con la propia voz. A la larga sintieron el amor entre torrentes de armonía, sorpresas de ritmo, esplendores de trajes y de telones. Llegó el amor a ellos, por la ventana que *Elsa* y *Lohengrin* abren de par en par una noche vibrante de notas y de resplandores:

Ven a respirar los embriagadores perfumes.

Se les metió por entre las blancas columnillas del balcón de los Capuletos, en el cual estuvieron *Romeo* y *Julieta* hasta el alba de una noche de amor:

No, todavía no es día,
aún no canta la alondra.

Y dulcemente sorprendió a *Fausto* y a *Margarita* en el rayo de la luna que daba desde el banco rústico hasta la ventana del cuartito, rodeada por enredaderas trepadoras y ramas de rosales:

Deja, deja que contemple tu rostro.

Bien pronto París entero supo sus amores y se interesó por ellos. Aquella fué la curiosidad de la temporada. La gente iba a admirar aquellas dos hermosas estrellas que gravitaban dulcemente, una hacia otra, en el cielo musical del teatro de la Opera.

Por fin, una noche, después de un llamamiento entusiasta, al caer el telón que separaba la deslumbradora sala, donde sonaban frenéticos aplausos, del escenario, sembrado de ramos de rosas y camelias, por encima de las cuales arrastraba la cola del vestido blanco de *Julieta*, los dos cantantes sintiéronse acometidos por irresistible entusiasmo, como si su amor, un poco ficticio, no esperase para declararse más que la emoción de un gran triunfo. Sus manos se estrecharon y cambiaron entre sí juramentos consagrados por los lejanos y persistentes aplausos del público. Las dos estrellas habían hecho su conjunción.

Después de la boda estuvieron algún tiempo sin dejarse ver en el teatro. Luego, cuando terminó la licencia que la empresa les concediera, volvieron juntos a la escena. Hasta ese día, entre aquellos dos cantantes, el hombre había sido el primero. De más edad que su esposa, más conocedor del público, del cual no ignoraba los gustos, las preferencias, las debilidades, arrebataba con su voz a la gente de las butacas y de los palcos. Al

lado suyo, la tiple no parecía más que una discípula admirablemente dotada, la promesa de un genio futuro; su voz, demasiado joven, tenía ángulos, lo mismo que sus hombros, un poco flacos y huesosos. Así es que cuando volvieron a la escena, cuando se presentó ella a cantar las mismas partituras que otras veces, y cuando el sonido lleno, rico, admirable de las primeras notas, se escapó de sus labios abundante y puro como agua de manantial, hubo en el público un movimiento de admiración tan grande, que todo el interés de la noche se concentró en torno de ella. Fué para la joven uno de esos días felicísimos en que la atmósfera que nos rodea se hace límpida, ligera, vibrante, para dejar que lleguen hasta nosotros todos los rayos, todas las adulaciones del éxito.

Al marido casi se olvidaron de aplaudirle, y como todos los resplandores producen cierta sombra en derredor, hallóse relegado, como si fuera un comparsa, al más obscuro rincón de la escena.

Después de todo, aquel amor que se había revelado en la acción escénica de la cantante, su voz encantadora y tierna, estaban inspirados por él. Sólo él daba brillo a sus hermosos ojos, y esa idea debió enorgullecerle; pero la vanidad del artista pudo más, fué más fuerte. Al concluir la función, llamó al jefe de los alabarderos y le puso las orejas coloradas. Habían dejado pasar inadvertidas sus salidas, sus entradas y olvidado llamarle al final del tercer acto. Se quejaría al director...

¡Ay! Por más que dijo y por más que los alabarderos hicieron, el favor del público, conquistado por su mujer, fué definitivamente para ésta. Tuvo en su ventaja la elección afortunada de obras, apropiadas a su talento, a su belleza, y en las cuales se presentaba ella con la tranquilidad y aplomo de una mujer de la buena sociedad que entra en un baile, bien vestida, con traje del color que le sentaba a las mil maravillas, y segura de una ovación.

A cada nuevo triunfo, el marido se mostraba triste, nervioso, irascible. Esta celebridad que se alejaba de él, amenazando no volver nunca, le producía el efecto de un robo. Durante mucho tiempo procuró ocultar a todo el mundo, y especialmente a su mujer, este sufrimiento inexplicable. Pero una noche, al subir ella la escalera de su cuarto con la falda tomada con las dos manos y llena de ramos, sin pensar más que en su triunfo, le dijo a su marido con voz todavía emocionada por los aplausos: "Hemos tenido muy buen éxito esta noche". El le contestó, con un "¿crees tú?..." tan irónico, tan amargo, que el alma de la joven se abrió súbitamente a la verdad.

¡Su marido tenía celos! No los celos de un enamorado que quiere que la belleza de su mujer sea para él solo, sino celos de artista, fríos, feroces, implacables. Algunas veces, cuando acababa un aria, y los bravos multiplicados se dirigían a ella, él fingía una fisonomía impasible, distraída, y su mirada parecía decir a los espectadores: "Cuando acabéis de aplaudir, cantaré yo."

¡Oh! ¡los aplausos! ¡Ese estrépito de granizada que tiene tan dulce resonancia en los pasillos, en la sala, en los bastidores! Cuando una vez los ha

recibido un artista, no sabe pasarse sin ellos. Los grandes comediantes no mueren ni de enfermedad ni de vejez; dejan de existir cuando ya no les aplauden. Aquel artista, al ver la indiferencia del público, fué acometido de una verdadera desesperación. Adelgazaba, se le veía huraño, malvado, por más que se hacía reflexiones, por más que miraba cara a cara su incurable dolencia, por más que se decía que la que iba a salir a escena "¡era su mujer... y la adoraba!..."

Ante los fingimientos del teatro, desaparecía en seguida el verdadero sentimiento. Todavía amaba a la mujer, pero detestaba a la cantante.

Ella lo comprendía perfectamente, y de igual suerte que se cuida a un enfermo, vigilaba aquella triste manía. Primero pensó en hacer que disminuyesen sus éxitos, disimulando sus facultades, no haciendo todo lo que podía; pero sus resoluciones, lo mismo que las del marido, no resistían la influencia de las tablas. Su talento iba, casi sin ella quererlo, más allá de su voluntad. Entonces discurrió humillarse, empeñecerse ante él. Le pedía consejos, le preguntaba si la encontraba bien, si le parecía que había comprendido el papel...

Naturalmente, el otro no estaba nunca satisfecho. Con ese aire bonachón, ese tono de falso compañerismo que los artistas usan entre sí, le decía las noches en que mayor éxito había tenido:

—Ten cuidado, hija mía... ahora no estás bien... no progresas.

Otras veces quería impedirle que cantase:

—¡Cuidado!... Mira que te prodigas... trabajas demasiado... No vayas a quedarte sin voz... ¿Sabes que debías de pedir una licencia?

Descendía hasta a las más estúpidas protestas. Decíale que estaba resfriada, que no estaba en voz, o bien le armaba camorra, asegurándole que había entrado demasiado tarde al final del dúo... que había matado sus efectos... que aquello lo hacía a propósito.

¡Sin advertir el infeliz que era él quien la perjudicaba precipitando las réplicas para arrebatarle los aplausos, y que, en su deseo de reconquistar el favor del público, cantaba como si estuviese solo, relegando a su mujer a segundo término! Ella no se quejaba, porque le quería mucho. Además, los triunfos hacen indulgentes a las personas, y todas las noches el éxito la sacaba de la sombra en que procuraba disimularse, y la hacía reaparecer gloriosamente en plena luz. En el teatro no tardaron en echar de ver aquel caso singular de envidia, los compañeros se divertían con él. Anonadaban al artista dándole todo género de enhorabuenas por el talento de su mujer. Hacíanle leer el artículo de periódico en el cual, después de dedicar cuatro columnas a la estrella, se dignaban consagrar cuatro líneas al elogio del marido. Un día, al acabar de leer uno de esos artículos, entró en el cuarto de su mujer furioso, con el periódico en la mano, y le dijo lívido de rabia:

—¿Ha sido amante tuyo este hombre?

Hasta ese extremo llegaban las

(*Continúa en la página 118*)



"Medicina Aborigen Americana", por el doctor Ramón Pardal. Imprenta José Anesi. B. Aires.



Pertenece este volumen a la interesante colección Humanior, Biblioteca del Americanista moderno, dirigida por el doctor Imbelloni, de la cual han aparecido ya numerosos volúmenes, relacionados con los diversos aspectos de las civilizaciones precolombianas. Estudia el doctor Pardal, la medicina entre los indios mejicanos, guaraníes e incas. Son interesantísimas las conclusiones a las que llega después de emplear métodos de investigación, a veces tan curiosos como el estudio de la perfecta cerámica del Perú, donde la sabiduría y habilidad de los artistas, rara vez superada en otras épocas y civilizaciones, ha sabido fijar con precisión fases operatorias o de ayuda fisiológica, que nos muestran que no les eran desconocidas ni aun las intervenciones quirúrgicas, que aun hoy nos parecen más asombrosas, como ser la trepanación.

No era aún conocida esa nueva deidad contemporánea, esa "C" centro de una estrella, rodeada de planetas alfabéticos y pequeños números, pero los efectos medicinales de varias infusiones y hasta una preciencia de la química, demostrada por el uso simultáneo de varias materias, para producir lo que hoy llamaríamos sales o precipitados. Nada tenían que envidiar tampoco los hechizadores colectivos de Araucania, salvo el nombre de psicoanálisis a nuestros modernos clasificadores de síntomas. No conocían los primitivos araucanos la concentración de los productos de ciertas plantas que hacen hoy las delicias de Europa o permiten las extracciones dentarias sin dolor. Sin duda no necesitaban reducir su volumen para hacerlas más adecuadas al contrabando y de portación y aspiración más fácil.

Pero es innegable, que en esas lejanas épocas, no les cabía a quienes morían o se retorcían de dolor, el último consuelo de poder aplicar un nombre griego o alemán a sus dolencias.

"Paseos evocativos por el viejo Buenos Aires", por Julio B. Jaimes Repide. Estampas de Amadeo Dell'Acqua. Editado por Peuser. Buenos Aires.


Julio B. Jaimes Repide.

Don Julio B. Jaimes Repide ha tomado la acertada decisión de reunir en volumen las charlas que casi semanalmente durante el año 1935 consagró a evocar el Buenos Aires del pasado lejano e inmediato. Charlas de tono justo, en las que la pequeña historia desfila sin pedanterías ni minucias documentales, ligera, emocionante; consagrando un recuerdo a la parte espectacular y de muchedumbre de los grandes acontecimientos y otro más cordial a algunas figuras del pasado inmediato de las cuales algunas circulan todavía por nuestras calles o toman un poco de sol en los bancos de nuestras plazas modernizadas. Tipos de un Buenos Aires completamente desaparecido, con una cruel velocidad ignorada por las capitales europeas, donde los cambios son menos bruscos y durante todo el transcurso de una vida pueden reconocerse las esquinas por su edificación inmutable. Personajes, muchos de ellos, que sin haber alcanzado la gloria ni las altas posiciones oficiales, han conseguido dejar su huella marcada sentimentalmente y contribuído más que otros de importancia mayor a mantener en su ciudad un espíritu flotante de fantasía, de crítica risueña y de liviano placer. Lo que no es poco en esta ciudad de macizos intereses y de prodigioso desarrollo material.

La amistad de Frank Brown y Rubén Darío, sus diarias reuniones en el Luzio; Charles de Soussens, Antonino Lamberti, la levita gris de Pepe Ingenieros pueblan las calles que llevaban otros nombres y las casas de un solo piso y dos grandes patios, donde se levantan actualmente los rascacielos. Los admirables e imponentes rascacielos, si se quiere.

Como acontecimiento de la última década del siglo pasado, no ha sido olvidado el nacimiento de Caras y Caretas ni sus cuatro fundadores ni la lista de quienes han colaborado en la revista, lo que equivale a citar a todos los escritores del país, que se han destacado desde 1890 a nuestros días.

Una completa historia de la calle Florida, desde la época colonial, donde estaba situada la casa de Mariquita Sánchez, da al autor motivo de hacer desfilar personajes algo más lejanos y más difíciles de humanizar desde que el bronce y la piedra nos los han revelado a nuestros ojos de niños en gestos hieráticos, rígidos o teatrales, que nunca han de haber tenido.

y sus autores

Por ADAN C. DIEHL

"Trabajadores del Norte Argentino", por Juan Antonio Solari. Debates e iniciativas en la Cámara de Diputados.


Juan Antonio Solari.

Libro impresionante, que nos revela un hecho insospechado seguramente por la mayoría de los argentinos: la existencia de la esclavitud en nuestras regiones norteñas. No de otra manera puede llamarse esa organización del trabajo, contraria a todas nuestras leyes y a nuestros más elementales sentimientos de piedad y de justicia. Dos sentimientos que no admiten color político y que deberían ser actuantes, de manera vigorosa y rápida en todos los ciudadanos de la Nación. Este país bien organizado en lo que se refiere a la prevención y represión de la criminalidad, no puede dejar subsistir la que posiblemente representa un carácter más odioso. Sería difícil también alegar ignorancia de la situación. Los hechos concretos están perfectamente documentados en las pavorosas páginas de este libro, en el cual se huye, sin embargo, seguramente en homenje a la suficiente dramaticidad de los hechos escuetos, de toda teatralidad en su presentación. Un llamado de alarma al que deberá responderse con impostergable urgencia. Y al que, nadie puede dudarlo, así se responderá.

"El Candelabro Enterrado", por Stefan Zweig. Editorial Tor. Buenos Aires.

Stefan Zweig.

Alfredo Cahn es el autor del prólogo de este libro y de su excelente traducción. Es importante este hecho de la buena traducción, sobre todo en los países que aun no poseen un vasta literatura propia; importante y desgraciadamente no muy frecuente.

Sin ser "El Candelabro Enterrado" una de las obras capitales de Zweig, encuentra su autor ocasión de emplear su admirable facultad de evocar el pasado haciendo de él algo viviente. Las persecuciones de que fueron objeto los judíos de la antigua Roma están descriptos en un tono sobrio, voluntariamente apartado de toda declamación o efectismo. El candelabro de los siete brazos, que iluminó el templo salomónico, símbolo de la cultura y de la unidad de la raza, es llevado como botín de guerra por los sucesivos triunfadores, hasta que recuperado gracias a la treta de un hábil orfebre y reemplazado por su copia exacta, es enterrado en los alrededores de Jerusalén, dentro del mayor secreto y logrará de esta manera en lo futuro escapar a la rapacidad de los enemigos.

Como es de imaginar no reside en su argumento el interés de esta obra del eminente judío. Los sufrimientos de su raza, la injusticia de ellos, conmueven a Stefan Zweig y le hacen esperar sin duda que libros como el suyo contribuirán a atenuarlos en lo futuro y a extirpar esta persistente sobrevivencia de la barbarie.

HEMOS RECIBIDO

Desde la tribuna, por Vicente C. Gallo. Editor Gleizer, Buenos Aires.

Las glándulas de secreción interna. Sus funciones, por el doctor Leonardo C. Perrusi. Editorial Librería de la Salud, Buenos Aires.

El cuidado del cabello, por el doctor Mario Alzúa. Editorial Librería de la Salud, Buenos Aires.

Por qué fuí a la guerra. Tributo a una ideología, por Modesto Saavedra. Buenos Aires.

City Block, por Waldo Frank. Editorial Gleizer, Buenos Aires.

Alimentos Solares. Frutas y Verduras crudas. Recetas para la preparación de numerosos platos, de acuerdo a las nuevas orientaciones dietéticas, por los doctores M. Bircher Benner y Max Edwin Bircher. Editorial Librería de la Salud, Buenos Aires.

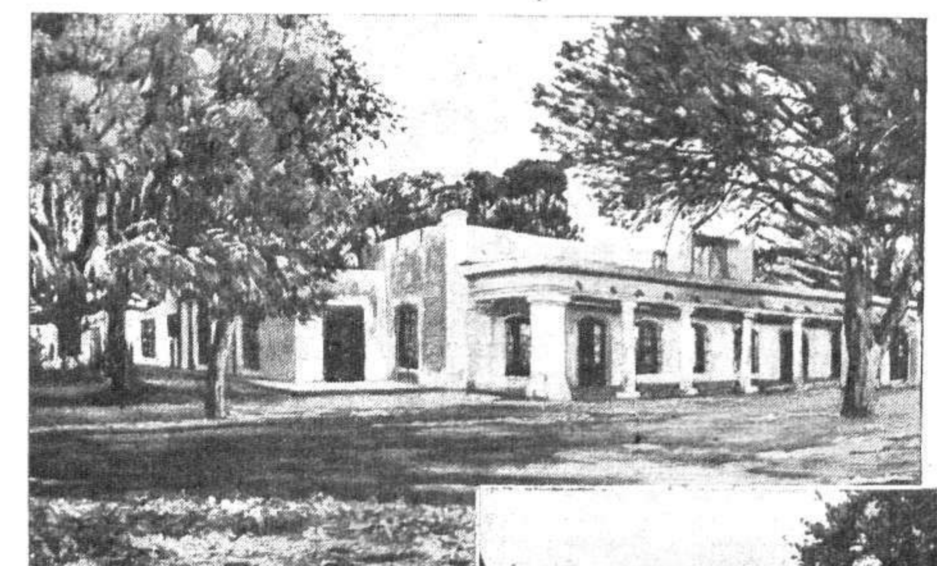
Registro Oficial de Leyes. Leyes y Decretos. Ministerio de Gobierno Justicia e Instrucción Pública, Provincia de Tucumán.

Memoria de la Cárcel Penitenciaria de Tucumán, correspondiente al año 1936. Tip. de la Cárcel de Tucumán.

Perfume de Luna, poesías, por Bartolomé Galíndez. Impreso en los talleres de la Cía. Impresora Argentina, Buenos Aires.

Serenidad. Centro de Interés. El río nuestro. 2º grado, por las señoritas Juana E. López y María Pezzano Bullo. Librería y Editorial Ruiz, Rosario.

Ferrocarriles Argentinos. Sus orígenes, antecedentes legales, leyes que los rigen y reseñas estadísticas, por Ernesto E. Soares. Compañía Impresora Argentina. S. A., Buenos Aires.



Casa histórica del general Martín de Pueyrredón, en San Isidro.

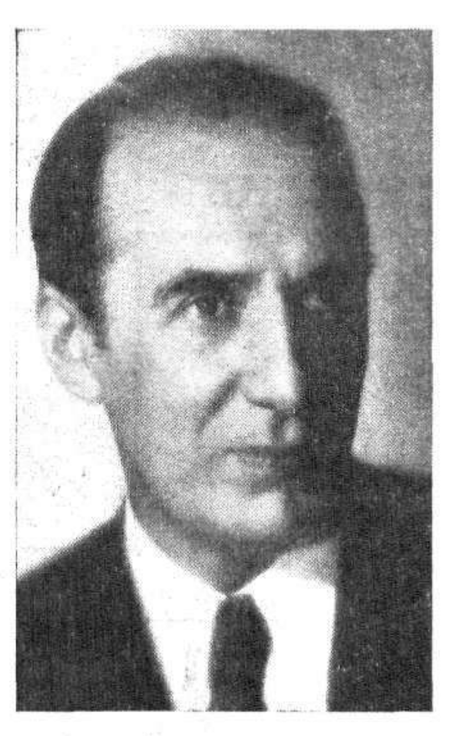
▼

Calle Chile, San Isidro.

Exposición del pintor argentino Alejandro Márquez, en Nordiska

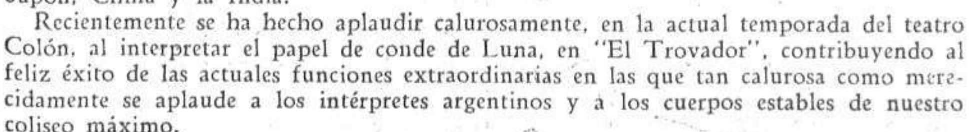
Marcelo Urízar

Un gran barítono argentino



POR su hermosa voz de barítono y su escuela de canto, ocupa uno de los primeros puestos entre los artistas líricos argentinos. Nació en Rosario, y, desde muy joven, fué discípulo del maestro Genina, quien supo aprovechar las notables condiciones de este su alumno predilecto.

Al iniciar su carrera, Urízar dedicóse a una especialidad, que requiere cualidades exquisitas: la interpretación de "lieder". La pureza de su timbre vocal y el sentimiento de su alma le proporcionaron grandes triunfos de público y crítica. Luego, al entrar en la escena, tuvo el honor de hacer su debuto al lado del eminente tenor Enrico Caruso, en el Colón. Durante una larga gira por América y Europa, cantó en los más famosos teatros de ópera, siendo consagrado por el unánime voto de los críticos. Lunaldi y Toni, dos jueces de la crítica musical, que no prodigan el elogio, hicieron la alabanza del joven cantante argentino. Ha realizado otra excursión triunfal por Norte América, Japón, China y la India.



Recientemente se ha hecho aplaudir calurosamente, en la actual temporada del teatro Colón, al interpretar el papel de conde de Luna, en "El Trovador", contribuyendo al feliz éxito de las actuales funciones extraordinarias en las que tan calurosa como merecidamente se aplaude a los intérpretes argentinos y a los cuerpos estables de nuestro coliseo máximo.

DEMOSTRACION



Demostracion ofrecida por sus amigas a la señorita Etelvina Heguiebehere, de Chascomús, despidiéndola de la vida de soltera.

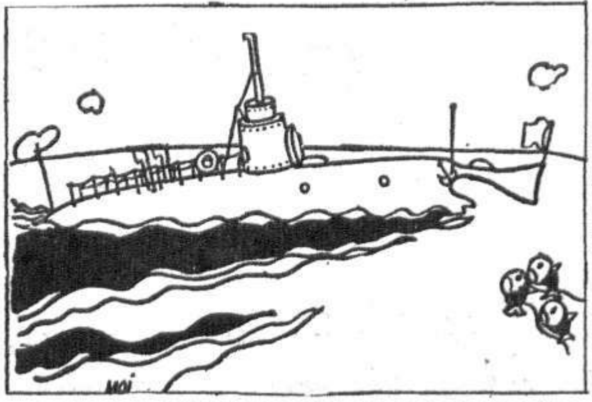
La caricatura política en el extranjero

▼▼



La plaga de los mosquitos invade el mundo.

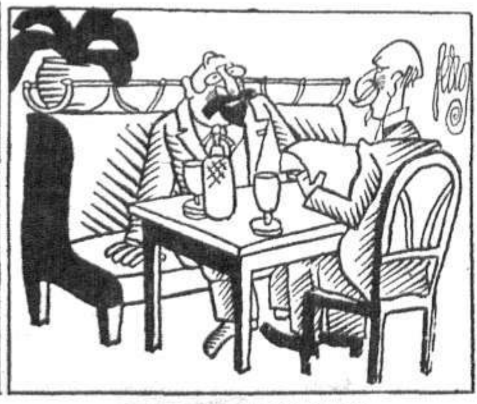
(De *News of the World*, Londres)



SUBMARINOS FANTASMAS EN EL MEDITERRANEO

—Ahora tendremos también macarrones fantasmas.

(De *Le Merle Blanc*, París)



LOS CONOCEDORES

—En verdad, sin esta guerra de China, la de España empezaba a ponerse monótona.

(De *Le Canards Enchaine*, París)



El señor Stalin hace su paseo digestivo.

(De *Kladderadatschs*, Berlín)



GRANDES MANIOBRAS FRANCESAS

—¿Y éste, se está haciendo el muerto?

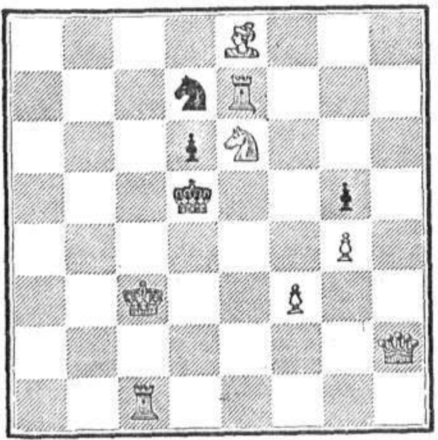
—No, mi capitán: está haciendo el Comité de no Intervención.

(De *Vendredi*, París)

AJEDREZ

Problema número 33, por A. F. MACKENZIE

NEGRAS: 4 piezas



BLANCAS: 8 piezas

(TOTAL: 12 piezas)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

FEDERACION ARGENTINA DE AJEDREZ

TORNEO MAYOR DE 1937

El 23 del corriente debe iniciarse este torneo, el más importante de nuestras actividades ajedrecísticas, cuyo principal propósito es determinar el adversario facultado para desafiar al actual campeón argentino, señor Carlos Guimard.

El torneo de este año revestirá una excepcional importancia, pues se cuenta con un selecto conjunto de participantes.

CARLOS GUIMARD RATIFICA SUS MERITOS

El campeón argentino, señor Carlos Guimard, al terminar empatado el primer puesto con Rellstab en el reciente torneo disputado en Berlín, ha testimoniado una vez más sus cualidades destacadas como ajedrecista de mérito, y más aún, teniendo en cuenta que recién a raíz de su participación en el torneo de Estocolmo se inicia en torneos de maestros.

De Montevideo (R. O. del Uruguay). — Ha sido designado presidente del "Club de Ajedrez Uruguay", el teniente coronel D. Marcelino Elgue.

Montevideo Moto Club. — Terminaron los campeonatos organizados por este club, con el siguiente resultado: señor Héctor Fernández Flores en la primera serie; señor Mario Luquetti en la segunda y el señor Jaime Pérez Tomé en la tercera.

Torneo Mayor de la "Asociación Cristiana de Jóvenes" (Montevideo). — En este torneo triunfó el señor Emilio Durán Rubio, del "Círculo Universitario de Ajedrez", sin perder ningún partido.

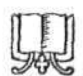
Solución del problema Nº 32, por O. Wurzburg: R 3 R

"Caissa". — Ha aparecido el número correspondiente al mes de octubre corriente de esta interesante revista mensual de ajedrez, bajo la dirección del conocido ajedrecista, señor Arnoldo Ellerman. Como siempre trae un interesante material tanto nacional como extranjero.

"El Ajedrez Americano". — Esta revista dirigida por los señores: Roberto Grau y Luis Palau, ha dado a la circulación un interesante número correspondiente a octubre corriente.

Nota de la redacción. — Como consecuencia de la limitación de espacio, nos vemos obligados a suprimir la nómina de los jugadores que desean jugar por correspondencia, pero ello no será un inconveniente para que los aficionados vean cumplidos sus propósitos. Deberán enviar a esta sección su dirección acompañando franqueo para respuesta y a vuelta de correo recibirán la lista de los aficionados que están dispuestos a jugar.

ALBUM POETICO de CARAS Y CARETAS



EN SAN LORENZO

¿De despertar, ¡oh Noche!, la hora te ha llegado?
¿La aurora su mensaje te ha dicho con sigilo?

Bien que seas de piedra oirás desde tu asilo
Caer desde los cielos el "Fiat lux" sagrado.
Despertarte jamás hubiéramos osado
Sabiendo aún la vergüenza cercana y el dolor;
Por amor a ti hablábamos muy bajo, ante el temor
De arrancarte al reposo que habías encontrado,

Y a aquella bendición que a ti fué solamente,
Y al goce de dormir y piedra poder ser...
Por tu amor tu silencio guardamos noblemente,

Sabiendo que vivías... Te quisimos dejar
El dulce privilegio de no sentir ni ver.
Mas, ¿no querrá obligarte tu ángel a despertar?

ALGERNON CHARLES SWINBURNE

BALADA

Los ojos de la bella labradora
Turban de modo tal la mente mía,
Que en ella solamente se emplearía.

En cuanto ella me mira, me acobardo;
Siente mi corazón como un temblor,
Y nace de sus ojos, porque ardo,
Un delicioso espíritu de Amor;
Y tiene para mí tanto valor,
Que cuando él llega mi alma se desvía,
Pues gozar su presencia no podría.

Siento luego surgir más de un suspiro
Cuando de ella la mente me razona,
Y penas por el aire llover miro
Que matan de dolor la mi persona
Toda virtud entonces me abandona
Hasta perder consciencia de mi ser,
Y de la muerte créome en poder.

Tan quebrantado me hallo, que merced
No me atrevo siquiera a reclamar;
Y encuentro a Amor que dice: ella se ve
Tan gentil que no puede imaginar
Que haya alguien que se atreva a la mirar,
Y no exclame, vencida su porfía,
Si la mirase al punto moriría.

Balada, cuando estés por dicha enfrente
De mi dulce aldeana, la hablarás
De mis congojas dolorosamente.
Dila: "El que a vos me manda está en [desgracia,
Mas dice que esperar no osa la gracia
De hallar piedad, de tanta cortesía,
Que a su Amada hacer pueda compañía".

GUIDO CAVALCANTI

CANTAR DE ANA

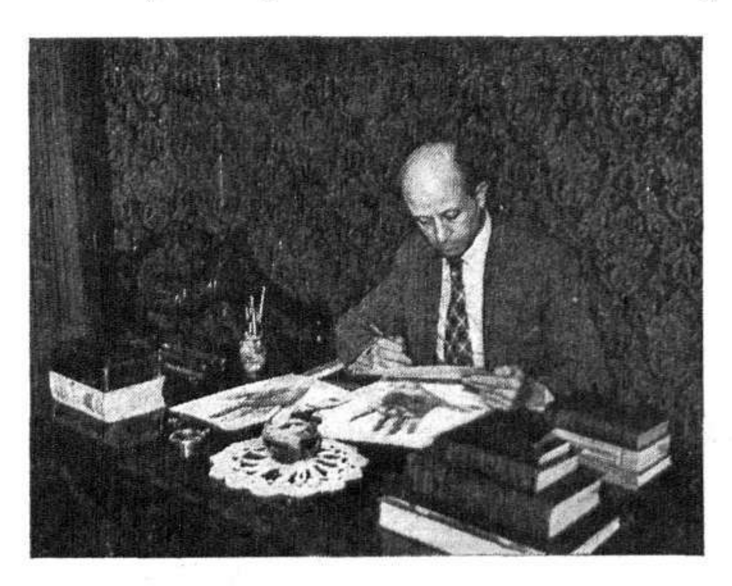
Pensando en ti estaba, hija;
Tu madre estoy recordando;
Mis ojos el agua llena,
Con ella te estoy lavando.
Nacistes, hija, entre pena
(¡Que ello sea en tu favor!)
Puesto que en tu nacimiento
La fortuna te envidió.
Ni una alegría tuvistes:
Era tu madre finada;
Todos estábamos tristes,
Y en dolor fuistes criada.
—¿Por qué esto, ¡ay Dios!, [ha de ser? —
Viéndote estoy tan hermosa
Con ojos verdes crecer;
No eras tú, tan primorosa,
Para nacer en destierro.
Mal haya la desventura.
Que aquesto fué, más que yerro
Tu madre su sepultura
Por nuestra pena, hubo aquí,
Que tú no eras hija, no,
Para morirse por ti.
No tuve en Hados razón
Ni ellos se dejan rogar;
De tu padre hube dolor
Que de sí se ha de quejar.
Yo sólo te tuve a ti;
¡Primera fuiste también!
¡Sin mí no fueras ahora!
No sé si hice mal o bien.
Mas no puede ser, señora,
Que para algún mal nacierdes
Con ese rizo gracioso
Sobre aquesos ojos verdes.
Consuelo, bien que dudoso,
Me es esto que torno así,
¡Dios te dé mejor fortuna
Que la que hubiste hasta aquí!
La fortuna y la hermosura,
Dicen patrañas antigas,
Que peleáronse un día
Siendo de antes muy amigas.
Muchos lo creen fantasía;
Yo que vi tiempos y años
No dudo de lo advertido
Siendo ello cosa de daños.
Mas ningún mal es creído
Y el bien sólo es esperado.
Y en creencia y esperanza
Ni falta en ellas mudanza
Ni falta en ellas cuidado.

BERNARDINO RIBEIRO

"Mejor que en un libro puede leerse en

Un enamorado de las ciencias ocultas hace cosas notables en Buenos Aires. - Predicciones a corto plazo, que el tiempo confirmó. - Los dominios de la quirología.

Por
SEGUNDO B. GAUNA



Eugenio Soriani, en su gabinete de trabajo, entregado a su labor habitual. ▼

Es un viejo amigo mío de allá de Italia... De esos que saben las cosas mirando las líneas de las manos... Es algo verdaderamente extraordinario".

Con tales palabras me fué anticipada la presentación de Eugenio Soriani, por uno de mis compañeros de entonces en "La Razón". Han transcurrido ocho, quizá diez años. Después que hubimos cambiado dos frases, dije:

—En una palabra, señor, quiromancia pura.

—Quiromancia, no, señor... Quirología: de una cosa a la otra va la misma distancia que de la medicina al curanderismo... En la mano de una mujer o de un hombre, puede leerse mejor que en un libro...

Desde entonces he comprobado que Soriani está capacitado para hacer cosas notables, de esas con las cuales se deja boquiabiertos incluso a los incrédulos, entre quienes me he contado siempre. No vamos a discutir si este hombre tiene razón cuando afirma que las ciencias llamadas ocultas son la base, el origen de todas las demás. No vamos, tampoco, a enfrascarnos en una polémica, acerca de si las fuerzas y las condiciones suprafísicas existen o no. Para ello se necesitan conocimientos de que carecemos, tanto como del tiempo indispensable para adquirirlos y, por otra parte, no cabe dentro de una nota ligera, semejante tarea.

RECUERDOS DE JUVENTUD

Resulta interesante la personalidad de Eugenio Soriani, entregado ahora de lleno a la redacción de su libro "La moderna quirología", y aprovechamos la primera oportunidad para llevar el diálogo al terreno propicio. Tanto mayor el interés cuando acabamos de comprobar personalmente cierta condición en este hombre, no común en la generalidad de los mortales. En efecto, por pedido de un amigo nuestro, lo enviamos a consultar a Soriani, previo aviso telefónico a éste y el interesado, a fin de comprobar la realidad de las afirmaciones escuchadas, ocultó su nombre, lo cual no obstó para que el consultado descubriese en seguida la verdadera personalidad de su visitante. Esto puede atestiguarlo Roberto Di Carlo, hermano de la señora Adelia Di Carlo, distinguida colaboradora de CARAS Y CARETAS.

Sigamos adelante. En el curso de la conversación, nuestro interlocutor recuerda los años de su niñez y de su juventud.

—Estas cosas — nos dice — hacen reír a más de cuatro; pero yo invito a todos a comprobar cuanto digo... Siendo niño, a los doce años, más o menos, sin darme cuenta de la realidad, por cierto, comencé a tener demostraciones de la existencia en mí de ciertas facultades, las cuales provocaban el fenómeno psíquico del desdoblamiento. En esa forma podía transportar mi conciencia a otro ser y así durante las horas de la siesta, mientras mi cuerpo descansaba, yo, ese otro yo de que tanto se habla como de una cosa irreal muchas veces, el yo astral por todos llevado adentro, realizaba excursiones y se entregaba a pequeñas aventuras...

—Con seguridad nadie sospechaba la existencia de tales cualidades.

—Claro... A esa edad permanecía yo en las reuniones dadas en casa de unos tíos con quienes vivía, completamente ensimismado: me "desdoblaba" y visitaba grutas subterráneas, contemplaba paisajes submarinos... Se me tenía en el concepto de un perfecto idiota y como perdía por completo la noción de las cosas reales, cuando me zamarreaban para sacarme de tal estado, recibía la sensación de una caída vertiginosa, con lo cual volvía a la vida esencialmente física y común...

—Debe ser interesante analizar esas sensaciones extraordinarias.

—Imagínese... Mis familiares creían que aquello era un vicio en mí y como yo carecía de capacidad para dar explicación alguna... En verdad, después perdí esa facultad, para recuperarla a los 28 años. Entonces mi discernimiento ya me permitía darme cuenta, en cierto modo, de aquella condición por todos ignorada. Esta nueva revelación comenzó a manifestarse

la mano de una mujer o de un hombre"

por una irresistible atracción ejercida sobre mí por cuanto revistiera contornos de misterio...

LA REVELACION DE UN QUIROMANTE

Tras otras consideraciones de menos importancia, Soriani nos dice:

—No vayan a creer que entonces pensaba yo en el espiritismo ni en ninguna cosa de ésas. Era estudiante de ingeniería y únicamente me preocupaba terminar mi carrera lo más pronto posible.

—Sin embargo, el destino — diremos — demarcó para usted otro camino.

—Efectivamente... Llamémoslo Destino o de cualquier manera... Yo sentía entonces algo así como una fuerza oculta no bien definida... Con todo, jamás se me ocurrió pensar que podía estar dotado de la facultad supra física, clarividencia mental, comprobada después por muchas personas y por mí mismo, en infinidad de ocasiones... Por el contrario, si alguna vez había pensado en la clarividencia, fué para considerarla, cual la inmensa mayoría de las gentes, como una novelería u ocurrencia de literatos afanosos de novedad y publicidad.

—¿Y cómo llegó a la convicción de sus condiciones extraordinarias?

—En el tiempo de referencia, estando en Viena, concurrí una tarde con un amigo al bar "Atlantis" y aquél me presentó a un quiromante llamado Carlos Kleitz, quien me pidió le extendiera la mano abierta, para examinarla. A poco de posar su mirada sobre mis palmas, noté en aquel hombre una creciente agitación y muy luego entre él y mi amigo se cambiaban frases precipitadas, en alemán, cuyo idioma yo desconocía. De pronto el quiromante me hizo entender: "Tienes unas manos sencillamente fenomenales". Luego me habló de algunos pasajes de mi vida, que de ninguna manera podía conocer y me predijo otras cosas, entre ellas que abandonaría mis estudios universitarios, lo cual en tales momentos me pareció lo más absurdo de lo más absurdo. Aquel hombre me tuvo como discípulo por espacio de dos años y junto a él aprendí muchas cosas. Tuve revelaciones insospechadas y sobre todo, la de una facilidad admirable para resolver las más grandes dificultades y los más serios problemas, sin otro requisito que el de reconcentrarme unos minutos, al cabo de los cuales la solución surgía nítida y sola...

UNA "CURA MILAGROSA"

Tres años después, me alojaba en una pensión de Pisa, adonde proseguía mis estudios. Los compañeros de la Facultad no me tomaban en serio y se divertían haciéndome bromas alrededor de aquella cualidad mía ya pregonada en cien circunstancias. En ese tren de "cachada", me enviaron cierta vez un vecino atacado de tuberculosis, a quien aconsejé que no se afligiera, pues había de curarse. El hombre me miró asombrado y con toda su incredulidad reflejada en los ojos. "No me diga esto, señor, porque sé cuál es mi mal; debo morir en el otoño y de noviembre no paso..." Así hablaba, de acuerdo con las afirmaciones



El quirólogo a quien nos referimos en esta nota, convertido en el mejor cliente de sí mismo, cosa que ocurre cada seis meses.

hechas por los médicos del hospital local, quienes lo habían desahuciado. Pero, al llegar agosto el hombre aquel era otro: había aumentado considerablemente de peso, tenía buen apetito y su cara estaba iluminada por vivos colores. Llegado noviembre, estaba evidentemente sano y se presentó al hospital. Los médicos trocaron su asombro en carcajadas cuando el buen hombre habló de mis predicciones y finalmente llegaron a la conclusión de que los pulmones del enfermo se habían calcificado gracias a que el mismo dormía en un habitáculo anexo al depósito de una calera de propiedad de su hermano, adonde forzosamente debía respirar de continuo polvo de cal desprendido de las bolsas allí sacudidas...

Sonríe Soriani y termina su narración con estas palabras:

—El caso se conoció en toda la ciudad y sus alrededores. Casi nadie creyó en la predicción y casi todos dieron fe a las palabras de los galenos. La calera se convirtió en una verdadera romería de personas que iban a pedir bolsas destinadas a envasar cal, para sacudirlas en sus habitaciones; pero en honor de verdad, ningún otro tuberculoso se curó por ese medio; por el contrario, muchos vieron precipitarse su fin.

ALGUNAS PREDICCIONES COMPROBABLES

Pasemos por alto otros detalles de la vida de Soriani y su actuación como cultor de esas ciencias no oficializadas. Lo que más interesa, dado el carácter de esta nota, es traer a colación algunas comprobaciones de

(*Continúa en la página 96*)

ENTREGA DE PREMIOS DEL GRAN CONCURSO ESCOLAR ARGENTINO



El gerente de propaganda de la "Conaco" Compañía de Comercio S. A., señor J. Vital Dupont, en compañía de la directora, la maestra y la alumna premiada; de la presidenta y vice del Patronato de la Infancia, del presidente y director del hospital local, de representantes locales de la casa Bunge y Born Lda. S. A. y del miembro del jurado señor Klappenbach.

En la Biblioteca Popular de la ciudad de Chivilcoy llevóse a efecto días pasados el acto de la entrega del primer premio de cuarto grado del Gran Concurso Escolar Argentino, que fué adjudicado a la niña Amalia Elvira Cagnone Wybert, correspondiendo, asimismo, un premio de $ 300 a la directora del establecimiento al que concurre la alumna, señorita Lucila Pérez, e igualmente otro de la misma suma a la maestra del grado señorita Agélica Litterio. El premio de 500 $ a la beneficencia pública fué distribuído, a indicación de la directora, por partes iguales entre el Hospital Municipal y el Asilo del Patronato de la Infancia de la misma localidad. El acto reunió mucho público, haciendo entrega de los premios, previas algunas palabras adecuadas al acto, el gerente de la "Conaco" Compañía de Comercio, y luego hablaron también un representante de la comisión del Hospital, otro del Patronato, el profesor Juan R. Klappenbach, la directora, la maestra y la alumna favorecidas. Los representantes del aceite "Cocinero" — que auspició el concurso — fueron agasajados en el Hospital y en el Asilo de Huérfanos.



Personas premiadas y comisiones del Patronato de la Infancia y del Hospital Municipal de Chivilcoy, en la Biblioteca Popular de la localidad durante la entrega de los premios del Gran Concurso Escolar Argentino, organizado por el aceite "Cocinero".

Notas de la Capital



Solemne acto de la entrega de una placa recordatoria a la Escuela de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, que se realizó por iniciativa del Centro de Estudiantes de dicha especialidad.

Un aspecto de la fiesta dada por la Asociación Ex Alumnos "Pro Patria", de la escuela Nº 7 del Consejo Escolar XVII.

Monolito en memoria de Belisario Roldán, inaugurado con motivo del 27º aniversario de la muerte del gran orador.



Parte de la concurrencia al almuerzo ofrecido en el Círculo de la Prensa en honor del periodismo metropoitano, agasajo organizado por la Asociación de Pobladores de la Patagonia Austral.



El encargado de negocios del Japón y su esposa, señora de Terajima, rodeados de los invitados al "cocktail-party", que se realizó en la legación de dicho país.

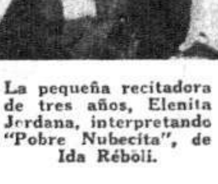

SAN MARTIN
COCKTAIL
San Martin
Cocktail
Broche de oro de los encuentros amistosos es el SAN MARTIN COCKTAIL. Los copetines de la deliciosa y tónica bebida hacen más firmes los vínculos de mutua y noble comprensión de caracteres.
Pida en los Bares, Confiterías y Almacenes.
SAN MARTIN COCKTAIL DE PINI.
Precio de la botella, $ 3.40
Fabricantes: PINI Hnos. & Cía Lda. - Bs. Aires.

Festival de la Asociación Prometeo



Aspecto parcial de la sala del teatro Moderno, durante el festival artístico realizado por la Asociación Prometeo, de esta capital, para presentación de las alumnas de sus cursos de danzas clásicas y de declamación, a cargo de las profesoras Dora Cotta y Telma Argento.





La pequeña recitadora de tres años, Elenita Jordana, interpretando "Pobre Nubecita", de Ida Réboli.

1250 ingenuos

No conocía el lector este caso? En muchos diarios de Nueva York apareció este anuncio: *Tráigame un dólar,* y seguía una dirección.

Al siguiente día, en el mismo lugar y con los mismos caracteres: *Puede traer su dólar hasta mañana;* y la misma dirección.

El tercer día: *Si usted no trae su dólar hoy, guárdelo; mañana será demasiado tarde.*

Periodistas norteamericanos, intrigados por ese aviso, fueron para obtener informaciones. Colocaron su dólar; pero no pudieron obtener ningún informe sobre el destino de ese dinero. Sólo ocho días después conocieron la clave del enigma.

Dos altas personalidades neoyorquinas habían realizado una apuesta. Una de ellas pretendía que, sin prometer nada, encontraría mil ingenuos que le llevarían cada uno un dólar.

La apuesta fué ganada: 1250 personas respondieron al misterioso llamado. Agreguemos que se les devolvió su dinero.

¿No es una excelente demostración de la psicología de las multitudes?



Cincuentenario de una biblioteca



El doctor Honorio Silgueira, presidente de la Biblioteca, durante la conferencia que pronunció historiando los orígenes y desarrollo de la misma.

En uno de los salones de la Biblioteca Popular "Sarmiento", de Mercedes (Buenos Aires), durante el acto inaugural de la Exposición de pintura y escultura, que constituyó uno de los números destacados de la celebración del cincuentenario de aquella institución cultural.

Fotos de Marín Durand

¿Una nueva Juana de Arco polonesa?

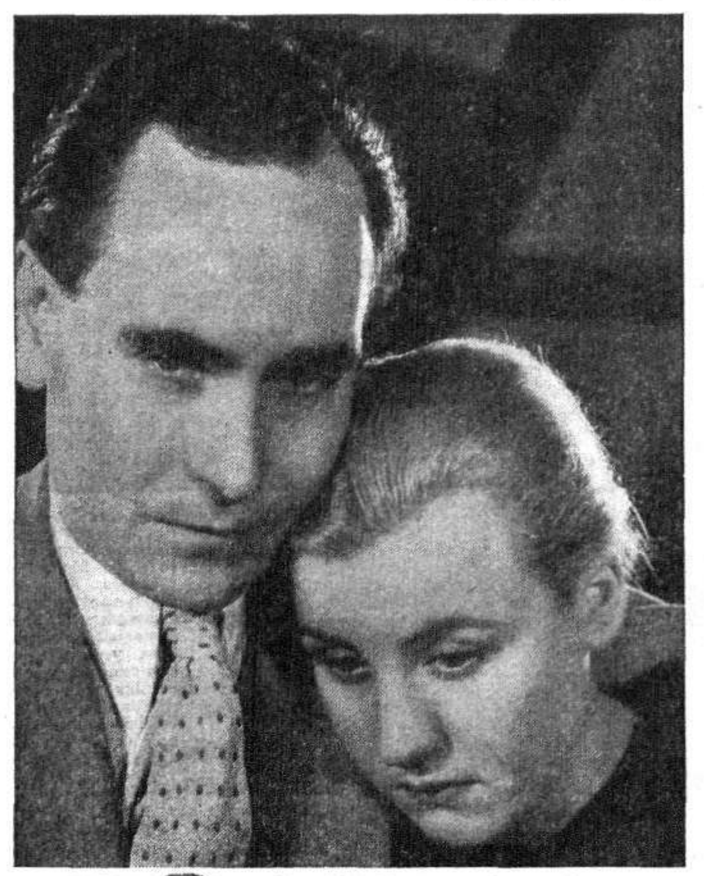
Una pequeña aldea de Haute--Silesic es actualmente el teatro de una curiosa peregrinación, a causa de las extrañas predicciones de una niña de diez años de edad.

Esta niñita, que es totalmente iletrada, se expresa cuando está en éxtasis tanto en su lengua materna como en la mayor parte de los dialectos extranjeros. Los doctores se han inclinado ante este raro fenómeno a que su ciencia no alcanza y sobre el cual no pueden diagnosticar.

Millares de paisanos poloneses llegan todos los días a la morada de la niña para escuchar sus vaticinios. Ahora lo que predice es poco animador. Afirma que el mundo está aún lleno de injusticia y que los humanos deben pagar sus errores con una nueva conflagración europea.

Lo que se ignora es si la milagrosa niña da igualmente el medio de ponerse al abrigo de un desastre semejante, cuyas consecuencias son difíciles de prever.

Cinco



Florindo Ferrario y Nuri Montse, protagonistas de *Papá Chirola.*

PAPA CHIROLA es el esfuerzo más honesto y simpático que hasta ahora realizó la cinematografía argentina

El argumento

No constituye una novedad. El caso del estudiante que llega al punto de casarse con una chica a la cual un compañero ha engañado y se casa con la que ama en realidad, cuando el culpable regresa. Una fábula que tiene hasta su buen final, como es de rigor en las norteamericanas. Pero, después de todo, un asunto "limpio", como dicen ahora los colegas cada vez que no quieren calificar lo que encuentran en otros films nacionales.

El ambiente

O, si queréis, "el clima", un tanto extraído de determinadas películas francesas. Son unos "techos de Buenos Aires", más o menos convincentes, asilo de estudiantes enamoradizos y chiquilinas sentimentales. En ellos se desarrolla toda la obra y esto ya constituye un casi acierto del director porque logra su objeto. Con largueza, eso sí... Tanto lo "mete" al espectador en aquel ambiente estudiantil, que, por momentos, lo incita a salir a escape, en busca de algo distinto. En una palabra: lo satura.



Virginia Grey visita una granja...

El escenario

Complementa al ambiente y se confunde con él. No es muy variado y quizá, en algunos detalles, resulta rebuscado. Superabundan los detalles humorísticos y las caricaturas que, más mesuradas, lograrían los mismos efectos reideros sin fatigar al espectador. Hay buenas tomas y enfoques, particularmente en los exteriores, sobresaliendo prolongadas escenas captadas en nuestras avenidas con agilidad, gusto y acierto.

El diálogo

Eso sí: malo. En total desacuerdo con el ritmo del film; por momentos rebuscado; otras veces, por no decir todas, insubstancial; y siempre pobre e ininteligible.

Los actores

Bien todos. Florindo Ferrario, con un rostro adecuado a la pantalla, lleva la responsabilidad mayor, y si hubiera sido mejor enfocado, su labor habría resultado más notable; sugestiva, Alicia Barrie, de agraciada figura; otro tanto... aunque no tanto, Nuri Montse. Desenvueltos en su presentación los restantes actores que hacen de estudiantes, con Tony

minutos de intervalo

de Algy evidenciando singulares aptitudes para papeles de más importancia que los de galán. En este capítulo hay que decir algo en honor a los productores de "Papá Chirola": han cuidado el detalle de los actores, han buscado figuras femeninas y masculinas que demuestran que entre nosotros no son todos ni todas como los que el cine local presenta por lo común.

La fotografía

Particularmente en los comienzos, con pésimo enfoque, hasta el punto de tomar molesta la visión del film. Luego mejora. Se han logrado buenos efectos y hay escenas con efectiva claridad y nitidez.

El sonido

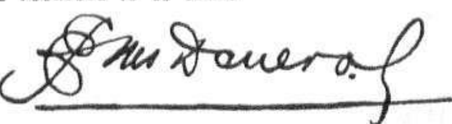
Opaco. Defecto que, comparado con lo que acontece con otros films locales, casi resulta una ventaja: no aparecen estridencias ni asperezas. Y su misma opacidad lo hace tolerable.



Lilian Harvey pronto reaparecerá en un film 100 % coreográfico.

Hasta aquí las observaciones...

Para decir pocas palabras más en cuanto a la dirección. Cuenta la obra con escenas que son verdaderos aciertos, por lo finos y de efectivo alcance entre los espectadores: la que tiene lugar ante los escaparates de la mueblería y, en fugaz visión, muestra la ilusión de la pareja enamorada; las de la avenida y otras como la del lamamiento del amado con palabras que se van esfumando (aquí está bien el sonido y también aprovechado) a la vez que él perpetra la traición con la rival. Aciertos que atenúan algunos errores y hasta disculpan la excesiva longitud del film. El director Edmo Cominetti, con los estudios Méndez Delfino, quiérase o no, redime al cine argentino de una oleada de chabacanería, mal gusto y malevaje; lo salva también de la intromisión perniciosa de los elementos radiotelefónicos; y demuestra que existe hasta el anhelo de buscar una expresión netamente argentina, o si se quiere, porteña. Será o no será un film "comercial". Pero, y éste es su gran mérito: es un film honesto. Y, en arte cinematográfico, la honestidad de recursos lo es todo.





Un nuevo productor local, el señor Carlos Lucantis, que presentará *Murió el sargento Laprida.*



"El Jabón Le Sancy huele a limpio." Es decir que tiene la fragancia más grata para niños, damas y caballeros: la fragancia que no cansa nunca.

Y su pasta pura, en que se equilibran maravillosamente aceites, esencias y bálsamos, contribuye a conservar la frescura de los cutis más delicados.

la pastilla 0.25



De 7 a 8 horas



Radio Argentina trasmite el Boletín Informativo Le Sancy todos los días.

AÑO XL BUENOS AIRES, 23 DE OCTUBRE DE 1937 NUM. 2038

CARAS y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL



María Rosa Herrera Schliepper

Foto de Schonfeld

Aspecto de la multitud cubriendo materialmente la superficie de la avenida 9 de Julio, en el tramo de las calles Tucumán a Bartolomé Mitre, que fué inaugurada oficialmente el 12 de octubre por la mañana.

Buenos Aires más ancha



Otro detalle de la concurrencia al acto inaugural de la nueva avenida, rodeando el palco de la banda municipal, durante los conciertos populares ofrecidos en la tarde del mismo día.

El presidente de la República, general Agustín P. Justo, llegando a la nueva avenida para presidir su inauguración, entre aplausos y flores.

EL DIA DE LA RAZA EN

En el Club Belgrano, durante el baile con que se festejó el Día de la Raza.



Grupo de señoritas que concurrieron a la reunión danzante efectuada en el Club Español.

Los bailes populares realizados en la noche de la inauguración en distintos sitios de la nueva gran arteria, constituyeron uno de los números más atractivos del programa con que se festejó el acontecimiento.

tiene ya la avenida del mundo



En el palco oficial, durante el discurso que pronunció el Presidente de la República, declarando inaugurada la suntuosa arteria. A su derecha, en primer término, la esposa del primer magistrado, señora Ana Bernal de Justo, y a su izquierda, también en primer plano, el intendente municipal de Buenos Aires, Dr. Mariano de Vedia y Mitre.

Un aspecto de la avenida más ancha del mundo, después de habilitada al tránsito.

LOS CENTROS SOCIALES



Parejas que participaron en la fiesta que se llevó a efecto en el Club de Flores.



Vista parcial del salón del Club Italiano durante el té danzante realizado en conmemoración de la efemérides.



Desolado aspecto del muelle de pescadores durante la última bajante, que es una de las mayores que se recuerdan. Algunos de los más furibundos perseguidores de la pesca concurrieron, por si el río volvía a subir de repente.

Cuando Buenos Aires se quedó sin río

Fotos de Sdrubolini.



Uno de los vapores que se vieron obligados a descansar sobre el lecho fangoso.



Tan rápida fué la bajante, que los peces del estuario se quedaron en seco y a merced de los "pescadores" de ocasión.

Grupos de alegres chicas porteñas, entretenidas en pasear por el lecho fluvial, a centenares de metros de la playa.



¿DE QUÉ SE QUEJA?
¡EN LA CAPITAL SE
VOTÓ BIEN!...



Tiburones de la caña, participantes en el certamen de la revista "Carnada", que auspició la Asociación de Turismo de Mar del Plata.



Después de dos horas de brega, el aficionado don Carlos Adicini pescó el primero de los escualos, ante la curiosidad de los circunstantes

Gran éxito tuvo el concurso de pesca del tiburón, realizado en Mar del Plata



En plena labor. El primer puesto del concurso lo obtuvo don Camilo Aguiar, con dos ejemplares de 24 kilos y pico cada uno.



Gracias a aficionados como éste, durante la temporada veraniega las bañistas no dirán "que hay muchos tiburones — junto a la orilla".

Fotos de Fernández Seijo



El decano de la Facultad de Ciencias Médicas, doctor Arce, leyendo su discurso en el IX Congreso Agentino de Cirugía.



Don Marcelo Costa Paz, dando por inaugurado el II Congreso de Cooperativas Agrícolas. Presidió el acto el ministro Cárcano.

Doctor Enrique Finot, nuevo ministro de Bolivia en la Argentina.

HECHOS Y



Homenaje a Evaristo Carriego, consistente en el descubrimiento de una placa en la casa donde murió el poeta.



La señora de Gandulfo en el té que le fué ofrecido con motivo de la próxima terminación de sus cursos.



Delia Funes Gnecco durante el recital de poesías místicas que ofreció en la Liga Argentina de Damas Católicas.



Doctor Marco Aurelio Risolía, a quien la Facultad de Derecho ha otorgado el premio Alberto Tedín Uriburu.



Don Federico Perea, distinguido comerciante, que ha llegado de Londres, de regreso de un viaje de negocios.



La guitarrista argentina María Luisa Anido, que saldrá en una gira artística por distintos países de la América del Sur.



La señorita Clotilde Jauch, primera agronoma egresada con diploma de honor.

Fotos de Bustos

FUERON INAUGURADOS LA BIBLIOTECA Y EL MUSEO

El intendente de San Nicolás, doctor José Leo Morteo, dando la bienvenida al Presidente de la República, en el andén.

El general Justo, los ministros Acevedo y De la Torre y los gobernadores Fresco e Iriondo, saliendo de la estación.





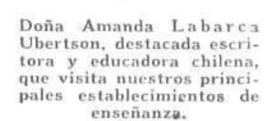
El embajador de Alemania hablando en el banquete con que la casa Siemens-Schucker celebró el 90º aniversario de la firma Siemens y Halske.



Cabecera de la mesa en el almuerzo de camaradería realizado por la Unión Cigarreros Mayoristas de la Capital Federal, en el Castelar Hotel.

FIGURAS





Doña Amanda Labarca Ubertson, destacada escritora y educadora chilena, que visita nuestros principales establecimientos de enseñanza.



Comida entre el personal de la contaduría del Banco de la Nación en honor de los empleados que han cumplido sus bodas de plata con la institución.



Dra. Dolores López Aranguren, primer premio en el certamen literario del Ateneo Ibero-Americano.





Señorita Georgina de Uriarte, que ofreció un recital de poesías en el Club del Progreso durante el S. del Poema Ilustrado.



El bajo argentino Horacio González Alisedo, que se ha hecho aplaurir en un recital de canto en el teatro Lassalle.



Niñas de Bakmas, Sáenz, Echevers, Rocca, Escola, Burgade, Vilardo, Soto, Rodrigáñez, Vellio, Renom, Recaséns, Cano Ruiz, Marcos, Martínez, Durañona, Tricotti, Polledo, San Juan, Rossi, Alcalde y Guix, en el festival dado en el Instituto Superior de Economía Domética, en honor de la madre superiora.

DE LA CASA DEL ACUERDO DE SAN NICOLAS

El palco oficial levantado junto a la histórica Casa del Acuerdo, durante la ejecución del Himno Nacional, que precedió al acto.

Público congregado frente el nuevo museo escuchando a los oradores que tomaron parte en la ceremonia inaugural.



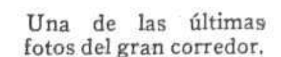


Zatuszek en el volante.

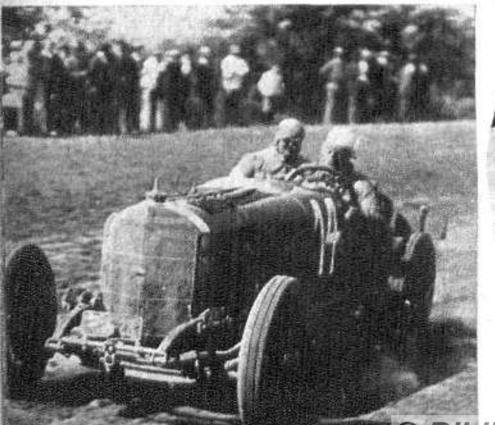
CON ZATUSZEK DESAPARECE UN AS DE NUESTRO AUTOMOVILISMO

Desafió el peligro innumerables veces. Era un temerario volante, capaz de las empresas más arriesgadas; experto, sin embargo, y previsor. Y la fatalidad vino a decidir, inexorable, cuando el deportista realizaba unas pruebas de entrenamiento. Nuestro automovilismo ha perdido un pioneer del progreso, que era un ídolo del público.

Reconstrucción del accidente que costó la vida al as del automovilismo argentino mientras se entrenaba en el circuito de Casilda.



En Alemania, en 1931, probando el Mercedes-Benz con el que triunfó en la Argentina.



Una de las últimas fotos del gran corredor.



Zatuszek durante el desarrollo de una de las pruebas en la que salió triunfante.



El ministro de Guerra, general Pertiné, en el lunch que le fué ofrecido en el comando, con motivo de su visita.

DE PARANA

Fotos de Almeida



Concurrentes a la reunión ofrecida por el doctor Valentín Elena y su señora Sara Escuder Soler en honor de las amistades de su hija Sara Inés celebrando su cumpleaños.



Cuadro "Las vírgenes prudentes", interpretado por las niñas Díaz de Vivar, Consoli y Carponi, en la fiesta realizada por la Archicofradía del Corazón de María.

◆

La señorita Díaz de Vivar en otro número del mismo programa.

Frente del edificio del benéfico sanatorio nacional de San Lorenzo (Salta).

Hay un sanatorio para niños palúdicos

Fotos Montaña



Niñas ya convalecientes del terrible mal, en cuyos semblantes renacen las sonrisas.

◆

Una de las empleadas, durante sus tentativas para alegrar a los enfermitos.



En la clase de primera enseñanza. Hay internados 259 niños, que reciben asistencia gratuita. La curación dura de cuatro a cinco meses.

Durante el almuerzo, al que hacen honor los asilados, criaturas de 4 a 12 años de edad.

◆

Aspecto de uno de los dormitorios.

Cada dos días llega el médico del Instituto Palúdico, para atender cuidadosamente a las víctimas de la fiebre.

◆

Además, los niños aprenden labores y trabajos manuales.



Con intensa actividad se realizan estas obras de construcción de nuevos y modernos balnearios en Playa Grande.

Mar del Plata se moderniza

La ciudad atlántica se prepara para recibir a los próximos veraneantes, con traje nuevo. He aquí un aspecto de las obras de refoma de la balaustrada de la explanada sur.

Plena tarea en los trabajos que se realizan para darle nueva base y mayor amplitud al camino costanero que conduce a la Gruta.



El cónsul general de la Argentina, señor Justo E. Diana, rodeado por los connacionales, al pie del monumento a O'Higgins en el Alto del Puerto, donde depositaron una corona para honrar la memoria del prócer en la fecha patria de Chile.

En Valparaíso los argentinos rindieron un homenaje a O'Higgins

El representante diplomático de nuestro país, al pronunciar su conceptuoso discurso.

Autoridades de Valparaíso y Viña del Mar, en el Sporting Club, dirigiéndose al palco oficial, la tarde en que se corrió el clásico de la temporada, número de la fiesta conmemorativa.

Momento en que el cónsul argentino y la comisión depositaron la ofrenda floral.

Vista del monolito a O'Higgins.

Fotos de Tasker



Conjunto del cuadro "Primavera", en el festival del Ateneo Infantil.

FESTIVAL ARTISTICO

Fotos de Sdrubolini

La precoz soprano Nené Escobal Flores, que cantó "Villanele".

◆ La niña prodigio Perlita Argerich, en el piano.

Las niñas Lina D. Giordano y Sara T. Guerra, en "Cuadro español".

Un momento del admirable cuadro criollo.



Cuatro expresiones

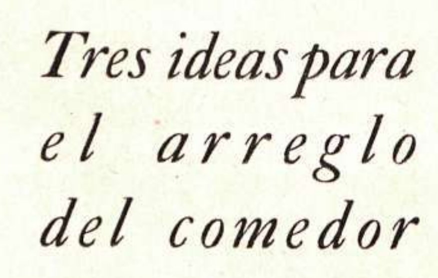
Fotos de la niña Zulema Mercedes Casalíns, por E. Vargas Machuca

—¿Dónde está el pajarito?... Fotógrafo mentiroso...

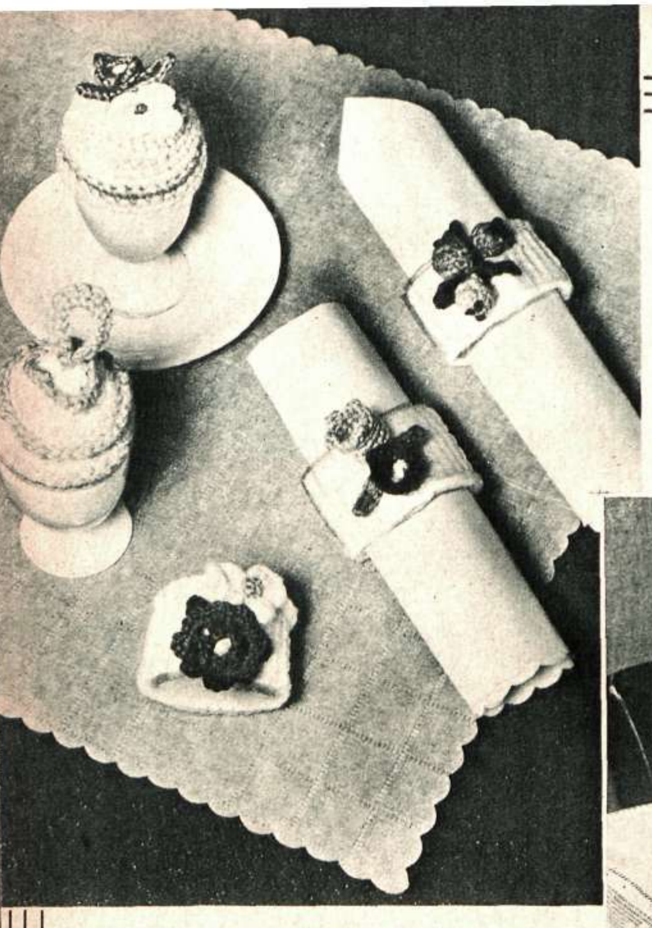
—¡Qué linda la florcita!...

El arrorró de la muñequita, que no se quiere dormir.

Y la risa de satisfacción.



Tres ideas para el arreglo del comedor



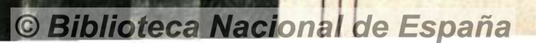
Con las lanas sobrantes de las labores caseras, pueden tejerse estos accesorios apropiados para realzar el atractivo de la mesa en los hogares modernos.



Lindo mantel de lujo, confeccionado en lino blanco calado y bordado en seda.

▼

He aquí un interesante conjunto para té. Mantelito y servilletas hechos en lino blanco y bordados en color rojo vivo, y velador de seda blanca con bordados del mismo motivo.





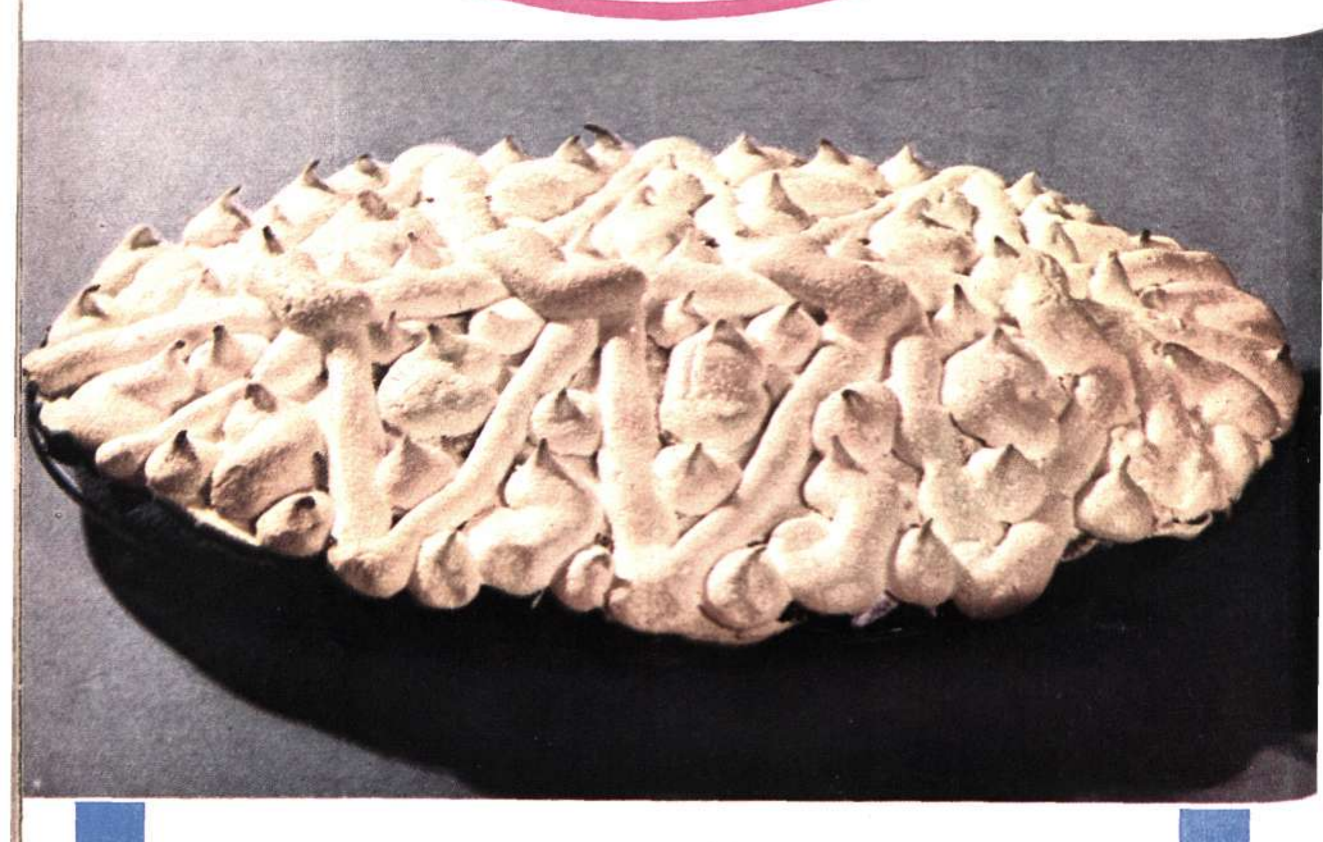
Lucrecia Rodríguez Oneto

Elvirita Viñas Ibarra



Sara Castaños

Fotos de Centanini, Fonseca y Schonfeld



Pastel de hoja "Clementina"

INGREDIENTES

MASA

650 gramos de harina.
400 gramos de manteca.
Una cucharada de canela.
250 gramos de azúcar.
6 yemas.
Una pizca de sal fina.

VARIOS

3 claras.
4 cucharadas de azúcar.

RELLENO

Una gallina tierna.
150 gramos de manteca.
2 cucharadas de cebolla picada.
Media cucharadita de pimentón.
100 gramos de pasas de uva.
50 gramos de aceitunas verdes.
100 gramos de orejones remojados.
Un poquito de sal.
Una cucharada de azúcar.
Un cucharón de caldo.
Media cucharada de canela molida.
Pimienta.
3 huevos crudos.
3 huevos duros.

Preparar una masa que no sea muy dura ni muy blanda, con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararla en página 99), dejarla descansar un momento y dividirla en dos partes. Estirar una, dejándola algo fina, y forrar con ella una fuente que pueda ir al horno y a la mesa. Aparte preparar el relleno con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararlo en página 99) y una vez preparado rellenar la fuente forrada con la masa. Agregar a este punto tres huevos duros cortados en rodajas. Estirar la otra parte de la masa, tapar el relleno con ésta, unir los bordes con la masa de abajo y poner en horno de temperatura regular hasta que la masa esté cocinada y doradita. Aparte batir tres claras y cuando estén a punto de nieve, se les agrega las cuatro cucharadas de azúcar; se sigue batiendo y se cubre con esto el pastel, poniéndolo unos minutos más al horno para que se dore el merengue.

Más detalles en página 99.

Cáscaras de naranja y limón abrillantadas



INGREDIENTES

6 naranjas.
6 limones.
Un kilogramo y medio de azúcar en pancitos.
Agua.
Sal gruesa.

Raspar apenas las naranjas y los limones con un rallador fino, cortarlos en cuatro cascos a lo largo, separar las cáscaras así cortadas de la pulpa, lavarlas en varias aguas y colocarlas en un recipiente con abundante agua y un poco de sal gruesa; dejarlas así tres días, cambiando el agua *todos* los días; al cabo de este *tiempo* se las pone en agua sin sal, dejándolas unos tres días más. Lavarlas muy bien después y cocinarlas en agua, escurrirlas y por separado poner en un recipiente de cobre, un kilo de azúcar en pancitos, cubrirla muy bien con abundante agua, colocar al fuego y cuando ha largado el hervor, agregar las cáscaras y dejarlas hervir muy despacio, hasta que éstas estén transparentes y el almíbar algo espeso. Se retiran entonces, se las coloca sobre una rejilla y se dejan orear hasta el día siguiente. Entonces se abrillantan con el mismo almíbar, agregándole un almíbar preparado con el medio kilo de azúcar y medio litro de agua. Se bañan con este almíbar las cáscaras, siempre sobre la rejilla y se colocan en horno algo caliente, pero apagado, y se dejan secar. Al día siguiente se hierve el almíbar y se bañan nuevamente, dejándolas secar en horno suave, pero también apagado. Más detalles en página 99.

Gateau imperial argentino

INGREDIENTES

6 claras.
350 gramos de azúcar molida.
100 gramos de harina de almendras con cascarita.
Unas gotas de esencia de almendras.

VARIOS

150 gramos de almendras enfiladas y tostadas.
Una cucharada de azúcar impalpable.

CREMA

400 gramos de manteca.
250 gramos de azúcar impalpable.
100 gramos de harina de almendras.
2 yemas.
Unas gotas de esencia de almendras.
Una copita de licor.
Unas gotas de esencia de vainilla.

Batir las claras a punto de merengue bien consistente y agregarles el azúcar molida, poco a poco, y la harina de almendras (ver forma de prepararla en página 99), mientras se mezcla suavemente; se le pone la esencia, se coloca en una manga con boquilla lisa y se hacen tres discos sobre chapa enmantecada y enharinada y se cocinan en horno suave. Una vez fríos, se unen los tres con la crema (ver forma de prepararla en la página 99), se untan alrededor y por encima con crema, se salpica con las almendras y se espolvorea con azúcar impalpable. Más detalles en la página 99.

Fotos del natural, por Vargas Machuca



Estampas de la moda

Modelos de Zely, exclusivos para "Caras y Caretas".

Falda de lana, fondo beige y escocés en marrón, rojo, verde y violeta. El saquito es de gamuza marrón con botones y solapas del género de la falda.



Chambergo de copa alta, en fieltro verde petróleo, con una pluma blanca y naranja, rizada en la punta.

Petaca de gamuza azul, combinada con gamuza gris para acompañar un tapado o traje de saco, tipo sport.

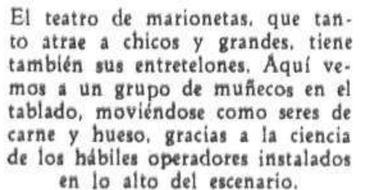
Conjunto de dos piezas confeccionado en una lanita "souple" color "bois de rose", con cordones y botones azul Francia.


CINE
Gail Patrick



Mucha atención y una gran agilidad digital se requieren para manejar desde lo alto a los diminutos muñecos que asumen en el tablado extraordinarias actitudes humanas.

Entretelones de un mundo de marionetas



El teatro de marionetas, que tanto atrae a chicos y grandes, tiene también sus entretelones. Aquí vemos a un grupo de muñecos en el tablado, moviéndose como seres de carne y hueso, gracias a la ciencia de los hábiles operadores instalados en lo alto del escenario.



La "voz" de los muñecos es ensayada previamente y el público tiene así un espectáculo completo.



La expresión de tragedia del rostro que aparece en segundo término es semejante a la del rostro del títere, lo que quiere decir que este marionetista toma en serio su papel.

El complicado mecanismo de resortes e hilos ocultos no impide representar escenas y personajes evocadores de lejanas épocas, correspondientes a obras de autores famosos.

Un gesto de sorpresa que la marioneta ejecuta con precisión, mientras "su" voz lo completa con un grito apropiado.

Noticiario gráfico del interior



Señoritas y jóvenes de la sociedad de Santiago del Estero que interpretaron con lucido éxito un minué federal en la función de gala realizada en el teatro 25 de Mayo de la localidad, donde se rindió homenaje al general Belgrano, creador de la insignia patria.

Sentados, de izquierda a derecha, señoritas Mercedes Zapata y Pimi Michel; teniente Nicolás Arias; señoritas Laura Gaudiño y Pocha Zapata. De pie, señoritas Emma Quevedo, Albertina Isola, Maruja Michel y señor Leguizamón, formando un interesante grupo en la fiesta social efectuada en Salta con motivo del enlace Gorriti-Lacroix.

Las autoridades locales de Tandil ofrecieron un lunch, en el Club Español, en honor de los maestros que se acogieron a los beneficios de la jubilación. La presente foto muestra una parte de la concurrencia a dicho homenaje.

Mesa ocupada por las familias Dagnillo Alonso y Molina Valladares, durante la comida realizada en el club "El Lance", de Tucumán, con motivo de inaugurarse los sábados de moda.

La fruticultura en California

Fotos del autor

Lea el artículo correspondiente a esta nota, original de Hugo Miatello, hijo, en la página 100.



Espléndida plantación de naranjos, en La Verne, en el Sur del estado de California.

Una simpática "girl" de Brentwood, próximo a la ciudad de San Francisco, mostrando un cajón con damascos bien seleccionados.

Curiosa propaganda: un "limón" de cemento en la localidad de El Centro, próxima al límite con Méjico.

"Girls" estudiantes de la Universidad de California, que durante las vacaciones se ocupan en preparar frutas para su industrialización, y con los salarios percibidos ayudan a costearse su carrera.

Un mercado de frutas frescas, en las afueras de la ciudad de San Diego.



Ana Luisa Pillado Urquiza y Martha Pillado Zapiola en la juvenil despreocupación de una tarde distinta a otras que absorben sus inquietudes sociales.

Tardes de primavera en el parque de las bicicletas

María Matilde Ortiz Basualdo en un instante de descanso.

◆

Julia Domínguez Cambas con el gracioso pantalón que hace más cómodo el viejo deporte renovado siempre.

Elena Villegas Aguirre cuida, aun en el deporte, la elegancia de su conjunto.

Dolores Ugarte Anchorena y María Magdalena Hileret, luciendo la sonrisa graciosa y traviesa de los años niños.

Fotos de Sdrubolini

Una vestimenta cómoda presta a Anita Charot el encanto de una adolescencia de efebo.

La figura grácil de Ana María Berterini destaca su belleza sobre el fondo primaveral del parque.



De la guerra civil española

◆

Artilleros nacionalistas en el frente de Asturias. Obsérvese el crucifijo colgando del cañón.

Niños de Santander a las puertas de la Sociedad de Beneficencia Pública, esperando que les entreguen alimentos.

La delegación de "flechas negras" que fué a Italia regresa a Málaga y desfila por las calles de la ciudad, yendo a su frente el cónsul italiano, señor Bianchi.

◆

Soldados gubernistas atrincherados en Villa Nueva del Pardillo, respondiendo al fuego de los enemigos.

"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

¡Rulos, bucles, ondas!... son la apasionante ambición de toda dama elegante, porque sabe que la cabellera forma parte del encanto femenino. Pero no todas pueden lucir una cabellera natural en la que aparezca tal encanto, y es entonces cuando las damas elegantes acuden al mago del peinado para que transforme su cabellera común en un maravilloso y ensortijado conjunto de rulitos y caprichosos bucles, que luego darán motivo al comentario obligado en las reuniones sociales. Aquí el artista peinador ha puesto en ejecución toda su maestría para lograr un peinado sencillo, pero elegante, que era lo que necesitaba este simpático rostro juvenil para completar su belleza.





Fotos exclusivas de "La Esmeralda" para nuestra revista.





Dúo "Hermanos Blanco" que debutarán en los primeros días de noviembre en L R 8 y L R 9.



La excelente contralto paraguaya, Sofía Mendoza, que se destaca en los programas de Radio Ultra.

NOTICIARIO SINTETICO

Nos comunican de Radio Prieto que se halla en viaje hacia Buenos Aires, contratado especialmente para actuar en esa emisora y en Radio Argentina, el notable cantante italiano Danielle Serra, genial intérprete de un delicado repertorio de canzonetas, al servicio de las cuales ha puesto sus excepcionales medios vocales y un estilo interpretativo exquisito.

Debutará en los últimos días del mes en curso.

Radio Argentina ha cambiado el horario de propalación de su "Informativo".

Deseando ofrecer su primera noticia a una hora que esté de acuerdo con las necesidades de quienes no tienen a mano los diarios, por vivir alejados de los lugares donde es posible adquirirlos, ésta será propalada indefectiblemente a las 7 en punto, en un informativo diario a cargo de Fernando R. de Paulis, Raúl Harbín Pereyra, Carlos García y José Carreira.

Próximamente se propalará por la onda de Radio Mitre una audición dedicada a la aviación, que constituirá una guía para el que a ella se dedica, ya que pondrá en su conocimiento todo lo que se refiera al tiempo, rutas y demás detalles de importancia.

El popular relator deportivo Wing se alejó del micrófono de Radio Mitre, al que volverá después de disfrutar unos días de merecidas vacaciones.

De 4997 inscriptos en el concurso de aficionados de Radio Belgrano, han sido seleccionados *210*, entre los que el público podrá elegir a los que han de ser contratados por la emisora, según las bases del concurso.

"Radiópolis" ha dejado de propalarse por Radio Mitre para hacerlo por Radio Porteña todos los días a las 10.30 menos los domingos.

Renovó su contrato con Radio Callao la cancionista española Carmen Mir, "La Sevillita", por lo cual actuará hasta el 31 de diciembre del corriente año.

La actuación del gran cantante mejicano doctor Ortiz Tirado en Radio Spléndid ha llamado poderosamente la atención a todos los radioescuchas del país por cuanto la voz del notable intérprete se encuentra en superiores condiciones a las de su actuación anterior y en su repertorio incluyó interesantes novedades.

Gustan mucho a los oyentes de Radio Rivadavia, la cancionista española Lolita Vila y el cantor argentino Osvaldo Moreno.



Compañía que, en Radio Spléndid, interpreta la notable novela radial de Gloria Ferrandiz y Agustín Remón, titulada "Aves sin nido". En el centro los autores.

COCKTAIL • CARAS Y CARETAS



Libertad Lamarque actuará en Radio Belgrano todo el año 1938. En la foto aparece con los señores Yankelevich y Cossio en el momento de firmar el contrato.



Danielle Serra, cantante italiano, cuyo debut en Radio Prieto anunciamos en otro lugar.



Satanela triunfa en el interior

Esta dinámica cantante española que cada vez que se le presenta la oportunidad en sus actividades radiotelefónicas de disfrutar de unos cuantos días de vacaciones, las aprovecha para recorrer el interior del país, nos escribió desde Córdoba manifestándonos que está contenta por el éxito con que realiza su gira y pidiéndonos saludemos en su nombre a esa gran cantidad de oyentes que tanto la estimularon.

Queda complacida y le auguramos mayores éxitos.

Con gran éxito se llevó a cabo la venta del periódico "La Acción del Canillita"



Como estaba anunciado, el día 12 del corriente un núcleo de artistas radiotelefónicos, oyentes y periodistas, que se adhirieron a la humanitaria idea, cuya paternidad es de Radio Spléndid, de vender "La acción del canillita" en pro del primer "Comedor del canillita porteño", salieron a recorrer las calles de la Capital, aprovechando la afluencia de gente a que dió lugar la inauguración del primer tramo de la avenida 9 de Julio voceando el periódico y llegando hasta el corazón, aún de los más indiferentes, con estas palabras:

Caballeros: nos hemos convertido en canillitas por un momento, para conseguir que los voceros de toda la vida, los que desafían al frío, al viento a la lluvia para acercar a nosotros el diario o la revista de nuestra preferencia, tengan en su vejez, o en su desgracia, un rincón donde guarecerse y un pedazo de pan para llevar a la boca. — ¿No tiene usted una moneda, señor?

Así decían Ortiz Tirado, Chela, Olga Prager, Coelho, Dorita Zárate, los cinco pibes de la compañía infantil de Radio Spléndid, algunas maestras, los muchachos de esta sección, el animador José María Reynal y varios oyentes de L R 4, extendiendo en una mano el periódico y en la otra una alcancía, hecha con el envase de un popular producto, al cual no se le quitó la etiqueta, porque, sin duda alguna, los fabricantes de ese producto han contribuído con una importante cantidad en la benéfica obra.

En la foto, en primer plano, aparecen Chela y Reynal, héroes de la humanitaria jornada.



Antonio Carrión, notable tenor argentino que recientemente debutó en Radio Cultura, con Maelina que lo secunda en el piano.



Señor Raúl G. Pasman, presidente de la "Sociedad Central de Arquitectos", que realiza una plausible labor en Radio Municipal.



LABORES FEMENINAS

Pull-over tejido a mano color bordó

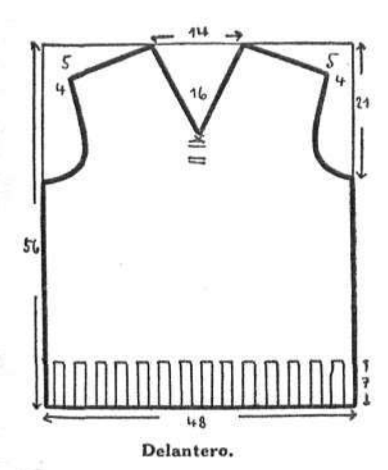
MATERIAL: 280 gramos de lana y dos agujas largas número 2.

Puntos empleados: punto arroz.

Ejecución:

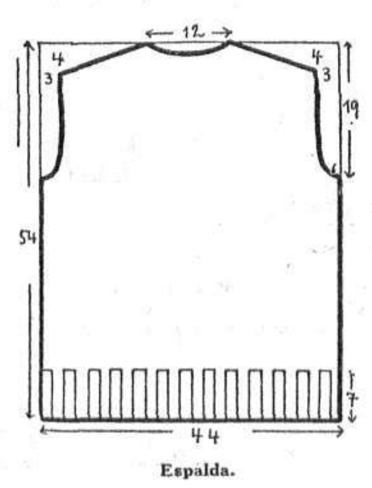
ESPALDA: Montar 176 puntos y tejer primeramente un elástico de 7 cms. de 2 puntos derecho y dos puntos reveses. Le siguen 140 filas en punto arroz. En la fila 141 comienza la bocamanga. Disminuir de cada lado del trabajo 4 puntos en la fila 141, 142, 143, y 2 puntos en las filas 146, 151. Aumentar en las filas 192, 195, 206, 211, un punto de cada lado. En la fila 216, comienzan los hombros. Disminuir en la fila 216, 217, 218, 219, 221, 222, 223, 224, tres puntos y cuatro puntos en las filas 226, 227, 228, 229. En las filas 232, 233, 234, disminuir 3 puntos de cada lado. En la fila 231 partir el trabajo en dos partes iguales para poder formar el escote. Disminuir en la fila 231, 8 puntos en 232 y 233, y 234 y 235, cuatro puntos.

DELANTERO: Montar 192 puntos y tejer primeramente un elástico de 7 cms. de 2 puntos derechos y 2 puntos revés. Le siguen 140 filas en punto arroz. En fila 141, 142, 143, 144, disminuir 3 puntos de cada lado y en fila 146, 147, 148, 149, dos puntos de cada lado, en fila 151, 153, 156,



Delantero.

157, disminuir un punto de cada lado. Aumentar en la fila 181, 185, 186, 191, 195, 198, 200, 202, un punto de cada lado. Hasta la fila 221 del costado de la bocamanga seguir todo derecho. *El escote*: en la fila 166 partir el trabajo en dos partes iguales y terminar tejiendo cada parte separada. Disminuir en fila 166, 168, 171, 173, 176, 178, 181, 183, 186, 191, 196, 197, 201, 203, 205, 207, 211, 212, 216, 221, 226, 228, 231, 233, 236, 238, 241, 244, un punto del costado del escote. En fila 221 comienzan los hombros. Disminuir en fila 221, 222, 223, 226, 227, 228, dos puntos y en fila 231,



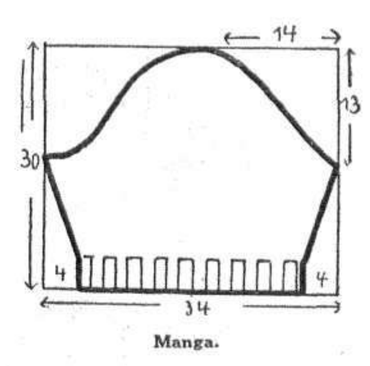
Espalda.

Detalle del tejido.

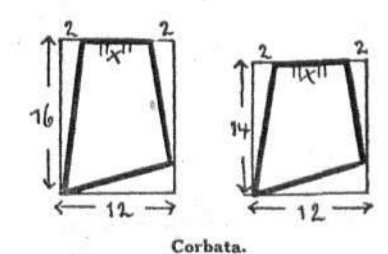
233, 235, 236, 237, 238, 241, 242, 243, 244, cuatro puntos del lado del hombro.

MANGA: Montar 104 puntos y tejer primeramente un elástico de dos puntos al revés y dos puntos al derecho 20 filas. Seguir con punto arroz. En fila 4, 8, 11, 14, 16, 18, 22, 26, 30, 34, 38, 42, 46, 50, 54, aumentar un punto de cada lado. En fila 65, 66, 67, 68, disminuir del costado derecho 2 puntos y del costado izquierdo 4 puntos. En fila 70, 71, 72, 73, 75, 76, 77, 78, 80, 81, 82, 83, 85, 86, 87, 88, 90, 93, 96, 99, 100, 101, 102, 104, 105, 106, 107, 109, 110, 111, 112, 113, 115, 116, 117, 118, disminuir un punto de cada lado. En fila 120, 121, 122, 123, 125, 126, 127, disminuir 2 puntos de cada lado. En fila 128 disminuir 3 puntos del costado izquierdo y dos puntos del costado derecho. En fila 129 disminuir 3 puntos del costado izquierdo y un punto del costado derecho.

LA CORBATA: Montar 32 puntos para cada corbata. Aumentar de vez en cuando un punto de cada costado hasta tener 48 puntos y un largo de 16 cms. Disminuir de vez en cuando unos puntos de un costado a fin de terminar en pico.



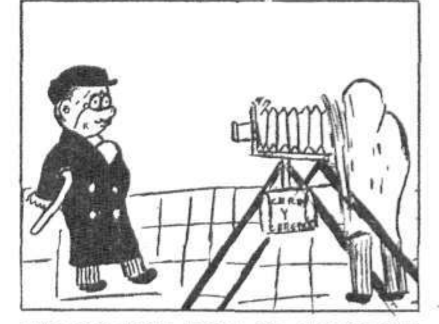
Manga.



Corbata.

LOS PEQUEÑOS

EL FAQUIR ALMUERZA
por Wally Cumar.



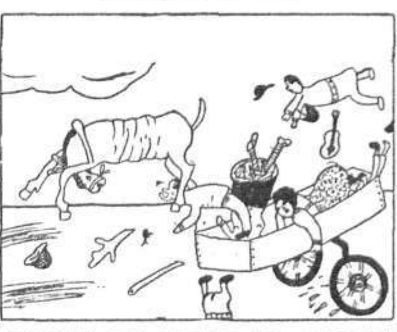
MANECO POSA PARA EL CHASIRETE DE "CARAS Y CARETAS"
por Lydia Elsa Gori.



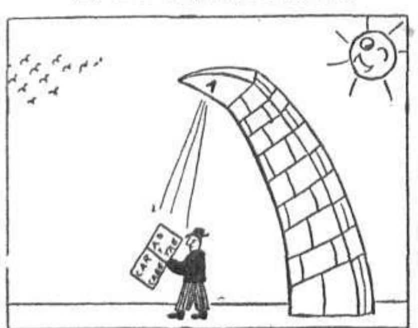
UN CHOQUE DE GALERAS
por José Romualdo Romanelli.



MALA CAIDA
por Agustín Dalzone (San Antonio de Areco).



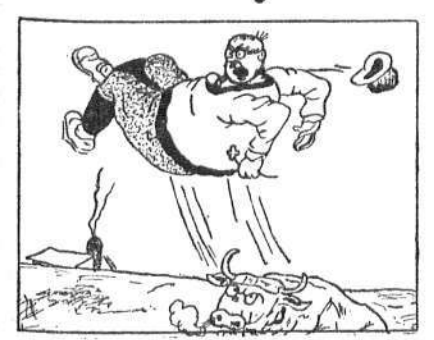
DESPUES DE PROBAR EL GARROTE
por Dora Esther Galcerán (Gral. Alvear).



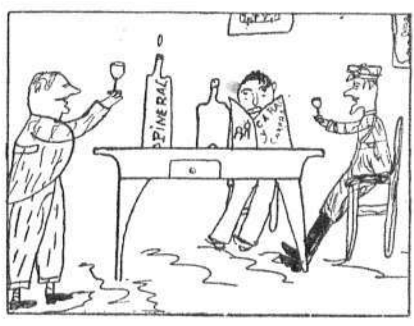
HASTA EL OBELISCO HACE PIRUETAS PARA LEER "CARAS Y CARETAS"
por Paquito Arce.

DIBUJANTES

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a *Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.*



Y HABIA ENCONTRADO UN TREBOL DE CUATRO HOJAS...
por Arnoldo Boita (Rosario, Santa Fe).



EL COMISARIO TOMANDO "PINERAL" CON EL JUEZ
por Marcelino A. Soto (Ramos Otero).



MI PAPA DISTRAIDO
por José Furman.



LA MEJOR DISTRACCION: CON "CARAS Y CARETAS"
por Juan Carlos Lapellegrina.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
OCTUBRE, 1937
CUPON Nº 2038

Estrellas del deporte nacional

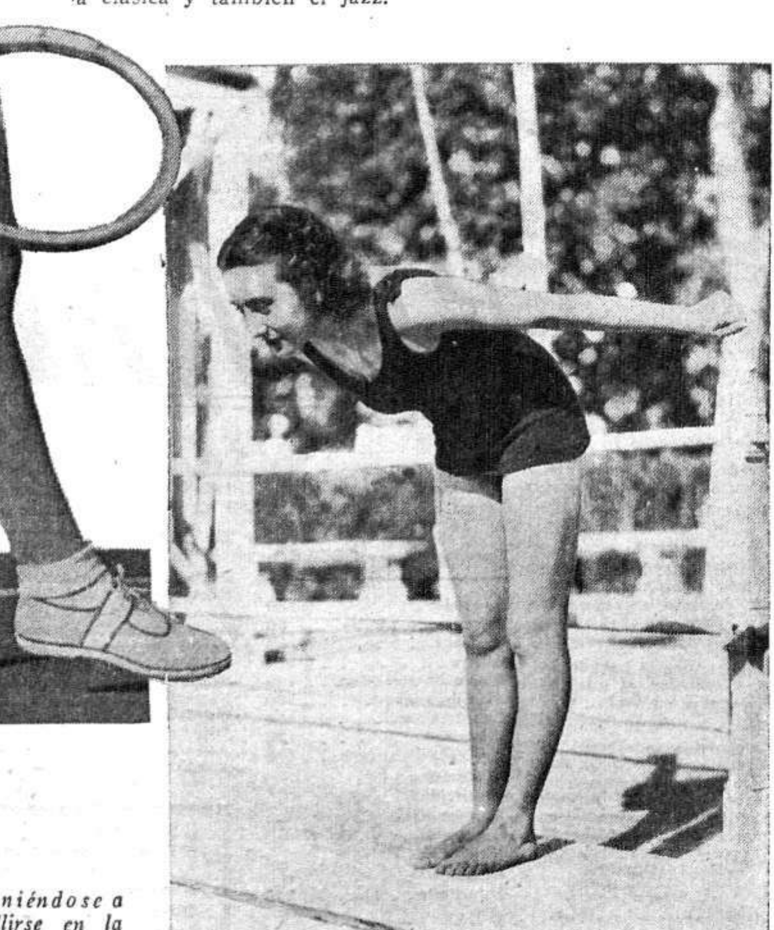
María Adela Romero

es el crédito del Club Obras Sanitarias

CUANDO se trata de hacer nombres, entre aquellas jugadoras que por sus cualidades ofrecen perspectivas que en un futuro no muy lejano puedan desplazar a las consagradas, se coincide en afirmar que María Adela Romero, la destacada defensora del segundo team de Obras Sanitarias es, entre otras, una de las promisorias figuras jóvenes de nuestras canchas.

Esta jugadora, que despertó su afición al deporte casi por casualidad, en cuatro años de jugar al tenis, ha evidenciado cualidades sobresalientes, y si bien su juego permite establecer algunos defectos, domina a la perfección el juego de base, poseyendo un potente "fore hand drive" no muy común en jugadoras de la misma categoría. Es vulnerable en el juego de media cancha y recién ahora ha comenzado a perfeccionar su "lob" un tanto inseguro. Todo ello es, no obstante, el producto de la enseñanza sin los consejos de un profesional, quien como ella misma lo confiesa, al mismo tiempo que fortalece y estiliza las mejores armas, contribuye paulatinamente a disminuir los defectos y a aumentar la confianza en la destreza del jugador.

María Adela Romero, de manifiesta inclinación al individual, ha cumplido una interesante campaña en las últimas dos temporadas. No descuida, a pesar de practicar también otros deportes, sus estudios comerciales y le agrada la música, especialmente la clásica y también el jazz.



María Adela Romero en un partido de tenis, su deporte favorito.

Disponiéndose a zambullirse en la pileta.

GANO UNA COPA EN EL PRIMER TORNEO QUE JUGO

En el club, no la conocen casi por el nombre. Hay que preguntar por la jugadora más chiquita o por "la pebeta del Obras Sanitarias". Nuestras preguntas le ocasionan confusión de fechas y datos; pero ya después conseguimos hilvanar el relato de su actuación.

—¿Desde cuándo data su afición por el tenis?

—A fines de 1933, mi hermana Juana Angélica practicaba en las canchas del Darling Tennis Club. En ese entonces ya tenía trece años y ella consideró que ya estaba en condiciones de ayudarla en sus entrenamientos. Comencé a concurrir a esos "courts" y durante un año y medio adquirí la suficiencia necesaria como para intervenir en partidos.

—¿Qué actuación logró en su primer torneo?

—Participé en el primer torneo nocturno de San Lorenzo de Almagro, que finalizó en febrero de 1935. Jugué en el dobles mixtos en pareja con Cándido Endrizzi. Perdimos en la final; pero me adjudiqué la primera copa. Ese mismo año intervine en otros torneos y conseguí ganar el singles con ventaja del Obras Sanitarias derrotando en la final a May Pescod. Además integré el equipo de tercera del Darling que ganó el campeonato. Jugué seis partidos en singles y gané los seis.

—¿Cuál fué su primer triunfo de importancia?

—En realidad, puede considerarlo al del campeonato de menores del Río de la Plata, de 1936, en el que derroté en la final a Cecilia Terwissen; pero prefiero los triunfos del interclubs, puesto que además de constituir triunfos personales míos, lo son también para el club que represento, por eso considero también interesantes la campaña que cumplí la temporada pasada en la segunda del Darling, en que gané nueve de los diez partidos jugados y la de este año en la segunda del Obras Sanitarias, donde solamente perdí dos partidos.

—¿Qué más nos puede decir de su campaña deportiva?

—Que intervine en numerosos torneos con ventaja y que en dos años y medio de actuación he conseguido ganar catorce copas. Ahora ya no podré participar en concursos con ventajas, puesto que tengo 40 de carnet en singles y 38 en dobles y lo haría con remotas posibilidades de éxito; pero me inscribiré en todos los grandes campeonatos, aunque con muy escasas perspectivas de figuración. Sé que perderé; pero la experiencia de esos partidos me servirá para el futuro. No me desilusionan las derrotas y muy por el contrario, creo que éstas templan el ánimo para la lucha; porque entiendo que no se puede ser buena ganadora la que antes no ha sabido perder.

—¿Quiénes, a su juicio, son los mejores jugadores argentinos?

—No obstante no ocupar los primeros puestos del "ranking" argentino, creo que los jugadores que más me han impresionado por su juego son Felisa Piedrola y Alejo Russell, ambos poseen una serie de condiciones y entusiasmo por el deporte, que muchos debíamos imitar.

—¿Además del tenis qué otros deportes son de su agrado?

—Fuera del tenis que es el que más me gusta, porque en él he logrado las mayores satisfacciones, figuran la natación, que practico durante los veranos, y también patín y ciclismo, a los cuales considero como complementarios para el entrenamiento que exige el tenis.

NOTICULAS

La costumbre de estrecharse la mano es la forma de saludo más generalizada entre los pueblos civilizados. Su origen, según varios escritores, se remonta a los tiempos bárbaros, cuando al encontrarse dos hombres se agarraban la mano con que manejaban sus armas, con objeto de asegurarse contra traición o un ataque repentino.

En Francia y en Italia hay costumbre de que los hombres, cuando son parientes o amigos, se besen al encontrarse después de alguna ausencia.

En Alemania es un acto de cortesía besar la mano a las señoras. En Rusia esta libertad se extiende hasta besarlas en la frente.

En Oriente los saludos varían mucho y todos tienen la forma de humillación.

La costumbre de arrojarse al suelo y besar los pies del monarca, prevalece todavía en Persia.

En Siam el inferior se arroja al suelo al pasar un superior, y éste manda a uno de sus criados para que le reconozca a ver si ha estado comiendo o si huele mal. Si así sucede, lo echan a puntapiés del camino, y si no, el servidor lo levanta del suelo.

Entre algunos indios de las tribus americanas y de las islas del Pacífico, el saludo se hace frotando las narices uno contra otro.

Los árabes, cuando se trata de una persona de distinción, le besan la mano, o se la tocan y después se besan la mano.

El sueño en abundancia es indispensable al desarrollo.

A los niños se les debe dejar dormir todo lo que quieran, principalmente cuando se crían en ciudades.

El número mínimo de horas que debe dormir es de 12 al día, hasta los 4 años; de 11, entre los 4 y los 7 años; de 10 y media, entre 7 y 10 años; de 10 hasta los 15, y 9 hasta los 20 años.

Cuando en el arco iris el color verde predomina, considérase como señal de que va a haber lluvia y tiempo frío; si el rojo domina, habrá lluvia y viento.

Conferencias de la señora Petrona C. de Gandulfo

La señora de Gandulgo dará su trigésimoquinta conferencia sobre el arte de cocinar el 27 del corriente, a las 16, en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Nuestras lectoras podrán asistir gratuitamente, para lo cual tendrán que recortar el cupón que va en esta página, el que les será canjeado por una entrada, mandándolo por correo a nuestra Administración o presentándolo personalmente en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, o en la boletería de la Liga Argentina de Damas Católicas.

35.ª CONFERENCIA

Señor Administrador de "Caras y Caretas", Chacabuco 151:

Sírvase enviarme una entrada para la 35ª Conferencia que sobre el arte de cocinar dará la señora Petrona C. de Gandulfo.

Nombre ....

....

Domicilio ....

....

Las conferencias son para damas exclusivamente.

Los platos y otros objetos se rifarán entre los adquirentes de los números que se expenderán en la boletería, a 20 centavos, a beneficio del Patronato de la Infancia.

El saludo de los colegas en nuestro aniversario

De LA PRENSA

Ha sido puesto en circulación el número 2036 del semanario "Caras y Caretas", cuya entrega reviste carácter extraordinario, pues está dedicada al Día de la Raza y en virtud de ello, además de una carátula alegórica hecha artísticamente por Valdivia a todo color, contiene una serie de artículos y colaboraciones literarias firmadas por intelectuales de prestigio entre nosotros. Así se ha logrado un conjunto, desde el punto de vista literario, y también en materia de grabados, digno de elogio, por su acierto y por su valor, constituyendo, puede afirmarse, una demostración más de los progresos a que "Caras y Caretas" tiene ya acostumbrado al público lector.

Al mismo tiempo la revista cumple su XXXIX aniversario, pues fué fundada el 8 de octubre de 1898. Con ese motivo, en el número de referencia se recuerda a José S. Alvarez, Manuel Mayol y Eustaquio Pellicer, los animadores de los primeros momentos, quienes, al fundar el semanario, pusieron en el mismo toda su capacidad y todo su cariño, que eran muchos. Y así al cabo de casi cuatro décadas. "Caras y Caretas", siguiendo el ejemplo de sus primitivos directores, se mantiene en el sitio de privilegio conquistado por sus propios méritos en el concierto del periodismo nacional.

De LA NACION

Fiel a una costumbre que es en ella una tradición, la revista "Caras y Caretas" se adhiere a la próxima celebración de la Fiesta de la Raza con la publicación de un número especial. Cuidadosamente presentado, contiene un interesante material de lectura y su carátula, ornada simbólicamente, es buena prueba del grado de progreso que la vieja revista porteña ha alcanzado en lo que respecta a las artes gráficas.

De CRITICA

Con un número extraordinario, que por su presentación gráfica y su factura literaria evidencia un ponderable esfuerzo de la organización periodística que lo edita, "Caras y Caretas" celebra su trigésimonoveno aniversario. Fundada el 8 de octubre de 1898, la hermosa edición que nos ocupa recuerda la obra valiosa que incorporaron a la entonces naciente publicación, espíritus como el de José S. Alvarez — que también afianzó su prestigio de escritor con el seudónimo de Fray Mocho, — Manuel Mayol y Eustaquio Pellicer. "Caras y Caretas", la más antigua de las revistas porteñas, llega a esta etapa de su larga y prestigiosa vida, poniendo en evidencia que siempre mantiene en ejercicio las inquietudes renovadoras que han hecho de la misma una institución grata y próxima, no sólo al espíritu de la ciudad, donde se edita, sino también al de los lectores del interior, ya que su tiraje se expande a toda la República.

De NOTICIAS GRAFICAS

El sábado próximo aparecerá el número aniversario de la revista "Caras y Caretas". Cumple el colega cuarenta años de vida, y al cabo de su larga marcha en el periodismo gráfico de nuestro país sigue ocupando la destacada posición que su sostenida obra de difusión intelectual le conquistara desde un principio dentro de nuestro público, que distingue a "Caras y Caretas" con el favor y el cariño debidos a una institución tradicional.

Reflejo de todo ello es el número aniversario que comentamos, que coincidiendo con la celebración de la Fiesta de la Raza, dedica sus páginas a ambos acontecimientos en una acertada combinación de historia remota e historia reciente.

De EL MUNDO

Inicia hoy un nuevo año de vida la vieja y prestigiosa revista porteña "Caras y Caretas", cuyas páginas comentaron la actividad política y social de la vida de Buenos Aires, documentando la actualidad de sucesos de significación en todo el país de tal manera que su existencia está íntimamente vinculada al desarrollo de la República en todos sus aspectos.

Al iniciar su 41º aniversario, "Caras y Caretas" se encuentra en plena prosperidad, renovado su material de lectura con nuevas secciones que aumentan el interés de la publicación, ya de por suyo animada por el comentario caricaturesco y la fina observación de situaciones y aspectos políticos.

De EL DIARIO

La vieja y popular revista argentina "Caras y Caretas" se adhiere una vez más al Día de la Raza con un número especialmente dedicado a la histórica fecha.

El número de referencia consta de 148 páginas nutridas de material gráfico e informativo y la carátula, magníficamente realizada por Valdivia, es un trabajo alegórico sobre el viaje de Colón. El resto de las ilustraciones que contiene el número son en su casi totalidad en colores y corresponden a la pluma de Arístides Rechain y Valdivia.

Además de las secciones fijas, trae este número de "Caras y Caretas" numerosas colaboraciones, artículos, notas y reportajes que firman: Juan Rómulo Fernández, Félix Lima, Ruiz Moreno, Alberto Pidemunt, César Carrizo, Sebastián Chico, Last Reason, Arturo Vázquez Cey, Juan Cruz Ocampo y otros.

La presentación del número es magnífica. Las páginas gráficas, interesantes como siempre, registran notas de actualidad, tanto de la metrópoli como del interior del país y del extranjero. Es un número que hace honor a la tradición de "Caras y Caretas", la prestigiosa revista que dirige el señor Carlos Mangudo Escalada.

De EL PUEBLO

Esta prestigiosa y popular revista argentina ha editado un número especial dedicado al Día de la Raza. Contiene igualmente páginas destinadas a recordar el Segundo Congreso Eucarístico Nacional. Ofrece un seleccionado y abundante material literario y gráfico, haciendo de ese número un exponente más del honroso lugar que "Caras y Caretas" ocupa en el periodismo nacional.

De LA VANGUARDIA

El 8 del corriente cumplió 39 años de vida la difundida y popular revista argentina "Caras y Caretas". Con tal motivo y también en celebración del Día de la Raza, el número 2036, con el que dicha publicación entra en la cuarta década de su existencia, es de carácter extraordinario, presentándose en él interesantes colaboraciones de conocidas firmas, como así un variado y nutrido material gráfico, revelador de la evolución y de los progresos que "Caras y Caretas" ha experimentado en estos últimos tiempos. En las páginas del mismo ejemplar se rinde homenaje a los fundadores de la revista, José S. Alvarez (Fray Mocho) y Manuel Mayol, quienes, con Eustaquio Pellicer animaron en sus comienzos y por mucho tiempo esta publicación hoy prestigiosa en el periodismo argentino.

Congratulamos a "Caras y Caretas" por la nueva etapa cumplida.

(Continuación de la página 47)
la capacidad de este hombre, en el dominio de fuerzas no tomadas todavía en serio sino por un reducido sector de la humanidad. De entre ellas elegimos las realizadas con personas conocidas en nuestro ambiente, pues esa circunstancia concede la patente de seriedad necesaria a cada caso.

A poco de ocupar el gobierno provisional el general Uriburu, Soriani predijo al jefe de la revolución de Septiembre, mediante el estudio de las líneas de sus manos, con muy ligeras variantes; pero exactamente en los asuntos principales, cuanto le aconteció en el último año de su vida.

En 1932, y de todo ello hay constancia porque fué publicado en nuestra capital, advirtió al doctor Vicente C. Gallo que poco después su actuación pública recibiría una nueva consagración y ello quedó confirmado al designársele rector de la Universidad. Asimismo predijo que se presentará a aquél otra oportunidad de ser candidato al gobierno del país; pero los resultados de la elección no le serán favorables. Muy poco tiempo falta para que la realidad de los hechos evidencie si Soriani acertó o no.

Al examinar las manos del doctor Mario Bravo sostuvo que el senador socialista no había de destacarse mayormente ya, pues perdería la oportunidad de lograrlo, aun cuando ella se le presentaría en el término de pocos años. Las recientes incidencias de todos conocidas, al producirse la escisión en el partido de la Casa del Pueblo, confirman dicha predicción.

Consultado por la diva Lily Pons en ocasión de su última visita a Buenos Aires, nuestro quirólogo, aun contra la firme convicción de ella, le anticipó que no se casaría con el oficial del "Cap Arcona", novio suyo a la sazón, sino con otro. Si los telegramas noticiosos del exterior no mienten mucho, la actualidad está demostrando el acierto de Soriani.

Cuando Primo Carnera disponíase a regresar desde aquí a Norte América, nuestro personaje le pronosticó que en vano intentaría recuperar el campeonato mundial de boxeo. A escasa distancia de tiempo, Joe Louis fué el factor de la realidad por todos conocida, punto final de las aspiraciones del gigante italiano.

En octubre de 1934, viajando hacia Paraná en el vapor "Bruselas", cierta noche, ante un concurso del cual participaba el inspector general de una conocida bodega mendocina, señor Antonio Carrero Salgado, Soriani dijo en el transcurso de una charla, que Italia conquistaría por lo menos las tres cuartas partes de Etiopía y el rey Víctor Manuel sería proclamado emperador de esa tierra, previa una guerra de algunos meses, en el curso de 1936. En aquellos momentos ningún comentario, ninguna opinión coincidía con las expresiones del quirólogo. Sin embargo, ya sabemos hasta dónde ellas resultaron exactas, a pesar de su antelación de casi dos años.

Para terminar, hagamos una referencia a la convicción de este hombre sobre la verdad de su ciencia: es tan sincera que él mismo se estudia cada seis meses. Como si dijéramos: se convierte en cliente de sí mismo.

PERIODISMO

LA FRONDA

Como buen diario patriota, nació ya conscripto, dispuesto a servir noble y valerosamente a la Argentina, con las armas espirituales de la cultura. Al entrar en su décimonoveno año de lucha, "La Fronda" se dispone a enrolarse para su segunda conscripción. Es un diario veterano, que cumple sus deberes con alegría y buen humor, como perfecto soldado. El epigrama penetrante, la crítica sagaz, el artículo contundente y la defensa lógica son flores de su sabiduría periodística. Porque quienes lo redactan poseen las artes del pensar y el decir. La modalidad de "La Fronda" ha traído a la prensa porteña matices inimitables, "copyng rigth". Saludamos cordialmente al honroso colega en su nuevo aniversario, deseándole muchos años de gracia, de intención y de combate.

NECROLOGIA



Don LEANDRO ARMENTANO

Después de una vida, consagrada al trabajo, desaparece a los 74 años de edad el distinguido caballero, causando hondo dolor entre sus numerosas relaciones, que le estimaban por su honradez.



Don PEDRO BISCAY

Fué uno de los fundadores de la zona de González Catán. De origen vasco, labró su fortuna honradamente. Durante muchos años desempeñó la presidencia de la Cooperativa de Tamberos. Su muerte ha sido muy sentida.



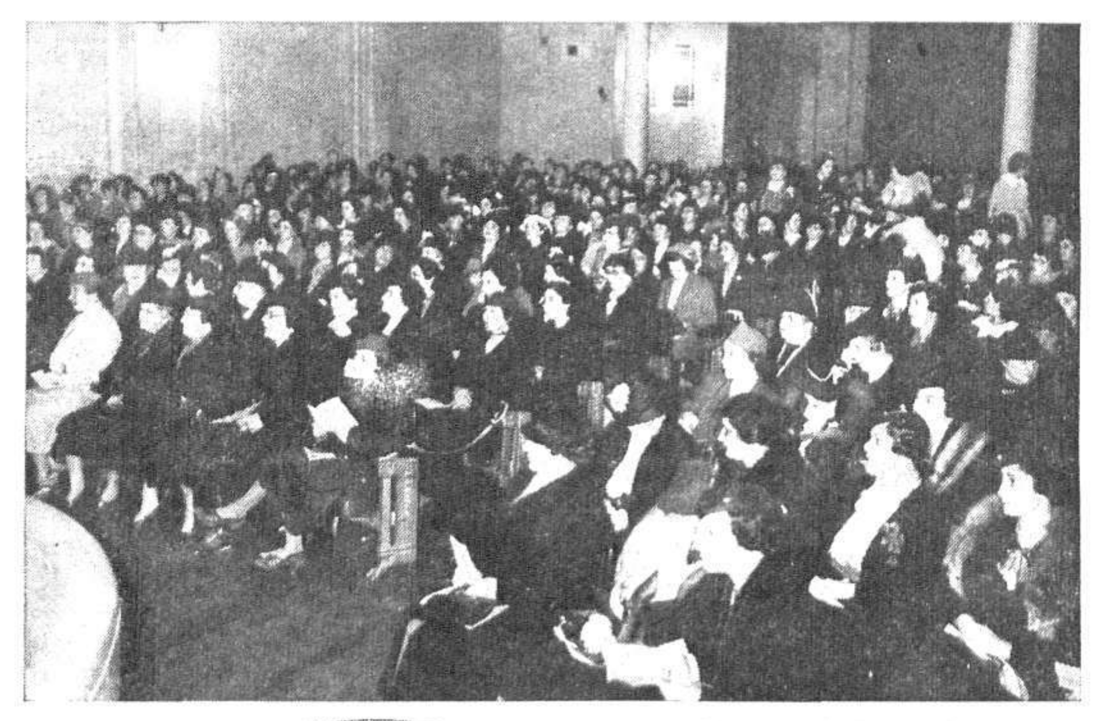
Don LUIS FRAGOLA

Conspicuo vecino de Baradero, donde ejerció el cargo de defensor de menores, y otros puestos de gran importancia social. Al desaparecer a la edad de 89 años, deja grata memoria entre sus convecinos, que han experimentado hondo sentimiento de dolor.



Señora MARIA ANGELA MORTATTI de MAZZEI

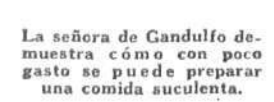
Virtuosa dama de Lanús, que al fallecer, a los 82 años de edad, deja imborrable memoria y un profundo sentimiento de pesar entre sus numerosas relaciones.



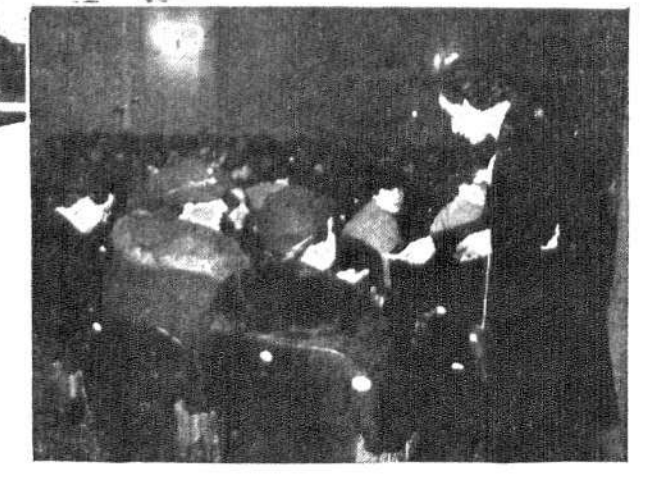
Otro testimonio del extraordinario interés femenino despertado por las lecciones que la notable conferenciante da en el salón de la Liga Argentina de Damas Católicas bajo los auspicios de "Caras y Caretas".

Las conferencias de la señora de Gandulfo

Fotos de Sdrubolini



La señora de Gandulfo demuestra cómo con poco gasto se puede preparar una comida suculenta.



Un numerito de la rifa de los platos de la tarde, a beneficio de los niños desamparados.

EL ARTE DE COCINAR

La masa del pastel de hoja. — Se prepara poniendo en la mesa en forma de corona la harina, en el medio la manteca, las yemas, azúcar, canela y sal; se unen los ingredientes del medio, se unen después con la harina y se forma una masa sin amasarla mucho.

Relleno. — Cocinar la gallina con algunas verduritas, separar la carne de los huesos y cortarla en tiritas chicas. Poner en una cacerola la manteca, dorar en ello la cebolla picada, agregarle entonces la gallina, saltarla un momento y ponerle el pimentón, las pasas de uva sin semillas, las aceitunas sin el carozo, la canela, los orejones remojados de antemano, sal, azúcar, pimienta, el caldo; tapar y dejar cocinar un momento todo junto. Retirar entonces del fuego y agregarle los huevos crudos.

Para el gateau. — Las almendras para este gateau no se pelan (es decir, se les saca solamente la cáscara dura) y se pasan por la máquina de rallar almendras o queso, dos veces.

La crema. — Se prepara batiendo la manteca con el azúcar, bastantito, y se agregan después los demás ingredientes, mientras se sigue batiendo.

Las almendras para esta crema deberán ser peladas de sus dos cáscaras y pasadas después por la maquinita de rallar.

Las almendras enfiladas se preparan pelando las almendras, cortándolas después en cuatro partes a lo largo, ponerlas en una chapa y agregarles una cucharada de aceite, mezclarlas y colocarlas en horno caliente para dorarlas. Resultan así muy brillantes.

Para las cáscaras. — Además de la forma indicada en la página del medio, que es la más sencilla y la más común, se pueden confitar y abrillantar en la forma siguiente: se ponen en agua con sal, igual que en la receta ya indicada,



después en agua fría, cambiando el agua todos los días, se las cocina y se cuelan. Se pone un kilo y medio de azúcar en pancitos en un recipiente de cobre, se cubre muy bien con agua, se coloca al fuego y cuando largue el hervor se agregan las cáscaras; se dejan hasta que nuevamente larguen el hervor y se retiran, cambiándolas de recipiente y dejando las cáscaras en su mismo almíbar.

Al día siguiente se hierve el almíbar solamente, agregándole medio kilo de azúcar en pancitos y se echa sobre las cáscaras y así repetir la operación todos los días hasta que estén a punto, que será cuando estén de un lindo color dorado y el almíbar espesito. Entonces se prepara un almíbar con un kilo y medio de azúcar en pancitos y agua hasta que llegue a punto de 38 del pesajarabe. Se deja entibiar y se cubren con ello las cáscaras que se las colocará en la brillantera, dejándolas así durante 24 horas. Se escurren después y se colocan sobre una rejilla y se secan en el horno templado.

En la página 94 publicamos el cupón que permitirá el acesso al salón de la Liga Argentina de Damas Católicas, Montevideo 850, donde la señora de Gandulfo dará su trigésimoquinta conferencia sobre el arte de cocinar, patrocinada por "Caras y Caretas".

LA FRUTICULTURA EN CALIFORNIA

Por su composición física y química, el suelo de California es, en general, muy fértil y semejante al de nuestras clásicas zonas agrícolas.

El clima de California es muy benigno; por la sequedad del aire tiene una marcada semejanza con el de Santiago del Estero, Córdoba y las provincias andinas.

El cultivo de los árboles frutales en el estado de California ha alcanzado una importancia extraordinaria; para dar una idea de ello, citaremos algunas cifras estadísticas oficiales. Hace cerca de veinte años la superficie cultivada con frutales era de casi medio millón de hectáreas y ahora pasa de un millón de hectáreas.

El total de la producción de frutas representa siempre un valor de varias centenas de millones de dólares cada año, correspondiendo a las naranjas unos cien millones de dólares y a las manzanas alrededor de diez millones de dólares.

Los despachos con frutas llegan anualmente a un total de más o menos cien mil vagones de ferrocarril, lo que representa un tráfico magnífico.

Los beneficios líquidos que dejan los cultivos (citaremos sólo el del naranjo), es de unos mil quinientos dólares por hectárea.

Para demostrar la eficacia del trabajo humano, basta recordar que, según casos comprobados personalmente, antes de la crisis actual, la suba del valor de la tierra ha sido fantástica en el Valle Imperial, al sur, en la frontera con Méjico, pues hace algo más de treinta años, los primeros pobladores denunciaron al gobierno varios lotes que fueron adquiridos a tres dólares cada hectárea y luego esas tierras, bajo riego, para cultivos frutícolas y hortícolas, valieron quinientos y más dólares la hectárea. En el condado de Contra Costa, a unos cien kilómetros al este de la ciudad de San Francisco, se cultivan frutales a base de riego y cereales en secano; el valor de esas tierras experimenta fluctuaciones sorprendentes, habiéndose vendido las de secano a más o menos ochenta dólares la hectárea, y al lado mismo, con riego, a ochocientos dólares la hectárea; los precios de esas tierras, con frutales en plena producción, se elevaron a dos mil y más dólares por hectárea. En Watsonville, condado de Santa Cruz, las tierras con plantaciones de manzanos valían cinco mil dólares la hectárea y en el distrito de San José, en el Valle de Santa Clara, a cerca de cien kilómetros al sur de San Francisco, hay propiedades con plantaciones de ciruelos que valían seis mil dólares la hectárea. En Fullerton y La Verne, al sur y este, respectivamente, de Los Angeles, hay propiedades pequeñas con naranjos que valían siete mil quinientos dólares la hectárea.

La venta de frutas en California constituye una de las fases de la explotación frutícola más admirablemente organizada, la que se realiza personalmente o por pequeños mercados y en proporciones colosales la llevan a cabo las grandes cooperativas y asociaciones afines. Un índice de la notable organización del comercio de frutas y que llama la atención del viajero lo constituyen los numerosísimos pequeños mercados para las ventas al menudeo; en las grandes ciudades, como en las chicas y hasta en la misma campaña, al lado de los caminos reales, pueden verse mercaditos exclusivos de frutas frescas, llegando también a improvisarse a veces puestos ambulantes sobre automóviles, en las afueras de los grandes centros poblados o industriales. En nuestras excursiones a través de valles, montañas y desiertos, nos ha sido muy agradable poder adquirir naranjas, ciruelas, manzanas, etc., en cualquier punto en que nos encontráramos.



Entrada a la exposición de naranjas Valencia, en Fullerton, cerca de Los Angeles.

Es verdad que en California y en toda la Unión se hace un gran consumo de frutas frescas; en los menús de los hoteles, en los trenes (a más de los coches comedores, los vendedores de diarios y revistas que van viajando, llevan sendas canastas con frutas surtidas para la venta a los pasajeros), en las "cafeterías" (especies de cafés y confiterías muy difundidas en todas las ciudades de los Estados Unidos), las frutas figuran en primera línea; especialmente las naranjas se consumen en forma de jugo; también las droguerías y farmacias venden naranjas todo el año y hasta hay locales instalados para el expendio exclusivo de jugo de naranja. Puede decirse que la fruta allá constituye el alimento popular e indispensable, como aquí lo es la carne.

El embalaje de la fruta es una de las operaciones finales que en California se realiza con todo cuidado y meticulosidad. Las asociaciones y cooperativas poseen en todos los distritos productores, espléndidos establecimientos, que se denominan Packing House, o sea galpones de empaque, los que cuentan con maquinarias modernas, instaladas de una manera perfecta y casi todas las operaciones se efectúan mecánicamente, interviniendo en su manejo contadas muchachas muy hábiles y de mucho rendimiento en el trabajo por su extraordinaria presteza.

En California se cuida mucho que la fruta alcance el mayor grado de fantasía para obtener siempre el tipo perfecto, "standard", clásico, por la forma y color, libre de enfermedades y magulladuras, factores éstos que han influído notablemente en la fama de que goza la fruta de ese Estado.

HUGO MIATELLO (hijo)

Fotografías del autor.



Andanzas de Gemebunda Sinmarido

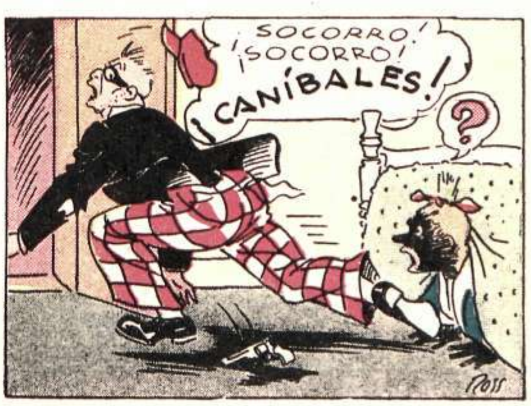






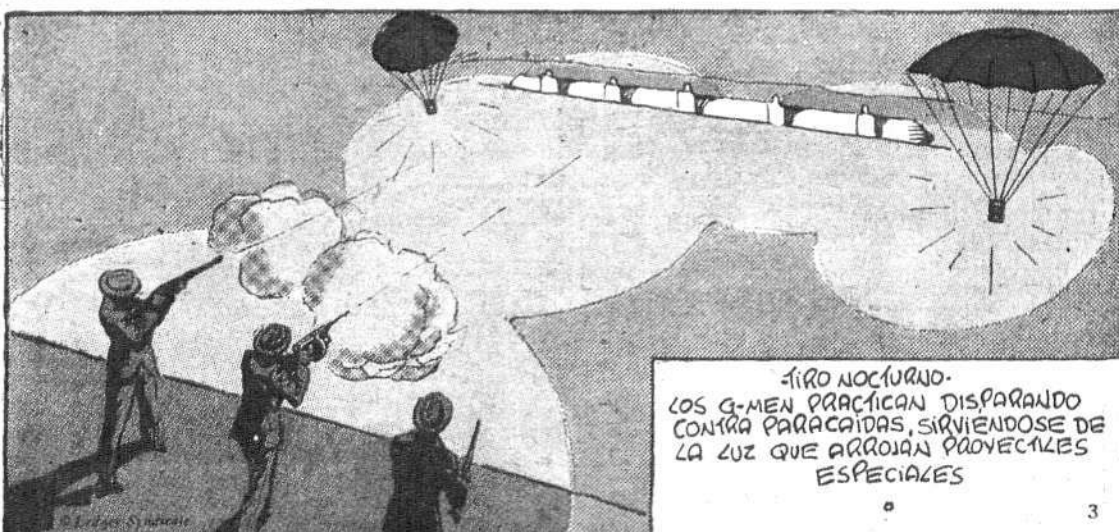




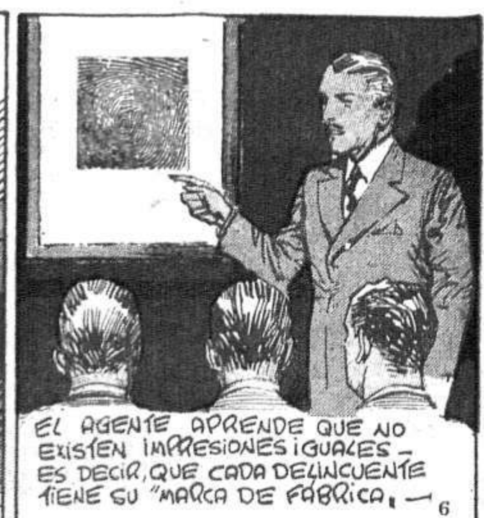


LOS G-MEN. La guerra impla-

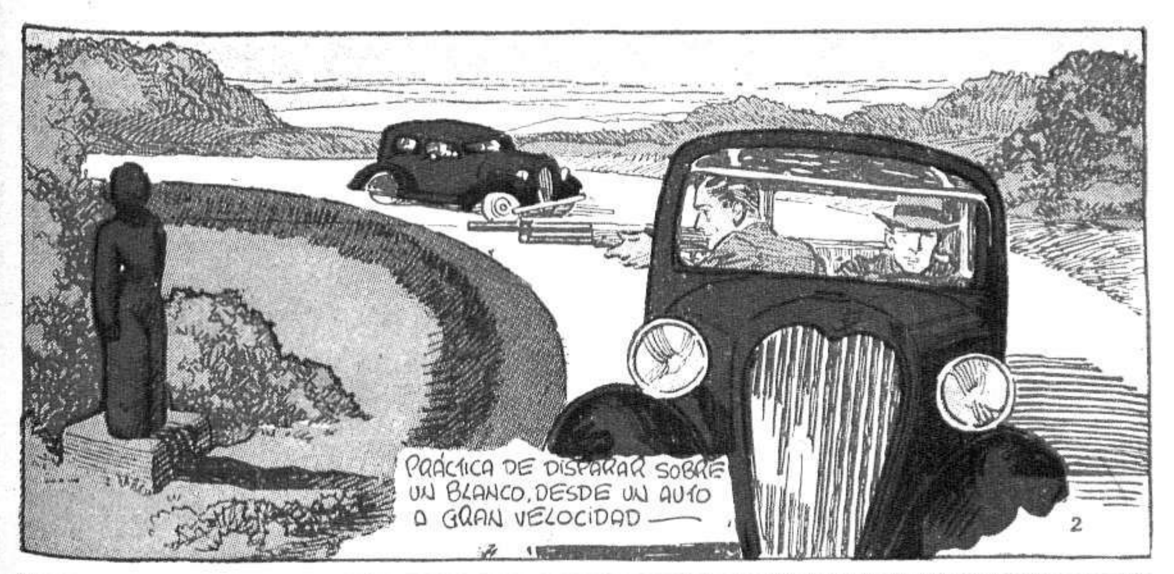








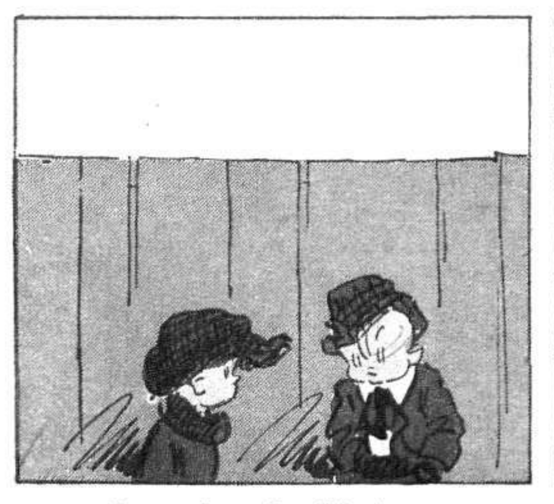
cable contra el crimen organizado



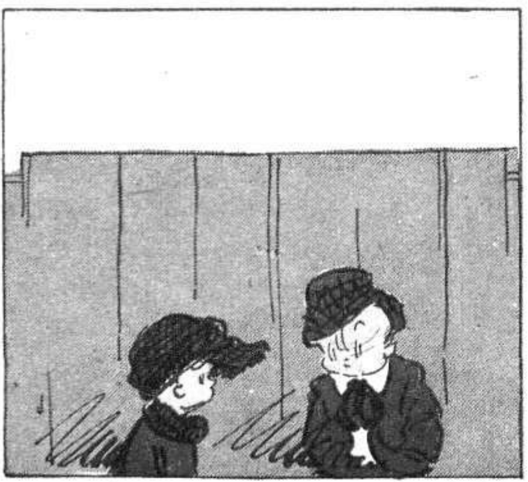




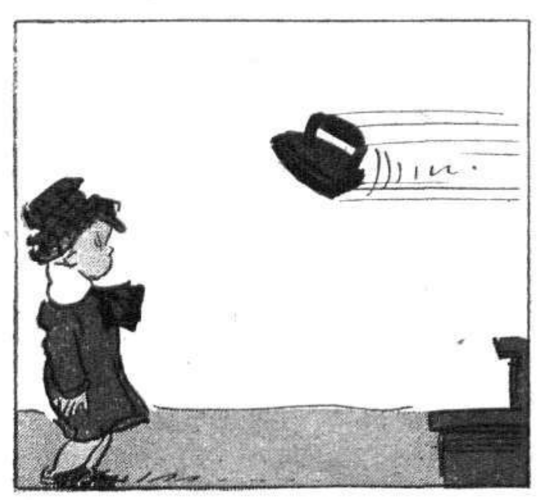
Las aventuras de SACANDO TAJADA



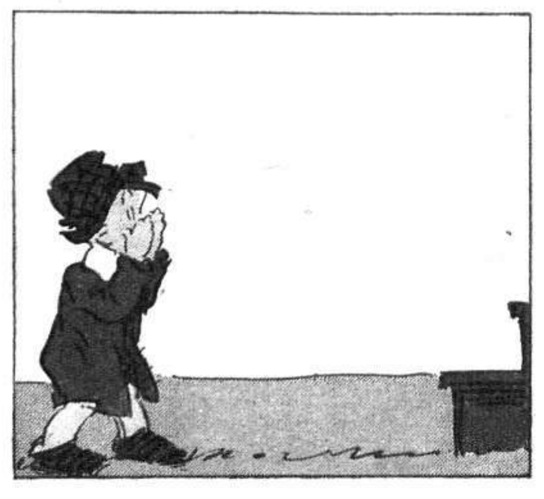
1 —Te voy a dar un dato, Chingolo.
—Venga de ahí, sin mirar quién viene.



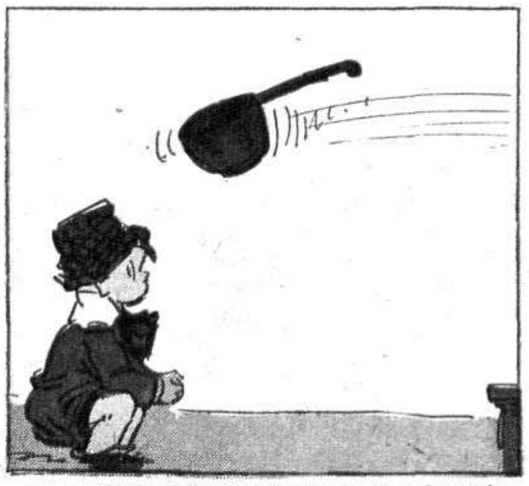
2 —Andate a casa de Tijera y gritale "galerita". Se pone tan furioso que te tira con lo que tiene a mano. ¡Qué farra! ¿No?



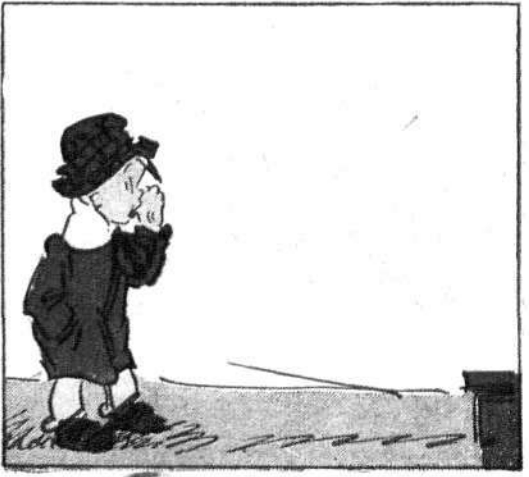
5 —Ahí viene, pero no es lo que quiero...



6 —¡Jaraja! ¡Galerita! ¡Jaraja, Galerita!



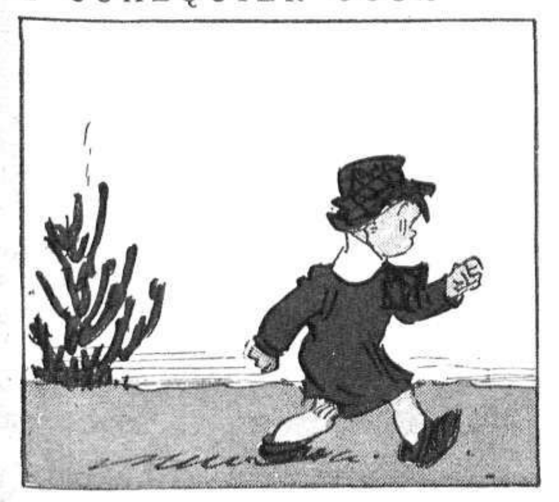
9 —¡Estoy fallando más que un juez de trocha angosta! ¡Insistamos!



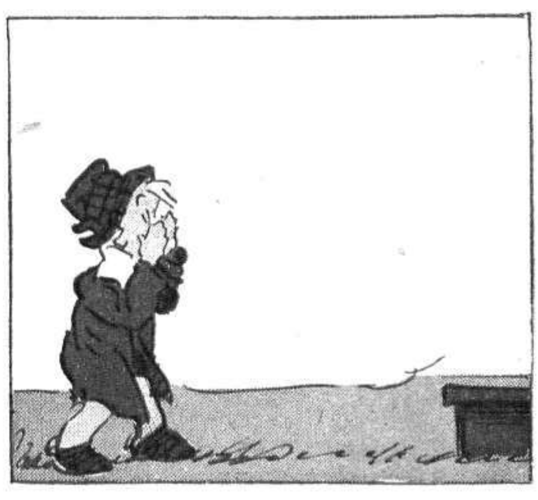
10 —¡Galerita, al pomidoro! ¡Galerita, galeritaaa!...

Chingolo por PERCY L. CROSBY

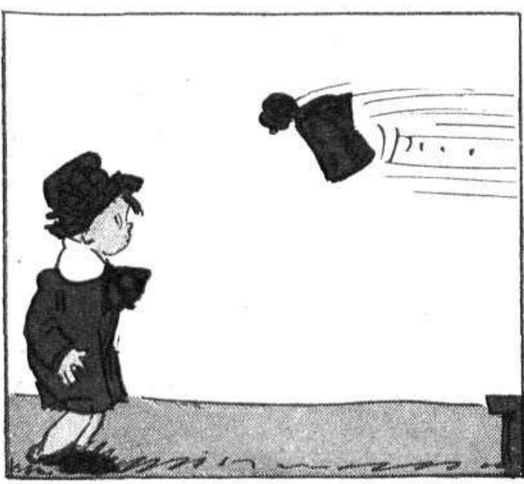
DE CUALQUIER COSA



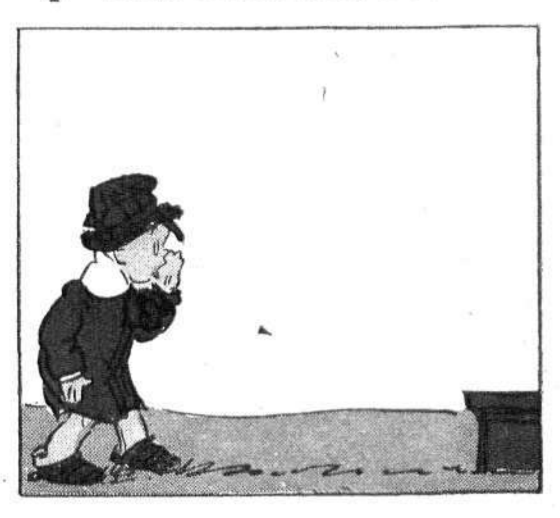
3 —No me ha dicho casi nada, Gorrini. A esta ocasión me la agarro por los pelos, aunque no hagan sombra en el suelo...



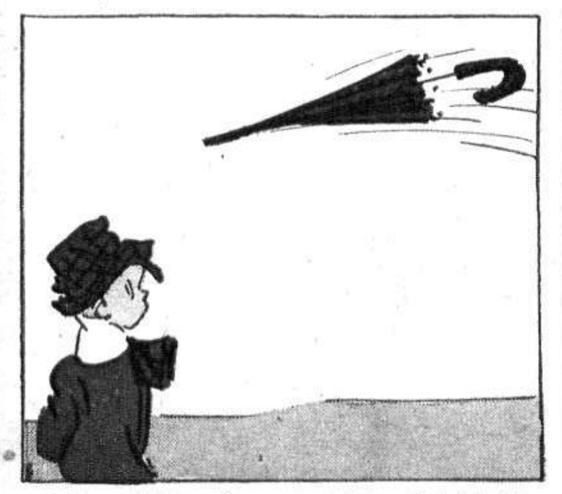
4 —¡Jaraja! ¡Galerita! ¡Jaraja, Galerita!



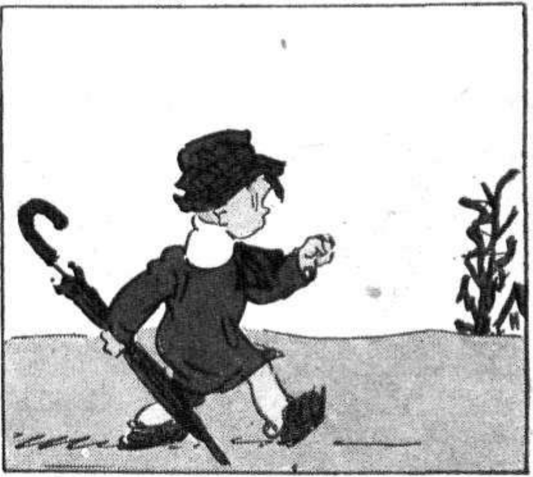
7 —¡Bueno, bueno! Todavía no está furioso como a mí me gusta...



8 —¡Galerita! ¡Galeritaaa!



11 —¡Ahora sí que se enfureció del todo! ¡Basta, para mí, Tijera!



12 —¡Si sos brujo, te vas a quedar con mi paraguas, modelo 1937, ocho en línea! ¡A casa, que llueve!...

POR MONTE BARRET













Y RUSSELL E. ROSS












HAZAÑAS de DAN-DUNN


AGENTE


ESA JOYA REAL TIENE UN VALOR INESTIMABLE PARA MI PAÍS. ES NECESARIO QUE NOS APODEREMOS DE ELLA, CUESTE LO QUE CUESTE.
TE AYUDARÉ BANKOK. ¿DÓNDE ESTÁ?
1


DAKE SE FIGURA QUE TODO VA BIEN. ¡YA ME PAGARÁ LA CANALLADA DE HABERME ENTREGADO A LA POLICÍA!
4


LE DARÉ TIEMPO PARA INSTALAR EL TALLER Y QUE EMPIECE LA DISTRIBUCIÓN DE BILLETES. ENTONCES LO CONVERTIRÉ EN UN INSTRUMENTO PARA APODERARME DE LA JOYA
5


SI CONSIGO LA JOYA Y MONTO EL TALLER, ME CONVIERTO EN JEFE DE LA BANDA. ¡SERÉ MÁS PODEROSO QUE NUNCA!
9


ES UNA IDEA MAGNÍFICA. LA LLEVARÉ A CABO.
¡HOLA, DAKE! ¿ESTÁS HABLANDO SOLO?
10

SECRETO Nº 48















LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO POR LINAGE



3



4

"¿DE QUÉ SE LE ACUSA? DE LAVAR Y COSER. SI ESO FUERA UN DELITO, TENDRÍAN QUE ESTAR PRESAS TODAS LAS MUJERES QUE NO FRECUENTAN LAS BOITES NI JUEGAN AL BRIDGE".

7



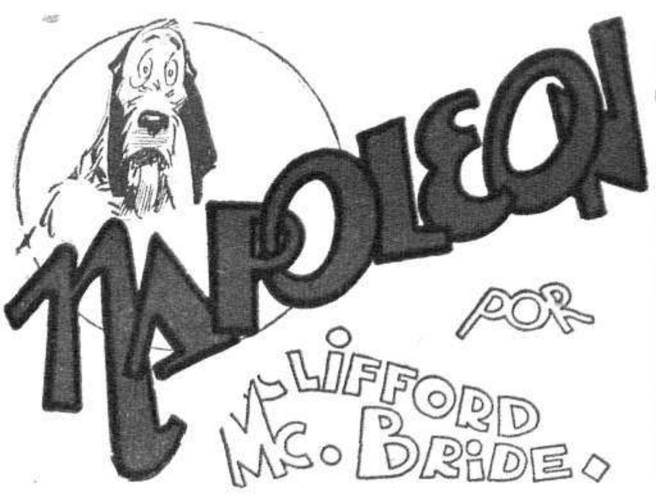
8



11



12


NAPOLEON
POR
M.C. CLIFFORD BRIDE.

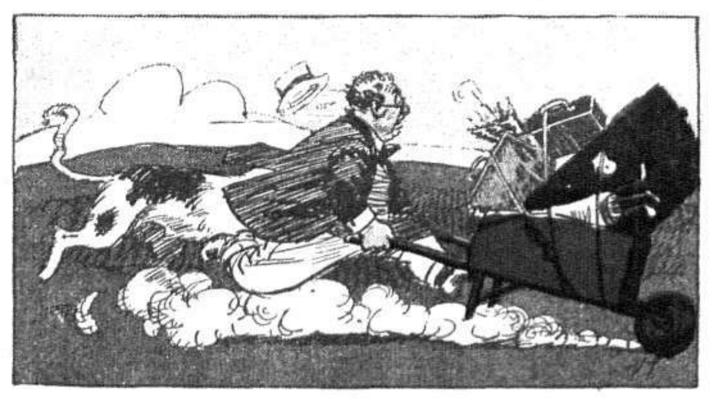

EL PERRO


1

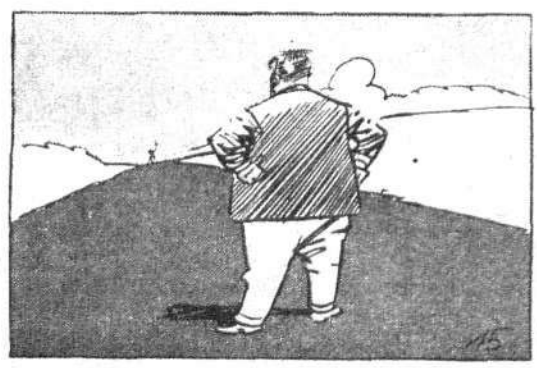

5

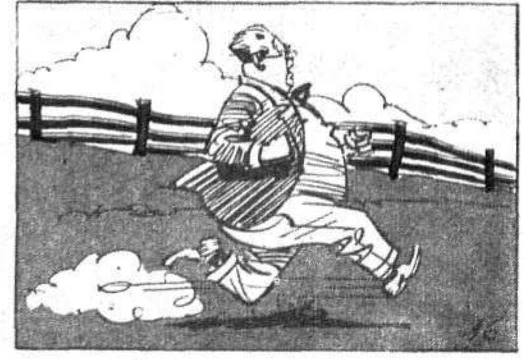

6


7

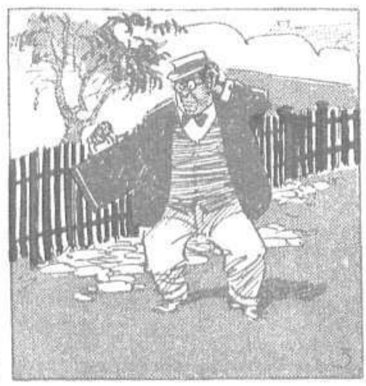




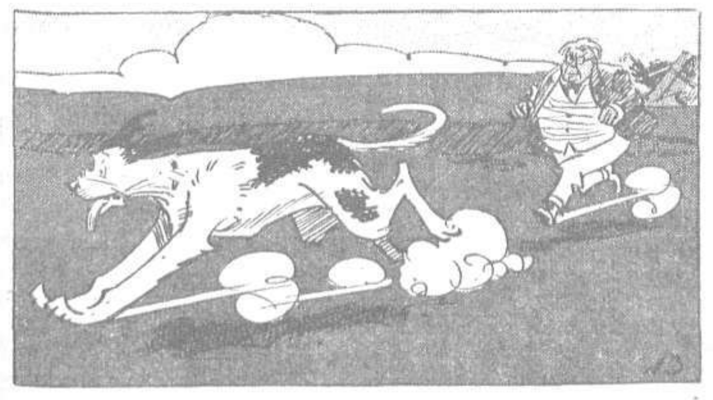




MAS METERETE del MUNDO.





Velita y

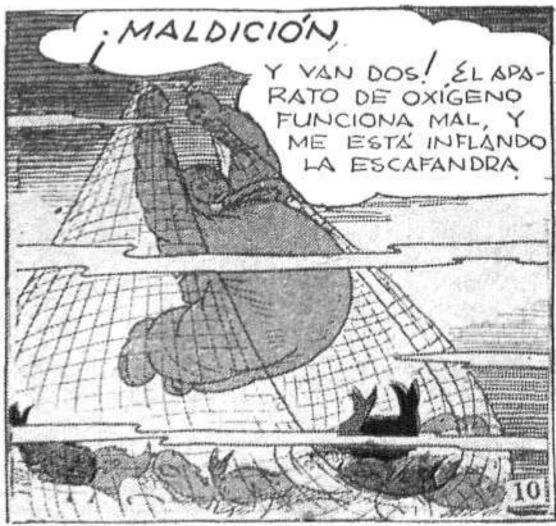

LA HIPOTECA VENCE DENTRO DE UNA HORA, Y A MÍ NO ME VENCE NADIE. ¡O PAGA O SE QUEDA EN LA VÍA!
ESPERE A QUE EL TIEMPO ACLARE
1


EL TEMPORAL NO LE PERMITE A PAPÁ SALIR A PESCAR Y HACERSE DE DINERO
IRÉ DE TODAS MANERAS. A AGALLAS, NO ME VA GANAR ESE TIBURÓN.
2


¡SE ESTÁ AHOGANDO UN HOMBRE! ¿QUIÉN SE ANIMA A SALVARLO?
¡A TU JUEGO TE LLAMAN, VELITA! AHORA VERÁN QUIÉN SOY.
5


SE PRECISA ESTAR LOCO PARA SALIR A PESCAR CON SEMEJANTE TEMPORAL.
ES CIERTO
DENME UNA ESCAFANDRA. ¡PRONTO!
6


¡MALDICIÓN!
¡NO CAÍ EN LAS REDES DE VELORIO Y VENGO A CAER EN LA RED DE MI FUTURO SUEGRO
9


¡MALDICIÓN,
Y VAN DOS! EL APARATO DE OXÍGENO FUNCIONA MAL, Y ME ESTÁ INFLANDO LA ESCAFANDRA
10

Velorio

POR F. O. ALEXANDER














¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
VESTIDO DE HILO ESTAMPADO
VESTIDO DE "CHIFFON" con CUELLO EN FORMA de VOLADO
VESTIDO de CREPE AZUL con CHAQUETA BLANCA
7-19

HAGA TURISMO EN AUTOMOVIL

Por PEDRO FIORE

La ronda infernal

Hoy voy a robarle al automovilismo toda una página, que dedico al equipo que en la pista del Luna Park se ganó el título de la "aplanadora". Karl Goebel y Goetfrid Hurtgen, alemanes, han arrasado con todo en la pequeña pista, han ganado la carrera de los seis días en bicicleta, recorriendo en las 145 horas 3092 kilómetros y 400 metros, o sea 20616 vueltas.

Para los que han seguido el deporte ciclista en el Viejo Mundo o se han entusiasmado por las carreras ya realizadas en el país, es fácil darse cuenta de lo que representa esta magna carrera que a justa razón le llaman la "ronda infernal". Quizás el esfuerzo mayor para el ciclista no sea el de pedalear. Estos ases del pedal están tan acostumbrados a dar vueltas en bicicleta, que ya no le hacen caso, pero el sufrimiento más terrible para ellos es el sueño. Para vencerlo, recurren a muchas cosas. Y es a veces algunas de estas "muchas cosas" que producen los tumbos más peligrosos en las pistas.

Goebel y Hurtgen son ya veteranos en las carreras de los seis días. Los dos han actuado en treinta pruebas similares, ganando varias, y para más datos convendrá recorddar que en un mes Hurtgen llegó a correr tres veces los "seis días". El triunfo de los alemanes es indiscutiblemente perfecto y sin tachas. Han sido los mejores en pista, los más completos y han ganado sus vueltas en forma muy limpia. Sin embargo, es dable decir también que Prior y Demetrio habrían podido ganar si la prueba durara cuatro horas más, porque los hispanos, que habían perdido terreno al principio, sabían y podían recuperarlo en ese lapso.



Karl Goebel.

Creo que la figura más simpática de los extranjeros fueron los franceses Tonnelier y Magdelaine, dos muchachos que valen cuanto pesan y que pesaron muchas en el aspecto simpático de la gran carrera. De los argentinos hay mucho que decir, quizás debería dedicarle mucho más espacio porque basta el solo hecho de estar prendidos en la final — cuarto en este concierto de máquinas ciclísticas, — para decir muy fuerte lo que valen estos corazones argentinos. López y Zanelli han sido los ases de nuestra raza en los seis días del Luna Park.



G. Hurtgen.

Para los estadistas, veamos ahora las distancias recorridas y los promedios. Dije ya que Goebel y Hurtgen han dado 20616 vueltas a la pista y que midiendo ésta 150 metros, la distancia recorrida fué de 3092 kilómetros 400 metros. La velocidad mayor fué alcanzada en las dos vueltas de "sprints", donde el hombre da sobre su máquina todo el esfuerzo posible. Fué Tonnelier quien hizo los 300 metros de un "sprint" en 19 segundo y 4|5, con un promedio de 55 kilómetros por hora. Los momentos de marcha más lentas se registraron en las horas de la madrugada, o sea de 4 a 10 de la mañana. Se marchó a veces a 10 kilómetros por hora, y para hacer subir ese promedio se comenzó a caminar a la "loca" desde las 12 del día hasta las dos de la madrugada.

El promedio general es, pues, de 22 kilómetros por hora, velocidad que sin establecer aún un récord mundial, marca un rumbo ya entre los buenos promedios alcanzados en las carreras internacionales de los seis días.

Deseo por último destacar estos datos: Goebel-Hurtgen le ganaron a Prior-Demetrio por 150 metros en distancia y 153 puntos; los hispanos aventajaron a Mortero-Kormeier por 300 metros y 75 puntos: éstos no le sacaron ni un metro a Zanelli-López, pero le ganaron por 49 puntos. Entre el equipo ganador y el último hay una diferencia de 34 vueltas, o sea, 5100 metros y tan sólo 10 puntos.

De los 12 equipos que comenzaron los seis días, diez llegaron a la metal final. Es, pues, un éxito, de aquellos que marcan rumbos en la evolución del ciclismo.

UN MATRIMONIO DE CANTANTES

(*Continuación de la página 37*)

injurias. Así es que la pobre muchacha, festejada, envidiada, cuyo nombre, siempre en el cartel, se leía en todos los rincones de París y era bastante acaparado por los comerciantes como reclamo, pues lo ponían en las menudas y doradas etiquetas de los confiteros y los perfumistas, llevaba la vida más triste, más humillada que puede darse. No se atrevía a abrir un periódico, temerosa de leer su elogio; lloraba sobre las flores que le arrojaban a la escena, las cuales dejaba marchitarse en un rincón de su *camerino* para no perpetuar en su casa el recuerdo cruel de los triunfos ruidosos. Quiso retirarse del teatro, pero su marido se opuso:

—Dirán que yo te he obligado a dejar la escena.

Y el horrible suplicio continuó para los dos.

Cierta noche de estreno, la cantante iba a salir a escena. Alguien le dijo: "Tenga usted cuidado... en el público hay un complot contra usted." Aquello le hizo reír. ¿Un complot contra ella? ¿Y por qué? ¡Si ella no tenía más que simpatías y vivía fuera de toda intriga! Sin embargo, era verdad. En medio del acto, en un dúo magnífico con su marido, en el momento en que su voz soberbia, llevada al punto más alto de su registro, acababa un sonido, después de una serie de notas iguales y puras como las perlas redondas de un collar, una tempestad de silbidos la hizo callar. El público se quedó tan emocionado, tan sorprendido como ella misma. Hasta las respiraciones parecían contenidas, prisioneras en los pechos, como el trino que no había podido concluir. De pronto una idea loca, espantosa, cruzó su imaginación... El estaba solo en escena con ella. Ella le miró, y vió que se animaba su semblante con sonrisa casi imperceptible de maldad. La infeliz muchacha lo comprendió todo. Los sollozos la ahogaban. No pudo hacer más que romper a llorar, y desaparecer, ciega, por entre bastidores...

¡Su marido era quien había hecho que la silbasen!

ALFONSO DAUDET

ENIGMOGRAFIA

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE AGOSTO DE 1937

Ejemplar Nº 2027 (7 de agosto). — Número 1: Obligado; 2: Ver para creer; 3: Mi mayor deseo (Mi mayor D eseo); 4: Rizado (R iza do); 5: Adan, nada; 6: El Carmelo, Celia Carolina Marconi: MARCELINO
123456789
no lo conoce al marino Emilio Romero, ni como el "marinero manco", mamá en cama, con mareo, iré con Mario o con Marcelo. Mariano.

Ejemplar Nº 2028 (14 de agosto). — Número 1: "El casado casa quiere"; 2: "Obra de romanos"; 3: Pescador que pesca un pez, pescador es.

Ejemplar Nº 2029 (21 de agosto). — Número 1: "A mi juego me llamaron"; 2: Aro de oro. (A rodeo RO); 3: Cúspide; 4: Vidalita; 5: Delgado.

Ejemplar Nº 2030 (28 de agosto). — Número 1: Anotada; 2: Un lío de mil demonios; 3: Cigarro, cigarra; 4: No tiene cancha; 5: Las penas achican el corazón a la par que engrandece la mente; 6: ¡Despacio!; 7: "El sol sale para todos"; 8 (anulado por planteo deficiente, aparece a continuación corregido).

RESULTADO DEL CONCURSO DE PASATIEMPOS CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO DE 1937

Por colaboraciones. — Primer premio: señor Roque A. Deluca, Brasil 2686 (Capital Federal); segundo premio: "Diana", señorita Eva Irigoyen, Gualeguaychú (Entre Ríos).

Por soluciones. — Primer premio: señor Julio I. García, Pringles 363 (Témperley, F. C. S.); segundo premio: señor Alberto A. Oliveri, Maza 1147, Baradero (F. C. C. A.).

Nota de la redacción. — Los premios deben retirarse en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151 (Capital Federal), reclamándolos por carta, cuando los ganadores sean del interior o exterior, y no al redactor de esta página.

Nota importante. — El limitado espacio nos obliga a tener que alternar la parte técnica con los juegos de concurso.

Nº 1

Comprimido, por Clovis L. Jehin (Bahía Blanca)
(Rectificación del Nº 2030, 28-8-37).

CIUDAD (impreso invertido) **PLANTIGRADO**

Nº 2

Logogrifo-jeroglífico comprimido, por Alberto Bosch (Capital Federal)

NACION SUDAMERICANA

6 5 1 2 3 4

Nº 3

Criptograma (frase), por "Lega" (Bánfield, F. C. S.)

M I	**N A V E**
2 3	**3 1 2 4**

Estando en "**mi nave**"
feliz y contento
xx xx xx xx xx xxxxx
Que existan lamentos.

Correo. — "Novejarque" (Montevideo, R. O. del U.). — Encontramos sus colaboraciones muy meritorias, y aun cuando no nos guía una tendencia exclusivista, no es posible publicarlas, por cuanto se adaptan a una técnica que no es conocida en este país. Esta consideración no significa que más adelante sus deseos no puedan ser satisfechos.

El cómputo de las soluciones. — Comunicamos a nuestros lectores que, cuando un juego tiene más de una solución, se toma en consideración la que envía el solucionista, aunque no concuerde con la publicada.

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de noviembre próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican con frecuencia.

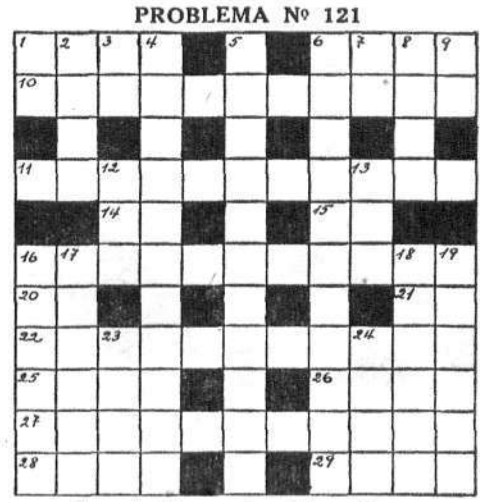
ENIGMOGRAFIA
CONCURSO
OCTUBRE DE 1937
CUPON Nº 2038

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 121

HORIZONTALES

1. Firma que se pone en una letra de crédito para responder de su pago si no lo hace el girado.
6. Igual, sin aspereza.
10. Relativo o perteneciente al tabaco, plural.
11. Reproducción de ciertos seres vivos por yemas o botones.
14. Imperativo del verbo *ir*.
15. ¡Tate!; poco a poco.
16. Calidad de pasible.
20. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación.
21. Adjetivo posesivo, tercera persona, que se usa antepuesto al nombre.
22. Calidad de luminoso, brillo.
25. Nombre de dos personajes del Antiguo Testamento, uno hijo de Caín y otro padre de Matusalén.
26. Cubo pequeño en cuyas caras hay señalados puntos desde uno hasta seis, y que sirven para varios juegos.
27. Instrumento que sirve para recortar o taladrar, plural.
28. Hablar en público, pronunciar un discurso.
29. Entregará, regalará.



La solución en el próximo número.

VERTICALES

1. Abreviatura de *atmósfera*.
3. Preposición que denota separación, alejamiento.
4. Petrificar.
5. Desgraciados, infelices.
6. Calidad de legítimo.
7. Moverse, transportarse de un lado para otro.
8. Sin sal, femenino.
9. Pronombre personal de segunda persona en ambos géneros y número plural.
12. Pronombre personal de primera persona, plural; úsase siempre con preposición.
13. Haced don.
16. Natural de Pola de Siero (Oviedo). Perteneciente o relativo a dicha población española.
17. Cunear, mecer la cuna.
18. Varilla en que se pone al fuego lo que se quiere asar.
19. Que ofrece duda, femenino.
23. Antiguo nombre de la ciudad de Espaillat (República Dominicana).
24. Participio pasado de *dar*, femenino.

H	E	M	A	T	E	M	E	S	I	S
E	N	O	C	■	S	■	L	I	M	E
R	■	H	A	R	P	I	A	S	■	C
E	■	A	R	R	I	A	B	A	■	U
T	I	N	A	■	C	■	O	R	A	L
I	R	■	C	H	A	I	R	■	L	A
C	A	C	O	■	N	■	A	S	A	R
I	■	A	L	I	A	N	D	O	■	I
D	E	■	A	T	R	I	O	■	U	Z
A	L	U	D	■	D	■	R	I	S	A
D	E	N	O	M	I	N	A	D	O	R

Solución del problema número 120.

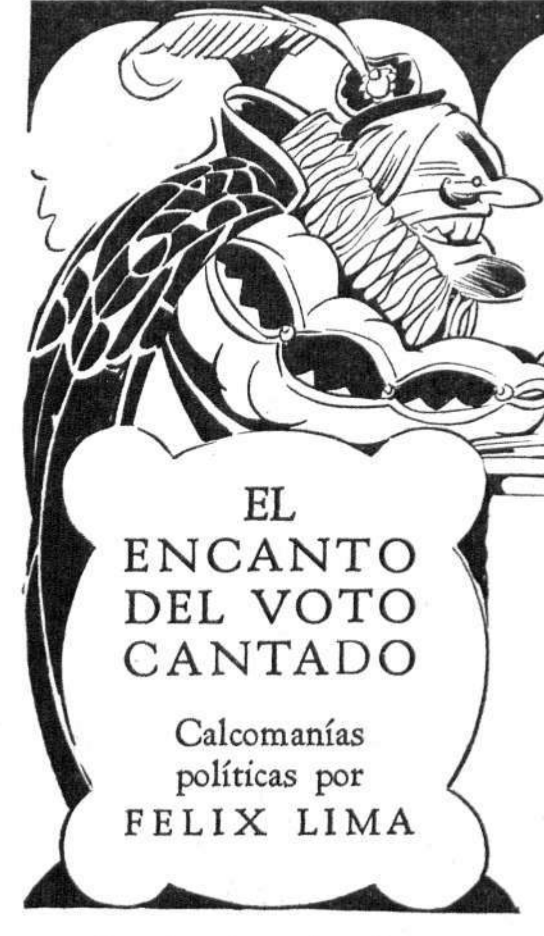


Cuadro criollo compuesto por señoritas de la sociedad tucumana, que intervino en el festival artístico realizado en la Sociedad Italiana con motivo de celebrarse un nuevo aniversario de su fundación.

NOTAS SOCIALES DE TUCUMAN

Fotos de Martín

Durante la inauguración de la Exposición regional y feria de beneficencia, una señorita tucumana coloca una flor en el ojal al gobernador de la provincia, doctor Campero, quien acepta el gentil homenaje entre conmovido y sonriente.



EL ENCANTO DEL VOTO CANTADO

Calcomanías políticas por FELIX LIMA

Clásica hora del copetín mañanero y en un "quita penas" democrático, viejito Lisandro.

—Para el señor, un Sanmartino liviano, livianito, como el peso de un voto en blanco, fundado o simplemente ideológico y con sello de comité, que cae en la urna, luego de haber pasado por la boca de lobos del cuarto obscuro.

—*Será servidu; ¿y pra el señor?* — inquiere el inevitable callorda de toda casa donde se contubernian, se agitan y se zangolotean bebidas espirituosas.

—Para mí, un Corazón de Indio Ricardo Caballero, ¡bien cargado!

—¿Ya empezamos?... ¿De nuevo en la milonga?

—No, viejo: continuamos. ¿Acaso vos no sos amante del "bell canto"?

—Sí, pero no en política.

—¿Me querés, vos que siempre te has sacrificado por "las libertades conculcadas de los pueblos", acompañar a recorrer el camino que nos separa desde el día que el Roque Sáenz Peña, ese romántico Cyrano de la serie de nuestros presidentes idos, puso en vigor la ley electoral que lleva su nombre, en cuya redacción destacóse la perilla mefistofélica y un tanto seráfica del doctor Indalecio Gómez?

—Te acompaño, viejo, de mil amores.

—Con cien, en especie o en efectivo, me conformo... Ya ves que no pido mucho. Cuando púsose en vigencia la ley Sáenz Peña, éramos un pueblo completamente impermeable para el canto, tanto es así, que a quien se le ocurría cantar a plena luz meridiana, no tardaba el "cana" más próximo al lugar del "hecho lírico", en llevarlo a la comisaría, y con esposas, para mayor seguridad. Supongamos que cantaba "traviata".

—Hasta ahora, che, te vas ajustando a la verdad histórica, como dice el diputado Gordillo Ravignani.

—Pero con el correr de los años aparecen las tonadilleras en los escenarios del género chico. Y tuvimos que importar tonadilleras como hoy exportamos cueros de borregas patagónicas y bolsas de maíz y de semilla de lino. La mayoría de las tonadilleras eran guapas, capaces de marearlo al mismísimo Sanmartino, en la cancha sin rayar de San Lorenzo de Almagro o fuera de ella. Yo conocí un pintoresco importador de tonadilleras: don Aniceto Sánchez de Toledo, un "tío" abundante con una "capacidaz" única en el renglón morfológico, un enciclopédico en "menuses", ya fueran de restaurante o de fondín. ¿Falto a la verdad histórica?

—Hasta aquí, navegamos en las mismas aguas.

—Hubiera preferido navegar en los mismos vinos, blanco o tinto; pero sigo viaje, che yo, que confieso y canto mi permeabilidad a cara descubierta, a sol y sombra.

—¡Epa! Pero ante todo el respeto a la ley, ¡la constitución, hermano!

—Una anécdota sobre el imperio de la constitución, creo que te iluminará el espíritu cívico, tanto o más que el Sanmartino que te enfrancás. Era presidente el romántico Roque, y ya herido en el ala del vuelo a la eternidad, fuese a una arcaica quinta de San Isidro.

—Recuerdo, sí.

—Pero lo que no recordás, sin duda, es que en la cámara pichona, alguien se levantó como leche hervida para protestar a voz en cuello — era almidonado, Carlitos Saavedra Lamas, — porque Roque habíase ausentado de la Capital Federal sin licencia legislativa.

—No prestigian los alzamientos contra la ley, reitero.

—Fué, entonces, que el doctor Juan B. Justo, tan cáustico y tan oportuno, dijo: — "Señor presidente: cuando se sancionó la Constitución, no había automóviles ni trenes eléctricos que permiten comunicarse con San Isidro en menos de lo que canta un gallo. Considero que discutir el pedido de licencia presidencial, importa perder lastimosamente el tiempo."

—Claro que eso de ajustarse al pie de la letra en ciertos casos constitucionales...



—Las tonadilleras de referencia hicieron escuela. Se tonadilló en Buenos Aires femenino. Hasta las chicas de la "haute" cayeron en la volteada. No hubo pebeta que no se sintió tonadillera: unas por contagio escénico; otras por esnobismo; y no pocas por afinidad de tablas (de planchar).

—Llegaron a secar, recuerdo.

—La ropa y la paciencia del oyente, secaban, en efecto, sobre todo cuando al ir uno de visita a casa de unas pebetas que estropeaban el piano, la mamá de ellas, salía del paso con un: "Tonadillá un rato, m'hija, ¿querés?"

—¡Tengo digeridos tantos programas de tonadillerismo familiar!...

—¿Qué tal sos para el gotán, viejo?

—Supe sacar virutas cuando se lo bailaba liso.

—Tu añoranza viéneme como anillo al dedo para reforzar mi argumentación en pro del voto cantado.

—No ves.

—Ya lo verás. ¿Te referías al tango liso, a ese tango fúnebre donde las parejas daban vueltas como si estuvieran en velorio, hoy, los superliteratos, escriben velación?

—Al mismo difunto, che.

—El tango seco y mudo fuése corrido por el tango cantado. ¡Qué me lo traigan a Juan de Dios Filiberto con patillas y todo! ¿Y ese zorzal de Gardel cuya gran clase melódica nadie discutió, crack entre los crack?

—Cantaba lindo, cantaba, sin vuelta.

—Y gracias al enberretinamiento con Gardel, hoy día, todos cantan, chicos y grandes. ¿Por qué no se ha de cantar en el acto de sepultar el voto en la ranura de la urna?

—En La Rioja lo cantarán dentro de poco. ¡Esos riojanos! Hoy como antes de la presidencia de Roque.

—¿Y qué? ¿Acaso es justo que se prohiba el canto en la tierra de Santos Vega? ¿No éramos un país de payadores?

—Pero no tan calvo que se vean los sesos.

—Dejate de abrirme el apetito con la masa encefálica de vacuno a la manteca negra o a la milanesa, ¿querés? El berretín por el canto popular se ha arraigado hondo en el alma nacional.

—Claro que sí, pero...

—¿Pero ignorás que aparecen dos revistas "El Canta Claro" y "El alma que canta" en esta ciudad de milonga?

—Ya lo sé, viejo.

—¿Y el cinematógrafo cantado que siguió al cine seco y fúnebre? ¿Dónde has visto que una Greta hágase la Magallanes para cantar si le toca en suerte de programa? En la radio casi todo es canto, lo mismo que en la lotería nacional y las provinciales, cuando se sortean las de los dos millones o simplemente la de 25.000 de La Plata de Fresco. En suma: aquí todos cantan, y el que le mezquina a la garganta, tarde o temprano, la ley de la vida, canta para el carnero, el único cántico igualitario. ¿Y los poetas, che? Esos sí que se lo pasan cantando, especialmente cuando llevan veinticuatro horas sin tropezar con un plato de buseca. Voy a terminar mi alegato en pro del voto cantado. ¿Has oído hablar del doctor Raimondi?

—¿El director del hospital Tortú?

—El mismo, viejo, toda una autoridad en bichología de Koch en la zona pulmonar. Si vos te corrés a ese hospital y le consultás al doctor Raimondi sobre el voto mudo, al punto dícete: "El voto cantado se traduce en saludable ejercicio para las vías respiratorias. Viejo: me voy a apear del pingo de mi alegato. Se acerca la hora en que también canturrea la olla del pucherete.

Aproxímase el mozo callordante, y destapa:

—*¿Les reponju as fogas a os señores?*

—Sí, mozo, y ante el mostrador, cante claro y a cara descubierta: para el señor un Sanmartino livianito; para mí, un Corazón de Indio del Chaco santafecino.

Dibujo de Alvarez

Félix Lima

¿Puede ser la mujer una espía perfecta?

Algunas espías a las que traicionó su corazón

La mujer, arma de dos filos en el espionaje

▼

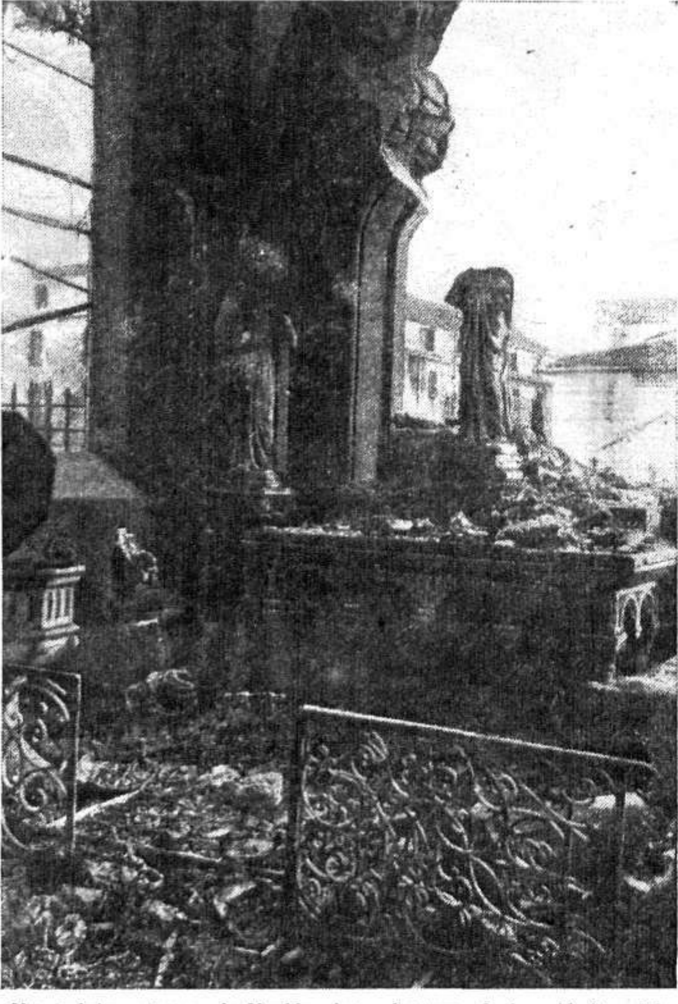
Los ingleses no quieren tener mujeres espías.

No necesita apoyos ni razonamientos la afirmación, generalmente admitida, de que la mujer reúne excepcionales condiciones para el ejercicio del espionaje. Su belleza y su femineidad la dotan de armas poderosas, que, hábilmente manejadas, pueden lograr resultados de positiva eficacia en aquella peligrosa actividad.

Por esto se utiliza tanto a la mujer en los servicios de información secreta de los gabinetes extranjeros. En su astucia, en sus artes de seducción, se tiene una gran confianza. Sabido es que durante la Gran Guerra todos los gobiernos utilizaron mujeres espías. Hubo, sin embargo, una excepción: la de Inglaterra. Sistemáticamente, la Gran Bretaña se abstiene de emplear a la mujer en esa clase de labor. Durante la Gran Guerra, por ejemplo, no hubo una sola espía al servicio del gobierno inglés.

Francia y Alemania, en cambio, sí las utilizaron. La historia de aquella lucha mundial está llena de casos apasionantes de espionaje en torno a una figura central de mujer, que compraba y vendía secretos de guerra por dinero o por amor. En la mujer espía hay, no obstante, un gran obstáculo, que puede ser causa de traiciones y derrotas: su sexo, su sentimiento. Hay ocasiones en que la espía puede ser vencida por la mujer. El sentimiento del amor es en ella más fuerte que el de la patria o el del dinero y la ambición.

Así, Francia pudo convencerse, durante la contienda mundial, de que el empleo de la belleza y del atractivo femeninos contra el enemigo podía llegar a ser un arma de dos filos, que quizá se volviese contra los mismos que la empleaban. La mujer podía traicionar a la espía.



Una trágica estampa de Verdún. Ante el ataque de los ejércitos del Kromprintz a esta ciudad, los franceses, por la carencia de medios de información, se vieron completamente sorprendidos. Un buen servicio de espionaje en aquellas horas críticas hubiese permitido al Estado Mayor francés conocer mejor los planes de sus enemigos.

Una actriz francesa y un oficial alemán

Muchos casos confirmaron esto. Entre ellos, el de una actriz parisiense enviada a Bélgica — ocupada entonces por las fuerzas alemanas — por el Servicio de Informes Secretos de Francia. La actriz era de una gran belleza. Supo disimular perfectamente su verdadera personalidad, y ya en Bélgica quiso enamorar a un oficial alemán con objeto de arrancarle determinados informes que pudieran ser útiles a la actuación del Ejército francés.

Pero la enamorada fué ella. La espía no contó con su corazón, que pudo en ella más que todo. La mujer acabó revelando a su amante todos los secretos de la organización del espionaje francés. A consecuencia de ello, los alemanes pudieron detener fácilmente a más de sesenta agentes del Servicio de Espionaje enemigo. Por esto, en un momento crítico de la guerra, el Estado Mayor francés se vió privado de fuentes de información respecto de los planes alemanes. Cuando los ejércitos del Kromprintz atacaron Verdún, los franceses, por esa carencia de medios de información, se vieron completamente sorprendidos.

El caso de Olga Bruder

Claro es que para la espía existen riesgos evidentes. Entre ellos, el gran peligro que supone el abandono del servicio, y que la expone, naturalmente, a castigos severísimos.

Este fué el caso de Olga Bruder, una bella muchacha empleada en la Oficina Internacional de Servicios Secretos. Era ésta una institución semiprivada que funcionaba desde antes de la Gran Guerra en Bruselas, y que facilitaba informaciones secretas de carácter militar a cualquier país que quisiera utilizar sus servicios (y pagarlos, claro es).

Olga Bruder fué encargada por Alemania de adquirir los planos de una fortaleza rusa situada en la frontera con aquel país. Olga puso en la tarea que se le había confiado toda su astucia, toda su inteligencia, todas sus artes de mujer. Obtuvo un éxito completo. Allí estaban, testimoniándolo, los planos de la fortaleza.

Pero, al mismo tiempo, supieron los que habían hecho este encargo que Olga había, durante su gestión, entablado relaciones amorosas con el jefe de la organización de espionaje de la frontera rusa. Se supo también que, contra todas las reglas del Servicio Secreto, había entrado en tratos con otros cuatro agentes que operaban igualmente en contra de Rusia. Esto era un verdadero peligro, porque Olga podía llegar a hacer traición a todos en favor de su amante ruso.

Al cabo de poco tiempo, en los diarios venía la noticia de que una bella muchacha, Olga Bruder, se había suicidado en su cuarto de un hotel de Memel, ignorándose las causas que la habían llevado a tomar tan dramática resolución.

La realidad es que Olga había sido envenenada por los que temían que ella les traicionase.

Otra mujer muerta misteriosamente

Caso análogo al de Olga fué el de una bellísima viuda polaca, llamada Maroussia. Joven, inteligente, sensible. Su profesión era la de actriz. Había vivido muchos años en París, en algunos de cuyos teatros había trabajado. Dominaba el francés perfectamente.

En Francia trabajaba como espía en favor de los alemanes. El Servicio Francés de Contraespionaje sospechó de ella, y la hizo objeto de continuas vigilancias y persecuciones. Ella sin embargo, lograba salir indemne de todos los riesgos. Su vida era agitada, incierta, acosada constantemente por el peligro.

Actuaba últimamente en Suiza. Un día apareció muerta en su propio lecho. Todos los signos, todas las investigaciones confirmaron que se trataba de un suicidio.

Otra era, sin embargo, la verdad. Su muerte se debía a otros compañeros suyos de espionaje, que temían que Marussia descubriese secretos de la organización alemana al cónsul francés de Lausana, por quien ella parecía estar interesada ahora.

* * *

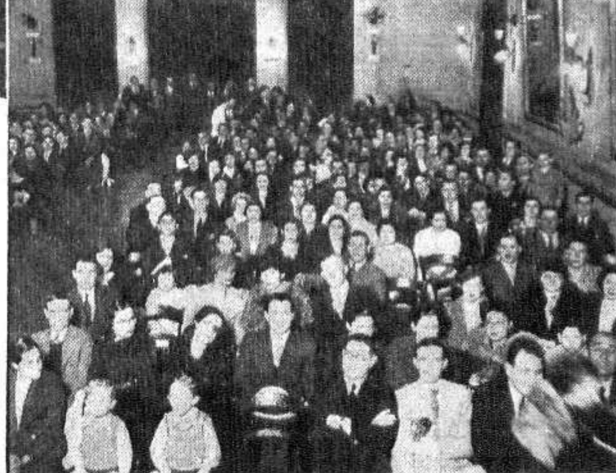
¿Puede, por todo esto, ser la mujer una perfecta espía? ¿Deben ser empleados con absoluta confianza sus servicios, o tiene razón Inglaterra al no quererlos utilizar? La espía tiene su pro y su contra. Su sexo es, para el servicio que se la encomienda, una ventaja y un inconveniente al mismo tiempo. Lo que ella, como mujer, puede llegar a conseguir, como mujer, también, puede llegar a perderlo. Será siempre una perfecta espía, desde luego. Pero mientras no la traicione el corazón.



Concurrentes a la velada danzante con que el Club Atlético Banco de la Nación celebró el Día de la Raza y el 6º aniversario de la inauguración de su campo de deportes.

Festivales

Fotos de Escudero.



Asistentes al festival ofrecido por el Círculo Social del A. de Taboada, en conmemoración del 12 de Octubre.



Vista del pabellón de infecciosos que acaba de inaugurarse en Villa Gorriti, Jujuy, y que forma parte del gran hospital regional futuro.

Notas generales

El profesor de laúd y cantor árabe, señor Azur Chami, con miembros de la Biblioteca Sarmiento, de Santiago del Estero, después del concierto que ofreció, con éxito.



Un aspecto de la ceremonia inaugural del busto del doctor Manuel Láinez, levantado en el parque de Mayo, en San Juan, por iniciativa de los maestros de las escuelas nacionales.

Señor Alfredo Maggiore, jefe de la estación ferroviaria de Jeppener, F. C. S., partido de Coronel Brandsen, quien ha sido objeto de una demostración con motivo de su jubilación después de 24 años de servicios en dicho cargo.

Señor Pedro González Caro, ganador del premio "Caras y Caretas" en el concurso del Tiro Federal, en Paso de los Libres.

La vida EN PROVINCIAS

MENDOZA



Banquete de camaradería dado en el Club de Gimnasia y Esgrima con motivo del 44º aniversario de su fundación, al que asistieron autoridades de la Provincia y personalidades de la industria y el comercio.

▼

Por primera vez en Mendoza se inauguró el Salón de Conferencias del Ejército de Salvación, cuya sede quedó constituída. Vista parcial del público durante una de las conferencias.





Componentes del Centro de Ingenieros de Mendoza, presidido por el señor J. Marini, a cuyo cargo está la pavimentación de la ciudad, y que con todo éxito se viene realizando.

Fotos de Villalón



LANUS. — Parte del público en la sesión inaugural del Congreso de Instituciones de Lanús, realizado en el teatro Spléndid y organizado por el Centro Comercial de dicha localidad.

AVELLANEDA. — El intendente municipal, señor Alberto Barceló, y otras personalidades, en la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental de la Sociedad Popular de Educación de Avellaneda.



TUCUMAN. — El ministro de Gobierno doctor Norberto Antoni, personal docente y alumnas de la escuela José Federico Moreno, momentos después de ser bendecida la bandera donada a dicha escuela.

SAN ANDRES DE GILES. — El director general de escuelas doctor Rufino T. Bello y sus acompañantes, en el patio de la Escuela Nº 1, presenciando una clase de educación física.



HUENGUELEN. — Numerosos vecinos festejaron el 25º aniversario de la fundación del pueblo con un asado a la criolla.



SANTO TOME. — Participantes en la fiesta infantil realizada en la Escuela Graduada de dicha ciudad correntina.

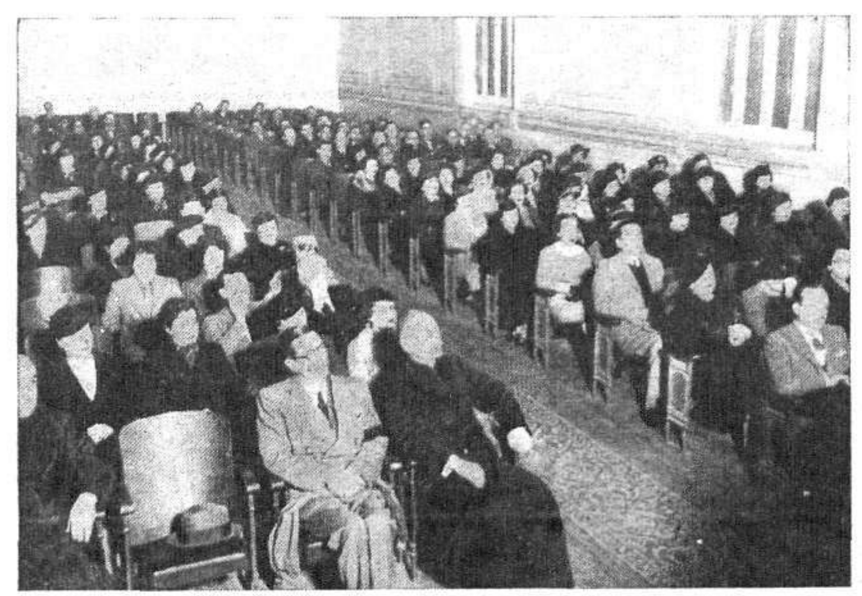
SANTIAGO DEL ESTERO. — La señorita de Scilia en su número de presentación del conjunto de aficionados "Bambalinas".



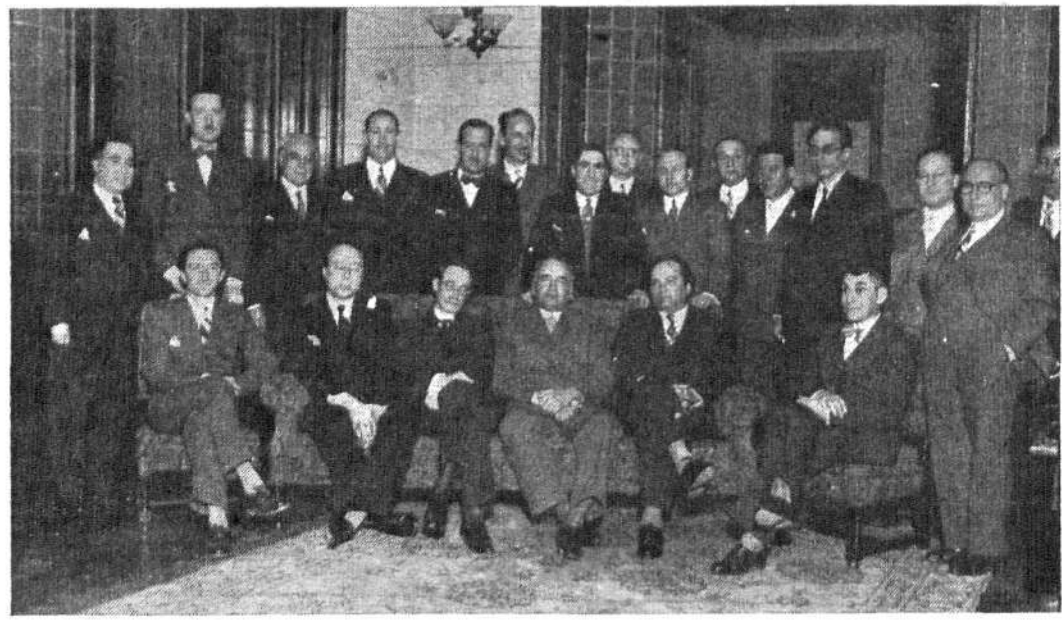
CORDOBA. — Con asistencia del Gobernador y altas autoridades de la Provincia inauguróse la exposición pictórica de fray Guillermo Butler.

Fotos de Molinelli, Martín Jiménez, Scavazzo, Centeno, Mattar y Ternengo

Tucumán Córdoba Resistencia



Concurrentes a la asamblea de maestros católicos efectuada recientemente en la ciudad de Tucumán.



Parte del profesorado de la Escuela de Odontología de la Facultad de Medicina de Córdoba, que asistió a la exhibición de una película cinematográfica científica.



Fotos de Martín, Ternengo y Boschetti

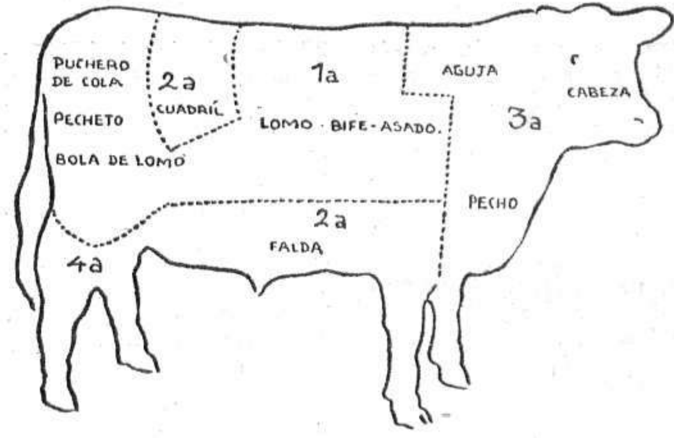
Estudiantes del último curso de Medicina de la Univeridad de La Plata, que visitaron la ciudad de Resistencia, y que fueron recibidos por las autoridades del territorio del Chaco, que aparecen con ellos en el presente grabado.

EL NIÑO Y LA ESCUELA



PARA 2o. GRADO

EL VACUNO Y SU VALOR NUTRITIVO



La carne constituye en nuestro país la base de la alimentación. Es el más alto valor como elemento nutritivo.

La carne más nutritiva es la de novillo o de vaca que han llegado a su edad. Es la que más aprovecha nuestro organismo y la que mejor se digiere.

Como las frutas verdes, las carnes jóvenes, de terneros y de mamones, son menos asimilables.

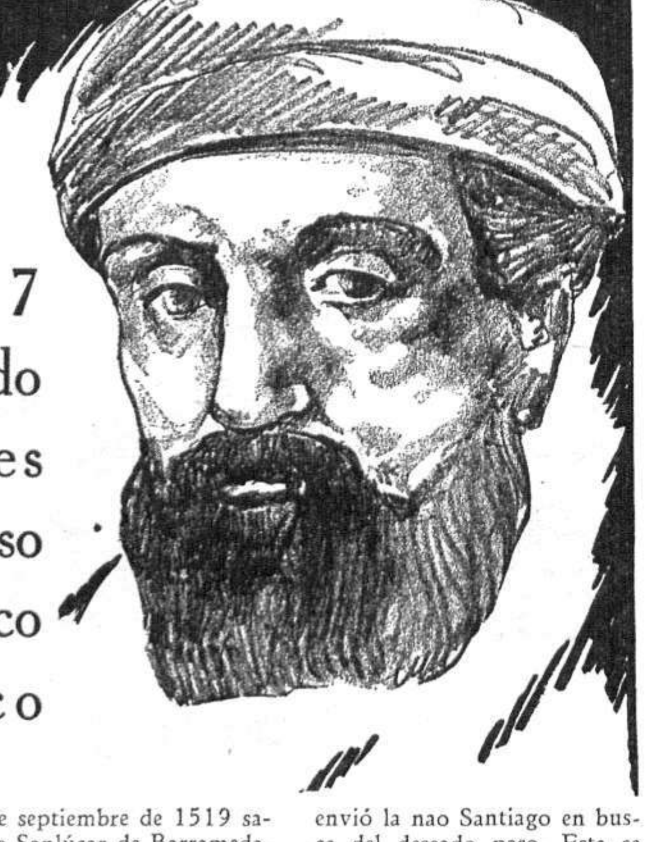
El hombre adulto, para desempeñarse normalmente y atender el funcionamiento de su organismo, necesita aproximadamente unas 3000 calorías diarias. Cien gramos de carne flaca de vaca o novillo producen casi otras tantas calorías. En cambio, la carne de ternera sólo llega a las 60 ó 70. Las grasas y la manteca llegan a la producción de 770 por cada cien gramos. Un huevo sólo produce 20.

En la carne de vacuno existen determinadas vitaminas: la "A", o antirraquítica, que está en la grasa y no existe en la del cerdo; la "B", o antineurítica, que se encuentra en el corazón, hígado, sesos, etc.

La carne caliente, procedente de animales recién faenados, es de cualidades nutritivas muy diferentes de aquella que ha quedado estacionada cierto tiempo.

La carne de ternera contiene más agua y es más rica en gelatina.

En la República Argentina, el consumo por año y por habitante es de 137 kilogramos. El argentino es el hombre que más carne come en el mundo. Lo siguen los australianos con 89, los norteamericanos con 64, los ingleses con 59, los franceses con 41, los italianos y españoles con 17 y, como detalle curioso, los últimos, que son los japoneses, con un consumo de 5 kilogramos por año.



Para 3er. GRADO

Hace hoy 417 años... Hernando de Magallanes descubrió el paso entre el Atlántico y el Pacífico

ERA portugués, nacido aproximadamente en 1480. Peleó en Africa. Resentido porque el rey de Portugal no retribuía sus sacrificios, se presentó al emperador Carlos V, prometiéndole encontrar un camino directo entre los dos océanos, que proporcionara la manera de llegar más rápidamente a las islas de las Especerías. El 20 de septiembre de 1519 salió de Sanlúcar de Barrameda, con cinco naves: "La Trinidad", "San Antonio", "Concepción", "Santiago" y "Victoria", llevando 265 hombres y con víveres para dos años. Tocó en las Canarias, luego en Río de Janeiro y, en enero de 1520, el río llamado de Solís, que era nuestro Plata. Ancló frente a Montevideo y envió la nao Santiago en busca del deseado paso. Esta se internó en el río Uruguay, recorriendo cierta distancia hasta que Juan Rodríguez Santiago, que era el comandante, se convenció de que se trataba de un río. El 21 de marzo, Magallanes prosiguió su viaje hacia el sur. Invernó en San Julián, y en agosto levó anclas otra vez, con cuatro barcos, pues la nao "Santiago" había naufragado. Para el día 20 de octubre estuvo frente al deseado estrecho, al que denominó Canal de Todos los Santos. La travesía duró veintidós días, desembocando en el Pacífico el 28 de noviembre, hace hoy 417 años. Magallanes continuó su navegación, desafiando con las tres naves que le quedaban las furias del océano. Llegó así a las Filipinas donde fué muerto por los indígenas el 27 de abril de 1521, frente a la de Mactán. Regresaron a España, el 7 de septiembre de 1522, nada más que diecisiete expedicionarios. Fueron los primeros que dieron la vuelta alrededor del mundo.





Para 5.º GRADO

NICARAGUA

La república de Nicaragua tiene un litoral marítimo de 450 kilómetros sobre el mar Caribe y el océano Pacífico. Limita al norte con Honduras y al sur con Costa Rica. Recorren su suelo de noroeste a sudeste las estribaciones montañosas de la Cordillera. Al oeste se encuentran los lagos Managua, de 48 kilómetros de largo y 24 de ancho, y el Nicaragua, de 160 de largo y 75 de ancho. Estos dos lagos y el río San Juan, límite con Costa Rica, son la base para un futuro canal interoceánico que desde hace años tiene en proyecto el gobierno de los Estados Unidos y para lo cual ya ha adquirido los derechos.

Nicaragua tiene una superficie de 127.428 kilómetros cuadrados y su población se estima en 1.400.000 habitantes.

Managua, la capital sobre el lago del mismo nombre, fué casi totalmente destruída en 1931 por un terremoto. La catástrofe no fué de origen volcánico, sino que se produjo a raíz de un desplazamiento de las capas inferiores del suelo. Perecieron más de dos mil personas y 30.000 quedaron sin hogar. Las autoridades se trasladaron a la ciudad de Masaya mientras se llevaba a cabo la reconstrucción de la ciudad.

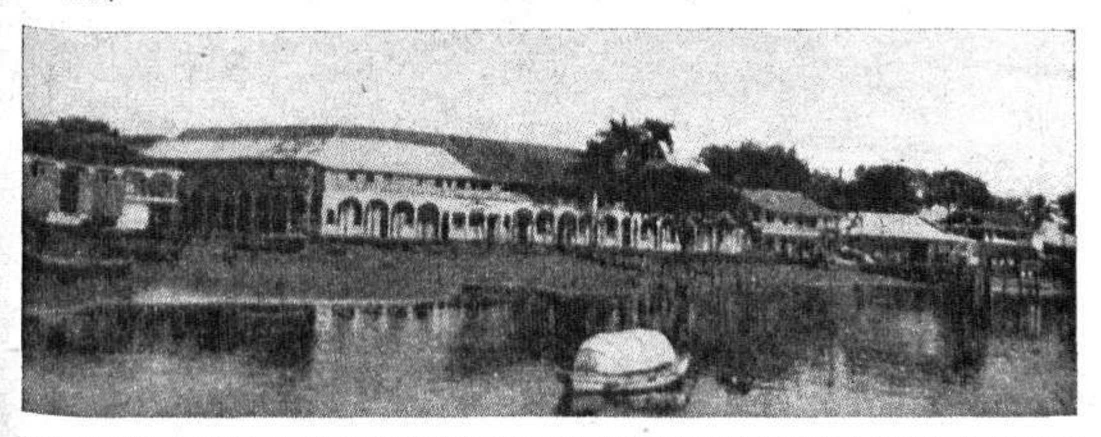
Posee Nicaragua, de acuerdo con su situación geográfica, valiosos y frondosos bosques. Se explotan minas de oro. Cuenta con importante producción agrícola-ganadera. En la región de la costa se cultiva la caña de azúcar y las bananas; el café en los contrafuertes cordilleranos. Entre sus maderas, uno de los renglones más importantes, le corresponde a la de caoba, cuya exportación, en algunos años, ha alcanzado la suma de tres millones de dólares.

El ferrocarril del Pacífico, que corre entre Corinto y León y entre Managua y Granada, pertenece al gobierno. Hay una amplia red caminera, que llega a 400 kilómetros de carreteras modernas y 1000 de secundarias.

Las tropas de los Estados Unidos ocuparon en 1928 el suelo nicaragüense; resistiéndose a ella los hijos del país, encabezados por el general Sandino, quien dirigió valientemente una lucha de guerrillas con gran perjuicio de los extranjeros.

Sus ciudades importantes son Managua, con 60.000 habitantes; León, con 42.000, y Corinto sobre el Pacífico.

Nicaragua es la patria de Rubén Darío, cuenta con más de quinientas escuelas y posee establecimientos universitarios, así como una academia de aviación.



ESTACIONES TERMALES ARGENTINAS

Para 4.º GRADO

CACHEUTA: en Mendoza, departamento de Luján, sobre la margen derecha del río Mendoza y a 1.240 metros sobre el nivel del mar.

PUENTE DEL INCA: en Mendoza y sobre el río del mismo nombre, en la Cordillera, a 2.761 metros sobre el nivel del mar.

ROSARIO DE LA FRONTERA: en Salta, en la Sierra de Candelaria. Sus aguas surgen de los manantiales, a 25 y 99 grados centígrados. Son muy radioactivas y las hay sulfurosas, ferruginosas, etc.

CARHUE: situada al sodoeste de la provincia de Buenos Aires, en el lago Epecuén. Sus aguas son fuertemente cloruradas y sulfatadas.

RIO HONDO: en Santiago del Estero, a 75 kilómetros de la capital y en el límite con Tucumán. Son conocidas desde remota época. Los indígenas las llamaban "Aguas del Sol".

VILLAVICENCIO: en Mendoza, a 1.750 metros de altura, en el camino a Chile.

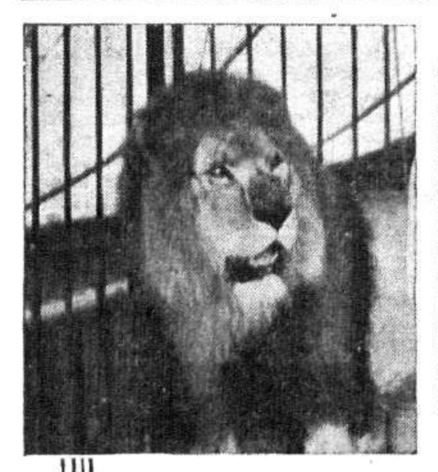
TERMAS DE REYES: en Jujuy, sobre la línea ferroviaria a La Quiaca.

MAR CHIQUITA: en Córdoba, departamento de San Justo y próximas a la laguna del mismo nombre.

COPAHUE: en el Neuquén, en las faldas del volcán del mismo nombre y a 2.500 metros de altura. Son siete manantiales.

PARA PRIMER GRADO

EL JARDIN ZOOLOGICO







PARA EL MAESTRO:

En la segunda quincena de octubre, proyectar una excursión al Jardín Zoológico. Conversación sobre el Jardín Zoológico y sus huéspedes y medios de locomoción para llegar a él así como el itinerario a recorrer. Indicaciones sobre las ropas, el calzado y el sombrero más adecuados para la excursión. Preparar la merienda y el botiquín. Organizar grupos de alumnos para la ayuda mutua durante el viaje, en el jardín y para la práctica de juegos. Observación durante el viaje y en el jardín, espontáneas y orientadas. Juegos y canciones. Conversaciones sobre lo observado. Vocabulario. Lectura de fábulas y poesías alusivas. Construir en forma figurada algunos pabellones o jaulas del jardín. Relatos sobre la vida y las costumbres de los animales que mayor interés hayan despertado. Localizar los que pertenecen a la fauna argentina.

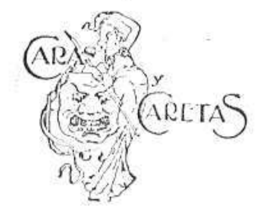
CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Adminisración y Talleres

151, CHACABUCO, 155-BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925. Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927. Radio: (34) 0922.



PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre ,, 3.— ,, Semestre ,, 6.— - Año ,, 11.—
Exterior: Trimestre ,, oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.— oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Pineral



"Entre dos que bien se quieren, con una botella basta", si es del delicioso PINERAL; porque el aperitivo de los aperitivos proporciona salud, vigor y alegría.

Beba *PINERAL*, Gran Aperitivo

Conserve las etiqueta de PINERAL, Gra Aperitivo, para parti cipar en un próxim concurso con valioso